

1976



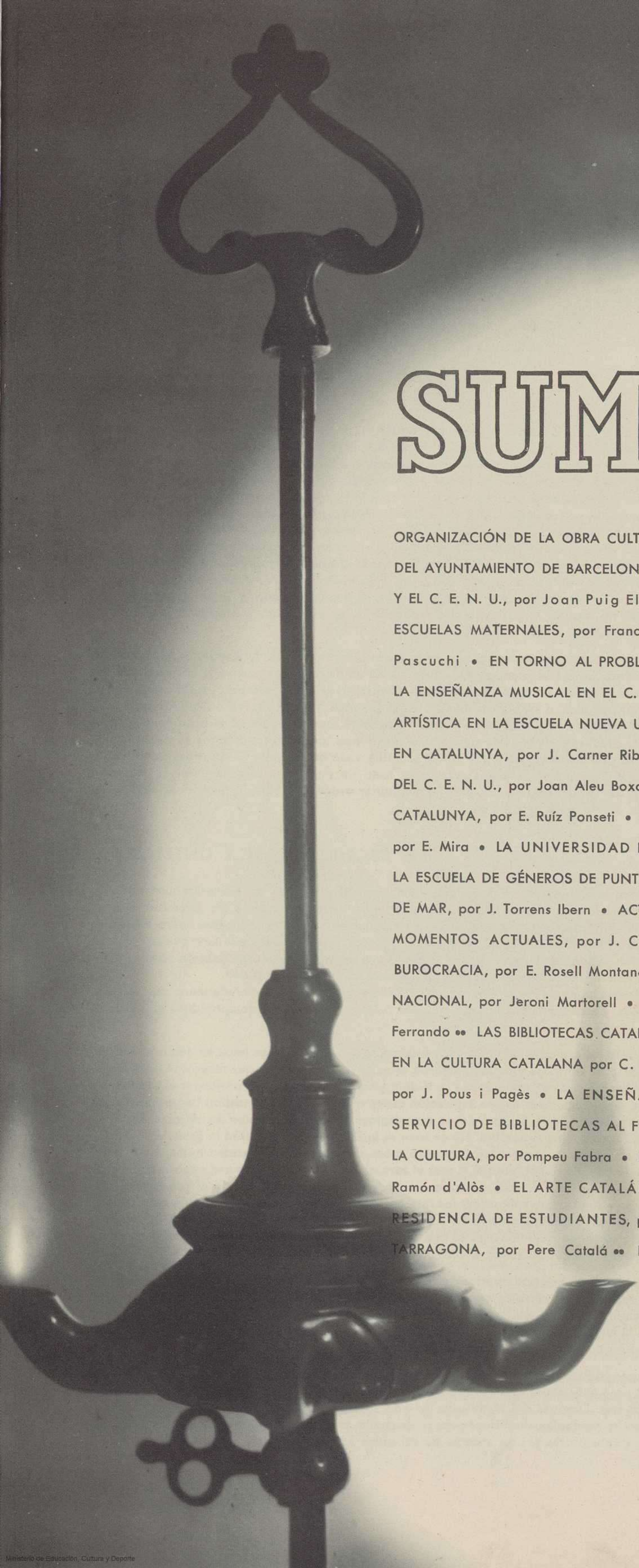
n o v a
IBERIA



REVISTA "NOVA IBERIA"

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA, EDICIÓN DEL
COMISSARIAT DE PROPAGANDA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

AVENIDA 14 DE ABRIL, 442, bis - BARCELONA



SUMARIO

ORGANIZACIÓN DE LA OBRA CULTURAL, por Antoni M.^o Sbert • LA OBRA CULTURAL DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA, por Víctor Colomer • LOS NIÑOS ANORMALES Y EL C. E. N. U., por Joan Puig Elíes • LA LABOR PEDAGÓGICA, por Albert Carsi ESCUELAS MATERNAS, por Francesc Albert • EL INSTITUTO ESCUELA, por Marçal Pascuchi • EN TORNO AL PROBLEMA DE LA ESCUELA RURAL, por H. Almendros LA ENSEÑANZA MUSICAL EN EL C. E. N. U., por Ernestina Corma • LA ENSEÑANZA ARTÍSTICA EN LA ESCUELA NUEVA UNIFICADA, por Francesc Galí • EL CINE ESCOLAR EN CATALUNYA, por J. Carner Ribalta • LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL DENTRO DEL C. E. N. U., por Joan Aleu Boxaca • LA ENSEÑANZA TÉCNICO-INDUSTRIAL EN CATALUNYA, por E. Ruíz Ponseti • LA UNIVERSIDAD RADIADA DE CATALUNYA, por E. Mira • LA UNIVERSIDAD HOGAR DE LA CULTURA, por P. Bosch Gimpera LA ESCUELA DE GÉNEROS DE PUNTO DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA EN CANET DE MAR, por J. Torrens Ibern • ACTIVIDADES CIENTÍFICAS EN CATALUNYA EN LOS MOMENTOS ACTUALES, por J. Comas i Solà • PREPARACIÓN TÉCNICA DE LA BUROCRACIA, por E. Rosell Montané • LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO NACIONAL, por Jeroni Martorell • LOS ARCHIVOS DE CATALUNYA, por E. Martínez Ferrando • LAS BIBLIOTECAS CATALANAS, por Aurora Díaz Plaja • EL ARTE LITERARIO EN LA CULTURA CATALANA por C. A. Jordana • RUMBOS PARA EL NUEVO TEATRO, por J. Pous i Pagès • LA ENSEÑANZA DE LA PUBLICIDAD, por P. Prat Gaballí SERVICIO DE BIBLIOTECAS AL FRENTE, por F. Trabal • EL IDIOMA CATALÁN EN LA CULTURA, por Pompeu Fabra • EL INSTITUTO DE ESTUDIOS CATALANES, por Ramón d'Alòs • EL ARTE CATALÁN MEDIEVAL EN EL MUSEO, por Pere Coromines RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, por Josefa Barba Gosé • EL "TALLER-ESCOLA" DE TARRAGONA, por Pere Catalá • LA FUNDACIÓ BERNAT METGE, por Carles Riba

ORGANIZACIÓN DE LA OBRA CULTURAL

LA REPÚBLICA

La República del 14 de abril de 1931 nació de dos tendencias: la clásica, de los Derechos del Hombre y la contemporánea de la economía social. Es evidente que una y otra llevadas a sus respectivos límites máximos están en pugna, pero también es cierto que los Derechos del Hombre, establecidos por la Revolución Francesa, no serán más que una declaración de principios mientras una economía adecuada no garantice de hecho el ejercicio de estos Derechos. Podemos pues afirmar que la República de 1931 quiso armonizar dos tendencias que son completamente contrarias una de otra. Y así, en la Constitución de Diciembre del mismo año, encontramos, después de un reconocimiento de la propiedad privada, la consagración del interés supremo al cual se sacrifica la propiedad individual siempre que el Parlamento, por mayoría absoluta, lo acuerde. Solamente debía aplicar estos preceptos para poder nacionalizar o socializar la propiedad privada. No es este el momento para estudiar el porqué la Revolución quedó como una posibilidad teórica, consignada en el papel. Habría sido suficiente diciendo que las democracias son lentas y tienen el enemigo dentro y lo aceptan como una pieza de su engranaje, pues no aspiran a destruirlo sino a reducirlo, es decir: no se proponen vencer sino convencer.

Todas las preocupaciones de nuestro tiempo tienen un reflejo en la Constitución de la República y en el Estatuto Interior de Catalunya. Pero quizás la preocupación más honda fué la de hacer posible la coexistencia de estas dos tendencias, que se armonizan en declaraciones y se equilibran por el contrapeso de la oposición y de las normas jurídicas, pero que luchan encarnizadamente en la práctica y en el terreno de los intereses heridos por las reformas. Y esta preocupación es la que hizo, en parte al menos, estéril el terreno conquistado por el Pueblo el 14 de abril: quedaron intactos los reductos desde donde los intereses creados se defendían y una minoría de oposición, mucho más respetada que nunca se había visto en ninguna Revolución, inmovilizó, con las mismas armas que la democracia le había entregado, todo un pueblo en marcha hacia el porvenir ideal, limpio de rencores y de venganzas, que se proponía liquidar ordenadamente el pasado, sin exigir la anulación fulminante de los que lo habían hecho odioso.

LA ESCUELA LAICA UNIFICADA

Desde Condorcet, la enseñanza había sido siempre parte esencial del programa de todos los movimientos político-sociales. La exaltación de los valores individuales, por fuerza debía llevarnos a proporcionar al individuo todos los medios para preformar su personalidad. La igualdad no se apoya solamente sobre derechos políticos iguales ni sobre una subordinación igual de todos los intereses individuales de la Ley, que se aplicará por igual a todos. Es también la igualdad de medios, en todo lo que depende de la organización social (pues que no podemos hacer los hombres iguales en su aptitud) para desarrollar su personalidad.

Ya fué la preocupación de los hombres de la Revolución Francesa dar a todos los ciudadanos una cultura básica, la primera enseñanza. Entre los Derechos del Hombre podemos considerar comprendido el derecho de la enseñanza.

Sigue en el proceso de las reivindicaciones culturales, la campaña para una enseñanza laica, es decir: una enseñanza libre de toda subordinación religiosa y de todo espíritu sectario. Una enseñanza que respete la conciencia del niño, que le provea de los materiales para conocer la Vida y para interpretarla, sin prejuzgar el sentido de sus conclusiones. Quizás la enseñanza laica es una aspiración objetiva a la que es muy difícil llegar, pero es el ideal más respetuoso de la individualidad, porque no es antireligioso ni está al servicio de ninguna doctrina política: está al servicio del hombre por el hombre. No es laica ni la Escuela anarquista, ni la Escuela marxista, como no lo es la Escuela fascista. En la Escuela laica tan sólo caben doctrinas de solidaridad humana, de amor al trabajo, a la libertad y a la justicia social, porque si está al servicio del hombre sólo puede subsistir en provecho del mutuo respeto y sólo es posible esta convivencia libre de los hombres cuando el sentimiento de solidaridad humana es bastante fuerte para subordinar los intereses individuales que invaden los de la colectividad, al interés social, determinado mediante un sistema u organismo que regule la vida de toda la colectividad. Esta es la Escuela laica que nosotros queremos: ni la que quieren suponer nuestros enemigos, ni la que con pasión inoportuna nos quieren imponer de hecho, a veces, nuestros amigos.

La Constitución de la República y el Estatuto Interior de Catalunya, consagran la obligación estatal de facilitar los medios económicos a todos los estudiantes con bastante aptitud, faltos de recursos financieros. Sin este principio nada valdría cuando se quisiera aplicar a la enseñanza la declaración teórica de la igualdad de todos los ciudadanos delante de la Ley, y persistiría una de las más insoportables desigualdades, la que priva de los medios de cultura a todos los que están faltos de medios económicos.

Para desarrollar este precepto, el Parlamento de Catalunya, por iniciativa del Departamento de Cultura y siendo Consejero Ventura Gassol, creó el Instituto de Acción Social Universitaria y Escolar, que dirige y administra la obra de ayuda a los estudiantes. Después del 19 de julio pasado, hemos creído que las concesiones hechas a la oposición por el Parlamento no debían continuar siendo obstáculo para suprimir el viejo régimen becario, de fuerte regusto clerical, y substituirlo por un sistema de subsidios a los estudiantes, incorporándolos a una



colaboración activa del Instituto, por medio de sus organizaciones sindicales. El Instituto de Acción Social Universitaria y Escolar que es, al mismo tiempo, un órgano poderoso de relación internacional y de intercambio, ha desarrollado su obra con un ritmo tan acelerado que actualmente tiene un presupuesto para subsidios, de más de 700.000 pesetas anuales; cantidad que hasta hoy, no ha sido agotada aún por las necesidades de los estudiantes.

Nuestras Leyes básicas recogieron a más, principios de la nueva pedagogía que, se avienen muy bien con el contenido social de nuestro programa. Establecen la unificación de todas las instituciones docentes por medio de un sistema que supere las divisiones, arbitrarias, de la vieja organización de la enseñanza. Declararon así mismo que el trabajo era el eje de la actividad de la escuela. Propugnaron, en resumen, una Escuela Nueva.

Son conocidas las causas que impidieron una acción revolucionaria en materia de enseñanza. Las congregaciones religiosas ejercieron fuerte presión sobre la República, con la red de intereses creados que la República respetó, llevada de un reformismo liberal, que poco armonizaba con el espíritu revolucionario de las masas proletarias. En Catalunya, donde la presión de las fuerzas contrarrevolucionarias había sido superada por el Gobierno, la autonomía, bien mezquina por cierto, había puesto al margen de la Generalidad la enseñanza del Estado y por otra parte, nuestras facultades autonómicas se desarrollaron con lentitud a causa de las resistencias de la vieja máquina estatal centralizadora, a la cual no se le rompió ninguna pieza para abrir camino a Cataluña. Cuatro años no fueron suficientes para liquidar los traspasos de los servicios del Gobierno Central a la Generalidad y faltando los medios económicos, que la Hacienda de Catalunya tenía que recibir en virtud de estos traspasos, la facultad de crear una enseñanza catalana frente a la enseñanza del Estado Central, quedaba como una posibilidad teórica.

Por otra parte, el problema de la unificación de la enseñanza es ya un problema suficientemente conocido y estudiado en todas partes del mundo, para poder conocer todas sus dificultades. Todas las reformas de la enseñanza tienen un problema prácticamente insoluble, que es el de la continuidad. Los planes de adaptación y de tránsito de un sistema al otro dificultan la aplicación de la reforma.

LA ORGANIZACIÓN DOCENTE DE LA GENERALIDAD

Los acontecimientos del 19 de Julio del año pasado nos abrieron camino para la substitución de la enseñanza confesional, poniendo en nuestras manos los edificios de las congregaciones religiosas, sórdidos, llenos de tristeza, como prisiones del espíritu. En más de veinte millones de pesetas puede cifrarse lo que se ha gastado para adaptar estos edificios a las nuevas escuelas de la Generalidad. Debe decirse, que a más son insuficientes para nuestra población escolar, casi una tercera parte del censo escolar de Barcelona tendrá que ser colocado en locales de nueva construcción.

Para la substitución de la enseñanza religiosa la Generalidad creó el Consejo de la Escuela Nueva Unificada, organismo técnico-político que establece el contacto entre los Sindicatos de los trabajadores de la enseñanza y técnicos del Departamento de Cultura. Los resultados de las ponencias constituidas por este Consejo, después de coordinados por el Pleno, han sido publicados por la Generalidad y es ahora misión del Departamento de Cultura la realización hasta donde sea posible, de este programa.

Una primera jornada de esta obra del Gobierno es la de organizar sólidamente la primera enseñanza cíclica y enlazarla con las Escuelas para anormales y las de pre-aprendizaje, las de Oficios y Bellas Artes y con la que se llama ahora segunda enseñanza, que ha de constituir en parte los últimos ciclos de la Escuela, desde la cual los mejor dotados y aptos para estudios de base científica los Politécnicos Básicos, a las Escuelas Superiores, mientras que la mayoría se incorpora desde los penúltimos grados de la Escuela cíclica, a las Escuelas de Trabajo y de Bellos Oficios y Artes.

Para remediar, en cuanto sea posible la situación de inferioridad de los obreros manuales, que a pesar de ser aptos para estudios y profesiones de base científica, no han podido formarse intelectualmente por falta de medios económicos, se prevee un Politécnico de Adaptación, las bases del cual han sido dictadas por Decreto del Gobierno de la Generalidad, Departamento de Cultura, de acuerdo con el plan de la Escuela Nueva Unificada.

La realización de este programa, tiene como segunda jornada la adaptación de planes de estudio de los Institutos de segunda enseñanza, la creación de Politécnicos Universitarios y la unificación de la enseñanza de Oficios y Artes con las Escuelas Técnicas. Finalmente será necesaria una transformación radical de la Universidad y de las Escuelas Superiores.

Son muchos los problemas técnicos a resolver para desarrollar este plan. Es mucho más sencillo trazarlo que realizarlo pues las cuestiones de la enseñanza desde un punto de vista teórico, han sido estudiadas a fondo en los últimos veinte años y sería una pretensión propia de ignorantes querer descubrir algo nuevo en el campo de la teoría.

En primer término el problema más difícil es siempre el del personal y los momentos más peligrosos para seleccionarlo son los que vivimos, que no convidan a una cuidadosa preparación, ciertamente incompatible con el ritmo revolucionario de la reforma. Toda revolución tiene una primera fase en la cual la calidad pasa a segundo término y es sacrificada a la cantidad. La ponderación de una y otra es difícil. Será necesario establecer inmediatamente una inspección, un control, flexible en cuanto a las normas técnicas pero inflexible, implacable, en todo lo que afecte a la conducta y al cumplimiento de los deberes del Maestro con la Escuela.

El perfeccionamiento de los Maestros tendrá que ser estimulado y ayudado por medio del juego de la acción tutelar de los Delegados inspectores y de la organización periódica de cursillos de perfeccionamiento que planteen los problemas y las soluciones nuevas de la pedagogía que sirvan al propio tiempo de medio para mantener el contacto del Maestro con la vida y con las diversas manifestaciones culturales.

El material escolar ha de rehacerse en su mayor parte. Nos encontramos sin libros adecuados, pues las principales ediciones no se avienen con nuestro tiempo y contradicen nuestros ideales. Es ésta una labor delicada y esencial para la Escuela porque podría desviarla de su orientación y hacer una Escuela doctrinaria, sectaria, es decir: todo lo contrario de la escuela laica.

Nada valdrá lo que nos proponemos si no lo hacen valer los que lo han de realizar: los trabajadores de la enseñanza y los instrumentos de trabajo. Crear un sistema, organizarlo es una obra del Gobierno a la cual nos podremos comprometer. Pero sin estos elementos no la veremos realizada. Es necesario, que los trabajadores, más que nunca, sientan y practiquen su misión, conscientes de su gran responsabilidad. Ningún oficio, ningún ramo, puede evitarla, desde el albañil, que trabaje en las Escuelas como si lo hiciese por cuenta de un patrón burgués al cual desea agotar, hasta el Comité de fábrica, que no piense dedicar una parte de los beneficios industriales a las Escuelas, todos serán igualmente responsables de la falla del sistema y ayudarán la contra-revolución.

Por ésto ningún estímulo es más aleccionador ni nada puede abrirnos el corazón a la esperanza, como los ofrecimientos, que nos llegan muy amenudo de empresas colectivizadas, para la creación de Escuelas y así mismo las reclamaciones contra los Maestros que no cumplen, son una prueba bien patente de que hay todo un pueblo que vela.

EL PROBLEMA POLÍTICO

Finalmente, un problema político se plantea, como una cuestión previa a los problemas de organización y como una consecuencia de nuestro programa. Debe determinarse si nuestras instituciones docentes han de constituir un sistema único, de Estado, o si han de coexistir en Catalunya la enseñanza regida por el Gobierno central con el que establece la Generalidad. Y aún debe determinarse si la enseñanza organizada por la iniciativa privada ha de ser absorbida o por el contrario estimulada, aún cuando sujeta a las normas generales dictadas por el poder público.

Desearíamos que la enseñanza del Estado fuese unificada a la Generalitat de Catalunya por las siguientes razones:

1.^a En provecho de la enseñanza, es decir: en provecho de los ciudadanos, pues la unificación permitirá mejor el servicio de la cultura y superar muchas dificultades.

2.^a En provecho de la reforma, pues es mucho más fácil establecer en Catalunya el sistema de unificación, de acuerdo con el Artículo 48 de la Constitución de la República y el Artículo II del Estatuto Interior de Catalunya, que hacerlo en toda España. Pero si la Generalidad no puede establecer un sistema más que en sus propias instituciones, las que estén regidas por el Gobierno Central, serán una excepción perturbadora.

3.^a En provecho de la única unidad posible en la República Española, que es la de encarnar en cada nacionalidad la representación viva de la República, a fin de que la República no sea un Estado que se opone a otro Estado o a la aspiración nacional de Catalunya, sino que la Generalitat de Catalunya sea la forma que toma la República-Estado en la nación catalana.

Por estas razones, el Gobierno de la Generalidad, no obstante ser Consejero de Cultura un nacionalista tan firme como Ventura Gassol, había tratado de coordinar las facultades del Gobierno Central con las de Catalunya, mediante la creación de organismos mixtos con la garantía de los cuales el Ministerio de Instrucción Pública pudiese delegar las funciones al Departamento de Cultura de la Generalidad. Este habría sido el camino perfectamente constitucional, para llegar a merecer la confianza del poder central, que se habría reservado las facultades legislativas para dictar las normas generales de la Instrucción Pública, delegando de conformidad con el Artículo 18 de la Constitución de la República las funciones ejecutivas a la Generalidad y ésta habría regulado los estudios, dentro de los límites fijados por el Poder central, y habría nombrado el personal y administrado los centros docentes.

Sabemos muy bien los sacrificios que impuso esta línea política a nuestro antecesor en el Departamento, a cuyo lado hemos trabajado seis años. Y también sabemos —la realidad nos lo recuerda cada día— como ha correspondido el Ministerio de Instrucción Pública a esta política que lo sacrificaba todo a la calidad y a la universidad orgánica de la enseñanza en provecho de los ciudadanos de Catalunya.

Publicado el Decreto del Gobierno Central estableciendo el bilingüismo en las Escuelas, el año 1931 y poco después del advenimiento de la República, sólo hemos podido verlo cumplido en las Instituciones de la Generalidad; desde el Ministerio de Instrucción Pública ha sido ignorado y sus inspectores y funcionarios no lo han hecho cumplir e incluso en algunos han llegado a denigrarlo.

Creado el Patronato de la Universidad y concedida la autonomía a nuestro primer centro docente, desde el año 1933 hasta hoy no hemos podido ver el Estatuto Universitario aplicado lealmente por el Ministerio de Instrucción Pública; antes al contrario: ha sido saboteado en la parte administrativa y en su economía, y lo ha sido también en las facultades académicas para la ordenación de los estudios que dan derecho a los grados de Licenciado y de Doctor.

Creados los Consejos Regionales de Primera y Segunda Enseñanza no han podido ejercer sus funciones, ni la Generalidad ha conseguido otra cosa que aumentar su presupuesto de gastos, sin obtener ninguna intervención positiva, respectivamente, sobre las Escuelas e Institutos del Estado Central.

Y después del 19 de Julio del pasado año cuando se alzó en Catalunya un ejército que no era catalán y que representaba para el Estado Central su propia seguridad contra los poderes públicos de Catalunya—recordemos el 6 de octubre— después de haber vencido Catalunya sola, con los cuadros de fuerza pública, que la autonomía había organizado y con el pueblo, la posición del Gobierno Central en materia de enseñanza no ha cambiado.

El Gobierno de la Generalidad tiene facultades para crear y mantener todos los centros de enseñanza, en todos los grados, que crea convenientes al interés público. Y tiene el deber de proveer rápidamente a la substitución de la enseñanza confesional de acuerdo con el sistema de la Escuela Unificada, tal como lo mandan las leyes fundamentales que el Gobierno Central no ha intentado poner en vigor. Deseamos, ciertamente, por las razones mencionadas, la unificación de nuestro sistema de enseñanzas

con el Ministerio de Instrucción Pública, pero no podemos diferir por más tiempo el hacer uso con toda plenitud de nuestras facultades para cumplir los deberes que el movimiento iniciado el 19 de julio de 1936 nos ha impuesto, con más fuerza que antes y con el impulso propio de las revoluciones. Y si en este camino, la red de intereses creados en Catalunya por la enseñanza del Ministerio de Instrucción Pública fuese un obstáculo, sacrificaríamos sin ninguna clase de miramiento aquello que nos cerrara el paso.

En cuanto a la enseñanza privada, creemos que sería un error eliminarla de nuestras posibilidades. La organización oficial ha de hacerlo materialmente innecesario, pero la Escuela es un laboratorio de ensayos y la iniciativa privada es fecunda en vocaciones que a veces se malogran encajadas en los moldes oficiales. Debe, pues encuadrarse esta enseñanza dentro de las grandes líneas de nuestro plan, vigilarlo atentamente, pero dejarle todo el margen de libertad que queda más allá de esta subordinación a fin de que pueda ser una vía abierta al espíritu y una ayuda condicio nada a nuestra obra.

EL PATRIMONIO CULTURAL DE CATALUNYA

La enseñanza no es el único medio para la transmisión de la cultura ni las instituciones docentes forman exclusivamente el patrimonio cultural del pueblo. La cultura es el conjunto de conocimientos y de realizaciones del espíritu creadoras de las grandes directrices para la interpretación de la Vida de nuestro tiempo. Circunscribir la cultura a los conocimientos de las diversas formas de la Vida es restringir y limitarla en su parte instrumental, es decir: que la cultura no será tal como nosotros la hemos concebido, al servicio de los ciudadanos para enaltecer su vida individual y cívica, será al contrario un conjunto de conocimientos considerados en abstracto que igual pueden estar al servicio de los grandes ideales de nuestro movimiento, que servir a nuestros enemigos.

Este sentido restrictivo y abstracto de la obra cultural no nos interesa. Queremos una cultura impregnada de un profundo sentido social y la queremos así porque creemos que todas las creaciones del Hombre han de estar al servicio de un ideal de perfección que tenga por centro al Hombre. Por esto queremos que la cultura sea para la civilización y nos interesa que la nueva sociedad que construimos sea para enaltecer el Hombre como principio y fin y no como elemento celular de una raza, de un Estado, de un imperio que esto es el fascismo y contra el fascismo luchamos.

De acuerdo con esta línea, los que creemos que la Nación es la sociedad natural de los hombres que entre ellos han de organizar su vida colectiva mediante estas grandes agrupaciones nacionales, determinadas por la Geografía y por la Historia, al hablar de cultura nacional no nos proponemos nunca proveer un arsenal de armas que nos guarden y menos aún que nos permitan imponer nuestros intereses a los otros. Queremos representar estos términos, nuestra aportación de catalanes a la civilización y al progreso humano, al cual no sabríamos cómo contribuir si nuestros valores individuales no disciplinasen su esfuerzo dentro de la organización nacional que les provea de medios para desarrollarse.

Los centros de investigación y de enseñanza son patrimonio del esfuerzo colectivo; a él contribuye el obrero desde la fábrica y desde el campo como el trabajador intelectual que tiene allí su taller; los unos creando una economía que soporta los gastos y recibe las técnicas, y los otros devolviendo a la nación con su trabajo científico la ayuda que han recibido de la nación para formarse intelectualmente. El artista que produce con todo desinterés una obra de arte, vive de la estimación que sus obras merecen a la nación, y es evidente que sin una política cultural que organice su vida económica no podría entregarse a su obra con el desinterés material que caracteriza las grandes creaciones. Por estas razones la Generalitat de Catalunya ha considerado siempre, como deber esencial la conservación de nuestro patrimonio artístico, histórico, bibliográfico y científico. Es este patrimonio la base de nuestra cultura nacional. No es un deshecho del pasado, ni una supervivencia que nos pueda hacer olvidar la servidumbre de otros tiempos con el resplandor deslumbrante de las creaciones que nos ha legado.

Es éste el patrimonio, el producto del esfuerzo de los trabajadores y por esto es sagrado. Cada filigrana trazada en la piedra de nues-

tros templos o en la madera de los retablos o en la plata y en el oro trabajado por los orfebres, es la huella de un obrero. Destruir este tesoro es hurtarlo al pueblo y comerciar con nuestras obras de arte es explotar con el espíritu de alcahueta, como heredero pródigo y calavera, aquéllo que nos pertenece.

El pueblo catalán ha querido siempre como a propio este patrimonio espiritual. El amor que le ha guardado es una manifestación de su conciencia nacional. Y hoy nos place ofrecer al mundo, como una réplica, discreta, pero contundente, a las campañas calumniosas de los enemigos del pueblo y de sus aliados, una prueba del cuidado con que Catalunya conserva las más nobles tradiciones, mientras construye una nueva sociedad, aboliendo las tradiciones de servidumbre y de injusticia, y defiende con las armas su causa, que es la de la República y de la democracia progresiva, la de todos los pueblos que quieren ser libres para trazar su propio destino. En París una selección de las principales obras de Arte Catalán Medieval que se guardan en nuestros Museos, y entre éstas algunas que hasta ahora habían quedado fuera del dominio público, esparcidas por los conventos y las iglesias ignoradas en los rincones polvorientos de las sacristías, es expuesta ahora al juicio y a la admiración de amigos y enemigos, ante los cuales Catalunya comparece con la frente bien alta, porque está segura de haber superado dignamente las horas difíciles y los días de duelo que la traición del Ejército ha causado.

Fieles a esta línea de conducta, no consentiremos que se desmone en ruinas nuestro patrimonio cultural, ni que se liquiden como una mercancía nuestras obras de arte, que son de todo el Pueblo, de la Nación y no de un Ayuntamiento o de un Sindicato. Si antes las había hurtado al dominio público una minoría privilegiada, hoy no puede ser un grupo determinado que se las apropie.

Nos preocupa la incorporación de los artistas a nuestra organización social-económica de Catalunya. No es fácil ni rápida la tarea de encuadrar sus actividades dentro del nuevo orden, en medio de las dificultades financieras creadas por la guerra y por la reestructuración de la economía. Y erran los que creen que los artistas pueden ser incorporados a la enseñanza de las Bellas Artes a las Escuelas generales, pues es muy distinta la aptitud y la preparación del docente de la formación del Artista. Un gran músico, un gran compositor, no serán los más apropiados para dar una educación musical a nuestra juventud, que no tiene relación alguna con la enseñanza técnica de la música, ni con las virtudes que caracterizan a los creadores. El problema podrá ser resuelto estimulando la necesidad espiritual del pueblo y colocando una selección de las obras de nuestros artistas plásticos en las instituciones públicas. Pero los artistas han de querer conservar su independencia y renunciar a la solución, fácil de adoptar, pero mortal para el porvenir de las Bellas Artes, de burocratizar su actuación. Sólo el Arte del pasado que se convierte en Patrimonio, ha de ser sometido a la organización burocrática de la administración pública, que es garantía para su conservación.

Como complemento de esta orientación, el Departamento de Cultura de la Generalidad despliega en todas partes de Catalunya, incluso en el frente de combate, una red de Bibliotecas Populares, que en pocos meses duplica la organización anterior al 19 de julio. Y crea en los centros catalanes de América y de todo el mundo, Bibliotecas a cargo de nuestro Servicio, correspondiendo al interés con que siguen la lucha de nuestro pueblo por la Libertad, y a fin de que Catalunya tome parte en su vida colectiva.

Nos proponemos así mismo organizar una Dirección de Educación General que oriente y estimule todas las actividades sociales e individuales en el campo de la cultura. La obra de los Ateneos Populares y de los Sindicatos encontrará en esta organización del Departamento de Cultura, los elementos técnicos adecuados y la ayuda material y moral que merece.

Y finalmente, para coordinar la actividad de nuestras primeras instituciones científicas y literarias y dirigir las relaciones de nuestra obra de cultura en otros países, se crea la Junta de Relaciones Culturales, bajo la Presidencia de Honor del Presidente de Catalunya, que directa y personalmente está interesado en el desarrollo de las actividades de los centros de interés espiritual de nuestra tierra.

A N T O N I M . a S B E R T
CONSEJERO DE CULTURA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA



La obra cultural del Ayuntamiento de Barcelona

Los gobiernos monárquicos, instrumento y sostén de las fuerzas reaccionarias y privilegiadas, fomentaban lo menos posible la cultura popular. Lo evidencia el presupuesto de Instrucción Pública, que constituía un tanto por ciento del presupuesto general comparable sólo a los más bajos de Europa. Es que tenían pánico a la cultura de las masas populares porque sabían que esto contribuiría eficazmente a romper el yugo de las fuerzas feudales y sus aliadas.

Y sin embargo, fomentaban la enseñanza de los órdenes religiosos. Porque éstas eran las encargadas de instruir a la casta dominante. Pero las escuelas religiosas de España eran arcaicas y no reunían ninguna condición pedagógica. Empleaban el tiempo en hacer ver que enseñaban. Su trabajo era ficticio. Tendía principalmente al deslumbramiento de los padres.

Sus resultados saltan a la vista. La colección de gobernantes de los tiempos monárquicos inmorales e ignorantes, las bibliotecas que se han encontrado en las casas adineradas, repletas de pornografía y de libros de «literatura rosa», son un exponente claro de la educación recibida.

En Barcelona las escuelas nacionales eran una vergüenza. Por su número, por su instalación —instaladas la mayoría en pisos oscuros, sin patio, sin

luz— por sus maestros —venían a Barcelona por méritos escalafonales, casi todos cargados de años y de rutina—. Si por casualidad venía a a nuestras escuelas del Estado algún maestro joven, plétórico de ilusión y con valía, el ambiente desolador —mobiliario viejo, sin material— apagaba su entusiasmo y quedaban amortiguadas sus inquietudes renovadoras.

El Ayuntamiento de Barcelona estuvo en manos de radicales y miembros de la Lliga durante todo el primer cuarto de siglo. A través de su actuación dejaron una racia de negocios turbios y de políticas impregnada de privilegios. Anularon el famoso **presupuesto de cultura** que presentó el malogrado Layret, asesinado por agentes mercenarios de la reacción.

Hermenegildo Giner de los Rios, hermano del gran pedagogo fundador de la Institución Libre de Enseñanza intentó hacer algo que favoreciera la cultura del pueblo. Y de su esfuerzo surgió la Escuela del Bosque de Montjuich que iba a traer a Barcelona nuevas orientaciones pedagógicas.

Más tarde se creó la Escuela de Mar, centro escolar que vive de lleno entregado a las ansias renovadoras de la pedagogía.

Y así fueron surgiendo algunas otras escuelas municipales. Pocas, muy pocas, si se tiene en cuenta que solamente podían asistir a la escuela unos cuantos miles de niños, mientras quedaban en la calle muchas decenas de miles.

Pero la masa popular española atacaba con brío a la fortaleza monárquica y feudal, Había que hacer alguna cesión. Y en Barcelona, con gran propaganda, cuando la monarquía estaba agonizante, se creó el Patronato Escolar, cuyo objeto era: aumentar las escuelas públicas, evitar que éstas se convirtieran en alojamiento de maestros viejos y agotados y mejorar la labor educativa. Para esto el Ayuntamiento hizo un pacto con el Estado, mediante el cual podía intervenir en la selección y control de los maestros a base de pagar una retribución extraordinaria por un trabajo extraordinario que exigiría a los maestros. En realidad el Patronato elevó la categoría de la escuela pública y la condición de los maestros. Las escuelas se convirtieron en centros renovadores del trabajo escolar y estimularon a otras escuelas de Catalunya.

La República impulsó fuertemente la cultura popular. El Ayuntamiento fomentó la creación y desarrollo de escuelas municipales, grupos escolares del Patronato, colonias permanentes, baños de mar, cantinas, etc. Dobló el presupuesto de cultura. Y en el año 1936 —el de la sublevación militar-fascista— los gastos de cultura ascendían a 9.882.613 ptas.

Después del 19 de julio el Ayuntamiento ha continuado en mayor intensidad la obra cultural, tanto en extensión como en profundidad. Ha contribuido con **seis millones** de pesetas a la reforma de locales para las escuelas del C. E. N. U. Ha acordado con la Generalitat contribuir con el 50 % del personal subalterno, limpieza, luz, agua, teléfonos, etc., lo cual ascenderá a varios millones al año.

Pero además continúa su obra. Aumenta y mejora las escuelas municipales y del Patronato. Proporciona nuevos locales a las escuelas del Estado. Las convierte en graduadas y pone fin a la vergüenza de aquellos locales infectos, sin luz, sin ventilación y sin campo de juego, sin condiciones higiénicas y pedagógicas.

Se han aumentado el número de grados en los grupos escolares y se van inaugurando nuevas escuelas.

Asistían unos 33.000 niños a las escuelas del Patronato, municipales y del Estado. A no tardar irán 40.000.

Se ha mejorado la situación económica de los maestros. Las parvulistas cobran 5.000 ptas. Los agregados, que cobraban sueldos de miseria, pasarán mediante unas pruebas, a ser maestros municipales y cobrarán, como mínimo, el sueldo de 5.000 ptas.

Se trabaja activamente para superar la labor pedagógica. A pesar de las enormes dificultades que nos impone la dureza de la guerra actual, a pesar de los enormes sacrificios que nos ocasiona la lucha contra el fascismo internacional, se cuenta con el esfuerzo preciso para subir de nivel la calidad educativa.





La falta de espacio no permite exponer las mejoras introducidas en las escuelas que controla el Ayuntamiento con la colaboración entusiasta de los maestros y directores.

En Barcelona hay muchos niños retrasados pedagógicamente por la falta de escuelas y por la inmigración de familias campesinas. Por eso se ha creado en los grupos escolares y escuelas municipales el grado de adaptación. Así se evita que los niños de inteligencia normal vayan con niños de edad muy inferior y que su avance lento al lado de niños más pequeños, origine en ellos un complejo de inferioridad que influya de una manera lamentable durante toda su vida.

Actualmente se está estudiando el resultado de una encuesta sobre niños anormales leves en el aspecto mental. ¿Hay que crear para ellos clases especiales? ¿Es mejor que vayan con los normales? ¿Se ha de establecer un sistema mixto? Es éste un problema muy complejo y a la vez muy importante. La solución será de acuerdo con las líneas generales de la encuesta. Y, naturalmente, beneficiará extraordinariamente la educación de estos niños.

Además se está reorganizando la escuela de deficientes. Se establecerá un régimen escolar a base de residencia infantil que estará situada cerca del Sanatorio Mental a fin de obtener la colaboración de los especialistas.

Lo propio se hace con las escuelas de sordomudos y ciegos.

Tenemos frente a nosotros el tipo de niño difícil que se caracteriza por su gran vitalidad y viva inteligencia, que por su incompreensión de la escuela y del medio familiar se convierte en un alumno inadaptado, produce trastornos a la marcha general de la clase, organiza bandas a la salida de la escuela y es un candidato a futuro delincuente. Llevándolo a un medio de libertad, de trabajo agradable y de cariño y con un tratamiento pedagógico adecuado, este niño difícil puede reaccionar admirablemente y convertirse en un hombre de gran provecho para la sociedad. Para estos niños se está reorganizando la Colonia Permanente de Martorellas, que cuenta con bosques magníficos, tierra cultivable, granjas, etc. Se establecerán diversos talleres y así se laborará para que estos niños, de factores negativos se conviertan en factores positivos.

En los grupos escolares y en las escuelas municipales no había inspección médica efectiva. Los niños sanos se sentaban en las escuelas al lado de los niños enfermos contagiosos. Por eso ahora se reorganiza la inspección médica de verdad. Y como complemento que haga eficiente su actuación se está montando una Policlínica infantil donde se tratarán todas las anomalías infantiles de origen médico, que tanta influencia tienen en el desarrollo mental y pedagógico del niño.

Pero se quiere que el contacto médico con la escuela sea más eficaz todavía. Que actúe con los maestros y psicólogos expertos en colaboración estrecha en el estudio de los niños y en el tratamiento educativo a seguir. A este fin el Ayuntamiento ha adquirido «La Sagueta», institución montada expresamente para observar a los niños que presentan alteraciones profundas que no pueden verse en el medio escolar.

Se acentúa la orientación de la escuela activa. Se estudia la organización del último grado de la escuela para que vaya convirtiéndose en un grado de orientación profesional. La única escuela de preaprendizaje y de orientación profesional que tiene Barcelona, capaz solamente para 300 alumnos, no resuelve el problema, puede considerarse solamente como un ensayo. Además va a instalarse una escuela complementaria de Artes y Oficios en todas las barriadas.

Hay el propósito de que el cine y la radio, espléndidos instrumentos educativos estén al servicio de la educación popular. Se han adquirido algunos aparatos portátiles de cine sonoro. Van a organizarse programas de películas, y sesiones de radio para las escuelas.

Se acordó organizar unos grupos de ensayo que serán como centros de inquietud pedagógica renovadora. Se practicarán por maestros expertos y entusiastas los métodos Dalton, Decroly, Freinert, Cousinet, Proyectos de la Escuela del Trabajo y de la Escuela Productiva.

No queremos que las escuelas estén separadas de la familia y de la sociedad por un muro de hielo. La vida ha de penetrar de lleno con amplio y fuerte latido. Por eso deseamos incrementar las cooperativas escolares, las asociaciones de padres y amigos de la escuela, las asociaciones de alumnos y exalumnos, los clubs infantiles. Todas las organizaciones que puedan contribuir a aumentar la vitalidad escolar. Los niños de Barcelona están destinados a estar encerrados en los pisos o a jugar por las calles, con grave peligro. Para proporcionarles ocasión de jugar y vivir al aire libre se aprovechan los solares actuales para convertirlos en parques infantiles, que contarán con personas al cuidado de los niños, una pequeña biblioteca, juegos, etc.

Con lo expuesto hay bastante para demostrar que el Ayuntamiento, con la colaboración decidida de todos los sectores antifascistas, se preocupa de que las instituciones culturales aumenten en calidad y en cantidad. Lo contrario sería hacer una traición a los heroicos camaradas que luchan en el frente por las libertades de Iberia contra el fascismo criminal, portador de la barbarie y la esclavitud.

VICTOR COLOMER - Consejero de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona



Los niños anormales y el C. E. N. U.

Son, vistos por el maestro y el idealista, niños anormales, aquellos que la irresponsabilidad individual y una organización social inícuca, privó de los atributos que debieran ser inalienables en todo niño: la salud y la alegría; la libertad y el cariño.

Siempre fué angustia en nuestras almas saber que era posible que seres que llevan podre en las entrañas, puedan engendrar hijos; que seres de almas misérrimas puedan crear vidas nuevas, para abandonarlas al nacer. Y sobre todo nos sublevó siempre, saber que la sociedad, para remedio de estos males tenía el hospicio, con unos u otros nombres disimulados.

El mayor porcentaje de anormales nos lo darán estos centros que son ya en sí una anormalidad capital, que al encerrar entre horizontes limitados, en un ambiente uniforme, en condiciones, gustos, alimentos, son la antítesis de lo que debe ser el ambiente que debe preparar la aflorescencia normal de la personalidad que es matiz, tonalidad, diferenciación.

Si ya fué preocupación viva de nuestras vidas, es

lógico que el C. E. N. U. desde los primeros días de la revolución haya procurado ver directamente en el detalle y en conjunto. En todos los centros, Casa de Misericordia o San Juan de Dios, San Rafael o Fundación Albá, Nazaret o la Asistencia María. Siempre una mezcla horrible de edades o enfermedades. Un niño sano, junto a un tuberculoso; un enfermo de mal de Pott, al lado de un epiléptico, un tierno capullo que se abre a la vida con sed de belleza y movimiento de luz y optimismo, adocenado con el adulto caduco, vencido, con el pesimismo de la ingratitud y la injusticia o el peso de los perjuicios ancestrales o las taras del vicio y las aberraciones del alma... Los centros de beneficencia han sido viveros de todas las anormalidades y todos los dolores.

Y digo lo estrictamente indispensable, lo que hemos dicho a todos los consejeros de Asistencia Social y de Cultura que lo han sido de la Generalitat a partir del 19 de Julio. Que todos los niños deben depender de Cultura y que las casas de asistencia infantil han de funcionar como residencia regida por un pedagogo.

Cada residencia albergará a niños de una misma edad y tipo de anormalidad, constituyendo, tan pronto las posibilidades lo permitan edificios ad-hoc, para suplir a los grandes cuarteles, haciendo que ningún edificio albergue a más de 300 niños.

Supresión de los llamados educadores por personal pedagógico competente y por puericultoras en la escuela cuna y maternal.

Personal pedagógico asimismo en las salas de trastornos orgánicos que exijan guardar cama, para que en horas prudenciales sepan cultivar su atención con narraciones optimistas, música sana, proyecciones, dibujo, dé alas a la mente y al corazón de estas carnes doloridas que la desgracia o la vesanía de sus progenitores condenó a la inmovilidad y al sufrimiento.

El niño tiene una sola vida de niño y debe ser nuestra obsesión la de lograr que la viva íntegramente. El niño que nos ocupa, como todos los niños, tienen derecho a algo más que a la casa y a la comida y continuarán siendo niños anormales de anormalidad moral, que engendrará anormalidades físicas, mientras nosotros no sepamos lograr que gocen de idéntico derecho y beneficios que los que vivan en familia.

El uniforme es el sambenito del soldado, del recluso, del apestado y debe ser sustituido por vestiditos sencillos, pero de forma y colores los más variados posibles.

Y para que no quede el más leve resabio ni tufo de internado, debe darse ingreso a las clases a niños de la barriada, y enviar a algunos o algunas de las escuelas de la misma zona escolar, a un determinado número de niños de la residencia, a fin de que reciban las influencias de la vida social de los otros niños y dejen para siempre de formar un mundo aparte, creador de complejos de inferioridad, sosteniendo además correspondencia con niños de otros pueblos, a quienes conocen en excursiones. ¡Sólo una clase de niños!

También a menudo en las Escuelas Oficiales y particulares reguladas por maestros sin vocación, ni capacidad, ni sentido de responsabilidad, encontramos al lado de unos niños sanos, pretuberculosos o de enfermedades sifilíticas.

Creación para todos los niños de la ciudad, sin excepción, de «Consultorios Médico-Pedagógicos», uno para cinco mil niños, con un médico general -pedagogo, psicólogo- un visitador higienista. En cada zona de veinte mil niños, o sea para cada cuatro Consultorios, uno con un especialista dentista, un oculista, un psicólogo-psiquiatra, un otorinolaringólogo. Finalmente un gran Centro de Observación metódica de niños con dispensario, clínico de observación, investigación y enseñanza, control y estadística.

En los Consultorios médico-pedagógicos se establece la ficha biológica del niño haciendo constar sus antecedentes hereditarios, su predisposición, sus posibilidades periódicamente haciendo constar las variaciones en las referidas fichas.

En el Centro de Observación Metódica de niños, serán estudiados durante varios días los niños de reconocida anormalidad dudosa. Y una vez emitido dictamen serán distribuidos en las instituciones correspondientes a su anormalidad. Anormales mentales; anormales de carácter, los ex reformatorios, anormales sensoriales, para epilépticos, tuberculosos, para anormales leves, para atrasados pedagógicos. Clasificación para las colonias escolares esco-

giendo lugares marítimos o de montaña para cada grupo de niños, según convenga el aire, del mar, el aire de los pinares, el sol de la altura.

He aprovechado esta ocasión para exponer públicamente de una forma breve y concisa los propósitos que animan al C. E. N. U. para remediar hasta lo imposible todas las anormalidades físicas o morales que martirizan al niño y al adolescente.

Porque conocemos al niño como nadie lo conozca, por haber convivido con él toda nuestra vida de niño a hombre sin interrupción, porque sabemos de las recetas mágicas de la higiene y la sugestión, de la ternura, la alegría y el trabajo creador, proclamamos con optimismo los derechos del niño, como proclamamos los derechos y la responsabilidad del hombre y queremos en un inmediato, suprimir todos los estigmas y vestigios del pasado.

Edificios sencillos, con tierra, flores y amplios ventanales. Edificios cordiales en los que los maestros vivan las emociones y las inquietudes de niños y niñas y con ellos se sientan y coman repartidos en las mesas reducidas, familiares, para que los pequeños sepan que todos tienen madre y padre; maestros que así sabrán informar al médico de las características de cada caso, visitas cotidianamente, al médico que ya sabrá que no existen enfermedades, sino enfermos. Y éste será el principio del fin de las anormalidades fundamentales y de todas las anormalidades corregidas o evitadas cuando todavía es tiempo de evitarlas y corregirlas.

J O A N P U I G E L I E S
Presidente del Consejo de la
Escuela Nueva Unificada





LA LABOR PEDAGÓGICA

LA ESCUELA NUEVA UNIFICADA

Aumenta las dificultades del estudio de la Pedagogía el hecho de que ésta tiene enormes perspectivas y gran eficacia social y humana, ya que, en realidad no solamente es disciplina de las letras, sino que es cauce del entendimiento y cuna del sentimiento y de las ideas en toda su grandeza

En el Consejo de la Escuela Nueva Unificada, señalamos cuatro ideales a la enseñanza: trabajo, libertad, justicia social y solidaridad humana. Trabajo, que es el calificativo que más dignifica al hombre. Quien no siente las ansias del Trabajo, no puede comprender el sentido de su propia obra, ni experimentar la alegría de la ajena consideración. Por la naturaleza **somos**; por el trabajo **valemos**.

El trabajo recibe un segundo atractivo de la Libertad humana, y por esto, la Libertad es otro de los ideales de la Escuela Nueva. La Libertad es tan antigua como el mundo, pero son también tan antiguas como el mundo la tiranía y la esclavitud. Y ahora, parece que la libertad haya estado negada de repente, se dice que está en crisis, como si la libertad fuese una cosa pasada de moda. Para reincorporarla a la vida de los pueblos de España estamos sosteniendo una guerra. Y todo el mundo contempla esta guerra como un hecho de interés universal, porque en ella se está decidiendo una pugna de ideas, los defensores de las cuales están más allá de las fronteras y dentro de todas las fronteras. Misión fundamental la de la Escuela Nueva, porque sabrá devolver al hombre el atributo de la Libertad que es el que lo hace superior a la planta y a la bestia.

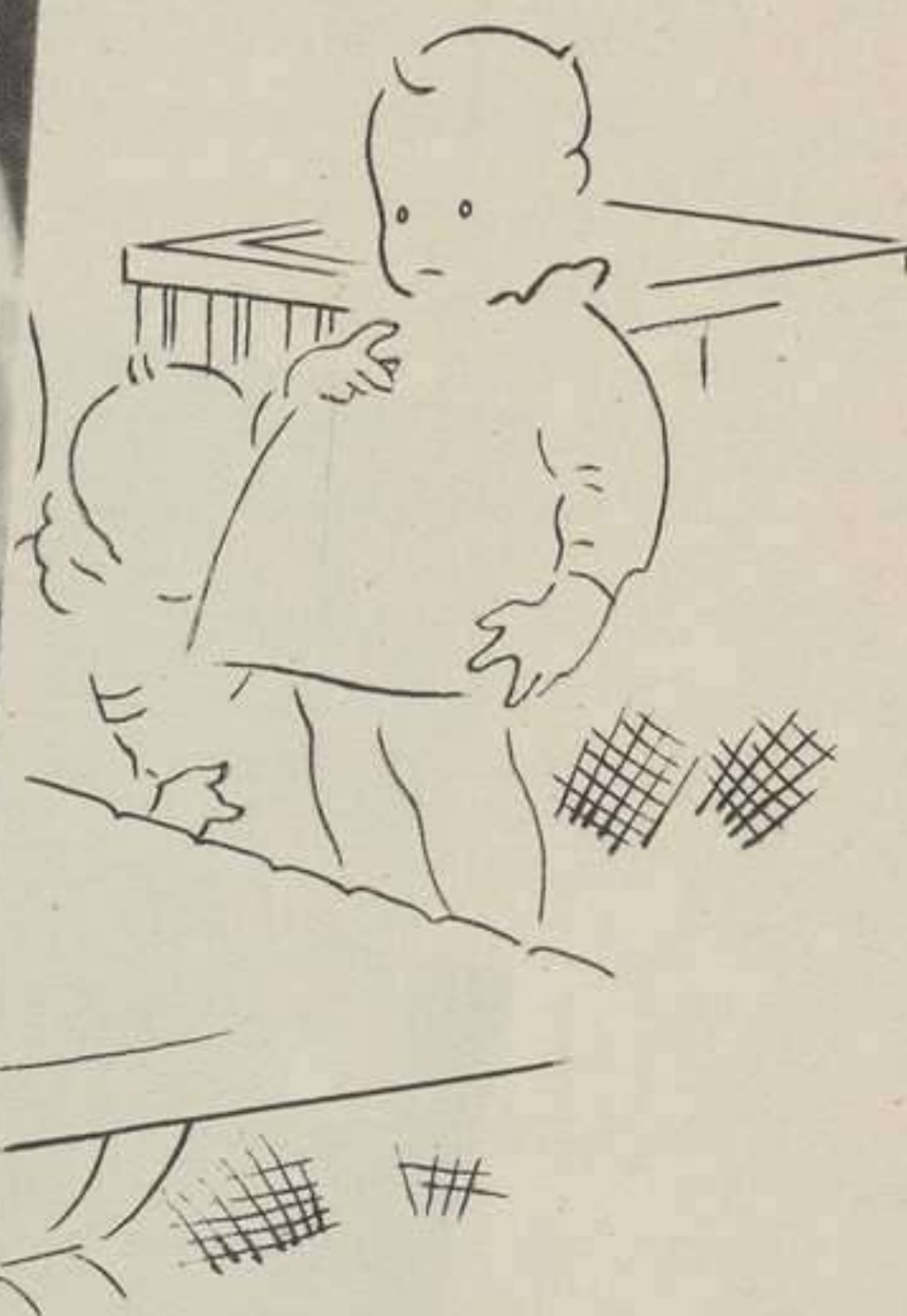
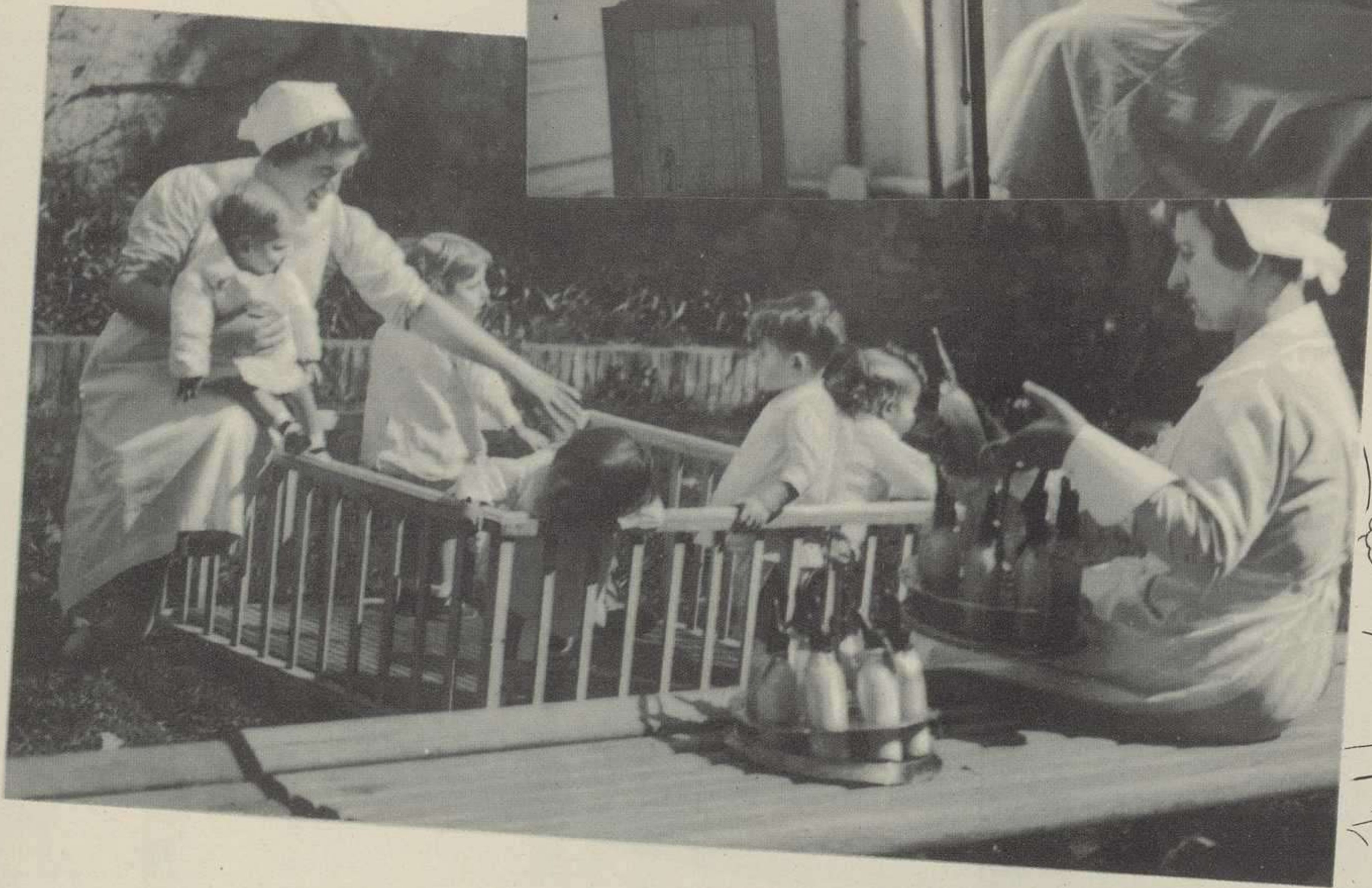
Dos nuevos valores de la vida moderna se han añadido a este movimiento de restauración de la escuela. Sin ellos la cultura estaría faltada de sentido. Son estos valores, la justicia social que implica la reestructuración del organismo político, y la solidaridad humana que tiende a supeditar las actividades individuales al bienestar de la colectividad. Alrededor de estos nuevos ideales la nueva pedagogía crea los verdaderos centros de interés. En cada consejo, en cada regla, en cada modelo y en cada ejemplo, el niño ha de producirse pensando en el otro niño que es su compañero y no exigiendo para él, nada de cuanto pueda representar una sustracción en los derechos y en las facultades del otro. Escuela Nueva, pues, significa, escuela de hombres que trabajan, de hombres libres; de hombres justos y de hombres que se aman y se ayudan como verdaderos hermanos.

He aquí cuál es el secreto de la Escuela Nueva: llevar al niño, suave y lógicamente, desde su iniciación en el mundo de la cultura, hasta la plena formación de la inteligencia y el carácter.

La Escuela Nueva Unificada ha dado la verdadera interpretación al momento revolucionario que vivimos. En la marcha rítmica de la costumbre, de la opinión y de la voluntad social que modifica las leyes se ha interferido la corriente renovadora de las fuerzas libertadoras de la hora presente. Sus aspiraciones de hoy son nuestros ideales de ayer: que no haya ni un sólo niño sin escuela; que la escuela sea su segundo hogar y que el ambiente de la escuela esté saturado de Libertad y de Justicia. Una sola Humanidad, una sola familia.

ALBERTO CARSI (Del C. E. N. U.)

ESCUELAS MATERNALES



La revolución en el nuevo sentido que queremos darle a la vida, abriéndola a horizontes amplios, luminosos de libertad, de justicia y de amor, nos aporta para que lo solucionemos el problema de ayuda a la infancia. Es posible que nos invada un poco de pesimismo ante la necesidad imperiosa y urgente de la reeducación. Nos dá miedo que los niños que han sufrido ya las desviaciones de una pedagogía fracasada, que han vivido en el rudo ambiente del trabajo esclavo, de la privación de la falta de todos los elementos vitales de la sensibilidad humana, y al mismo tiempo en ambientes de negación moral, puedan conseguir la liberación espiritual necesaria para capacitarse vigorosamente en el sentido fecundo y sereno a que queremos llevarlos.

Para que estos niños se librasen del lastre que gravita sobre ellos haría falta una tarea pesada, realizada por personas de una gran capacidad pedagógica. Llevarlos a un ambiente de trabajo libre, donde la naturaleza les fuese reposo, alejados de toda influencia familiar y extraña, así como, del ambiente perturbador que aún arrastra nuestra vida.

En nuestras escuelas tenemos acogidos niños que viven intensamente la vida de los callejones trágicos de Barcelona y que diariamente llevan a la escuela la influencia del derrumbamiento moral a que están sometidos. Los padres, casi siempre de pobrísima condición mental, productores del ambiente degenerado en que se desarrolla el chico, están incapacitados para secundar la obra de la escuela. Y nos encontramos con la dura lucha del maestro que lleva el ejemplo de su equilibrio sano; y que quiere infundir en la escuela el tono amable del trabajo alegre y consciente, cuando, en realidad, todo será destruído a la salida en la confusión caótica de la inconsciencia. Lucha dura, constante pero estéril, la del maestro que quiere hacer vibrar los chicos que saben ya mirarlo con aquella media sonrisa incommoviblemente fría y burlona.

Por ello, nuestra ilusión toda de educadores y de revolucionarios la tenemos puesta en las «Escuelas Cuna» y «Maternales», donde no se ha llegado aún al choque con la realidad desviada y en donde podremos realmente hacer fecunda, toda la tarea de la nueva pedagogía encarándola con la solución de todos los problemas vitales y sociales.

Aquí, los niños tendrán desde su concepción, un ambiente justo, un cuidado delicado que enlazará y armonizará el mundo exterior con el mundo interior del niño.

La primera visión será hacia un horizonte alegre, luminoso de sol y aromatizado de naturaleza; lo primero que oirán canciones de cuna; en los primeros juegos nacerá el sentimiento de fraternidad.

Nunca se darán cuenta del gesto duro y fatigado de la madre, abatida por la esclavitud y las privaciones, sinó que sentirán su ternura cuando volverá del trabajo, serena y tranquila, sin angustias, segura que su hijo se adormece entre paredes blancas y acogedoras.

Pabellones claros y sencillísimos, limpios y alegres, hablarán de bienestar, de higiene, de salud; la vida en los primeros tiempos del niño transcurrirá de acuerdo con las más puras concepciones médicas.

Luego cuando el niño se inicie en la consciencia exterior, las escuelas maternales continuarán la obra de las primeras, y enlazando la obra médica con la pedagógica, se conseguirá llevar los primeros pasos del niño de cara a la libertad individual.

Alegría para todo, espacio, sencillez, buen gusto. Dotar al niño de un ambiente justo, armónico, que le haga amar la vida, sintiéndola ampliamente. Que estos primeros pasos sean un torrente de optimismo que penetre en el corazón de los niños para templarles el ánimo a un tono de pura fortaleza vital.

Así formados, ellos serán los que podrán dar a la vida el sentido que nosotros ahora soñamos porque serán buenos y generosos, optimistas y conscientes, y al encararse con el choque brutal de las desilusiones, de las dificultades, nunca se debilitará el ánimo, sinó que siempre sabrán superarse.

Por esto nosotros, en estas horas difíciles, caóticas y dolorosas de renovación, tenemos puestos los ojos, como suprema esperanza de la vida, en las «Escuelas Cuna» y «Maternales» y quisiéramos hacerlas tal como las soñamos, para que lo más pronto posible, pudiésemos ver fecundados todos los dolores de hoy, todas las angustias que vivimos, toda la sangre luminosa de sacrificio que nuestros hombres, que sienten el fracaso amargo de su vida, están derramando a torrentes por todas las tierras de Iberia.

«Escuelas Cuna» y «Maternales», libres, pequeñas y tranquilas, hijas predilectas de nuestro sentimiento revolucionario.

FRANCESC ALBERT MARRUGAT DEL C. E. N. U.

El Instituto Escuela



Aún cuando sea posible lograr una reforma política y social insuperablemente orientada, la civilización seguirá todavía pendiente de la conciencia de gobernantes y gobernados. Podrán ser buenas nuestras disposiciones naturales; podrá haber un sincero impulso de auténtica justicia, en el fondo de nuestras almas, junto con un desinteresado deseo de liberación (equivalente a personalidad, a superación de los bajos instintos, a armonía de fuerzas espirituales); pero nos han educado malísimamente y estamos llenos de ambiciones personales antisociales, de prejuicios y de perversiones. Mucho nos convendría enseñar a nuestros hijos a ser mejores ciudadanos que nosotros.

No aparece, apenas, en preceptores, maestros y políticos (y política quiere decir pedagogía, según nuestro admirado Rafael Campalans, fallecido tan prematuramente) la preocupación por las virtudes generales de la conducta social —condición previa para una vida social moralmente organizada—.

Solidaridad, obediencia voluntaria, emulación correcta, respeto al Derecho, autoresponsabilidad...

Precisa ordenar la vida, disciplinar al hombre, y exigir el riguroso cumplimiento de unas normas éticas indeclinables y de unas normas positivas convenientes. ¿Cómo lograrlo? Hay una fórmula fácil, sobradamente conocida y generalmente aplicada a lo largo de la historia universal: el control arbitrario y el severo castigo, son medios que producen notables resultados, si se trata de reducir a un hombre al orden, prohibiéndole dañar a los que con él conviven. Esto representa la tranquilidad de sus semejantes; pero, desde el punto de vista de la disciplina

moral, es una contradicción que en nada modifica el carácter humano. Es una contención temporal que se desborda en cuanto cesa el poder prohibitivo.

La empresa que hemos de llevar a cabo es mucho más compleja, mucho más difícil: hemos de enseñar al hijo y al alumno -futuro ciudadano- el valor de la disciplina, lo que significa la educación y el desarrollo de la voluntad y de la personalidad, en tal forma que le hagamos capaz de superar el cúmulo de bajas y embrolladas pasiones que somos nosotros, y de dirigir, sabiamente, su propia vida.

Y sobre todo-SOBRE TODO-convencerle del error que encierra el **declararse alegremente libres en el avance** y actuar como tales, antes de empezar a vivir, antes de conocer -verdaderamente conocer-, un

poco lo que son las cosas y lo que es el mundo, (y expresamente subrayo la frase para mis queridos alumnos del Instituto-Escuela, los cuales han empezado a fundar asociaciones trascendentales, sin haber iniciado aún, la férrea jaula en que recluir nuestras pequeñas e ingenuas pasiones y nuestros impulsos desencadenados).

La libertad, sí. Nuestra gran aspiración, gran lección para comunicar; no obstante, cuidado, salvémonos de la generalizada estupidez. La más alta aspiración: comprender, hacernos cargo. Evitar que nos envuelvan redes de ineptitud, y esforzarnos en construir redes propias. Desinfectarnos es una gran tarea. Desinfectarnos de todo fanatismo y no reñir con nadie.

No disputaremos con gente extraña mientras dispu-



D. SANTI SALVADOR



temos con nosotros mismos. Es preciso inculcarlo al escolar, al hijo. Ni apóstol ni dignatario.

Estamos muy lejos, aún, de una **aproximación al ideal**, pero llegará un día en que la tarea será por completo eficiente (alumnos formados, en absoluto, en su recinto, y profesores, llenos de fe en sus principios y en su porvenir) y el Instituto-Escuela ofrecerá ciudadanos moralmente buenos, corporalmente sanos y conocedores de las cosas.

No interesa describir detalles de su régimen. Han sido dados a conocer, de una manera autorizada, por uno de sus más destacados inspiradores, José Estalella, organizador del primer Instituto-Escuela de Cataluña, y por los directores de los dos nuevos Institutos-Escuela, —entre ellos Rafael Candel y Vila— los cuales han escrito profusamente sobre la esencia y las formas de las nuevas instituciones de segunda enseñanza.

Tres directrices importantes cabe destacar, a modo de resumen de sus objetivos:

Vivificar la escuela, implantando el trabajo en todas sus manifestaciones y haciéndolo practicar en comunidad.

Las fotografías que ilustran estas palabras y, mucho más elocuentes y expresivas que ellas, demuestran sobradamente que los citados objetivos no son simples buenos propósitos. Apesar de ello, no son, tampoco, suficientes para conocer el Instituto-Escuela: dejan ver como se vive, de manera preponderante, fuera de las aulas (sea donde sea, en los campos o en las calles, en los museos o en las fábricas «allí hay en el Instituto-Escuela con toda su alegría, pero también con sus normas estrictas») y la multiplicidad de sus actividades y el gozo que se respira. Sin embargo, para conocer plenamente el Instituto-Escuela es preciso vivir su propia vida.

«Jugar y trabajar. Jugar con toda el alma, con el máximo esfuerzo, como si en ello nos fuese la vida. Trabajar con toda el alma, con el máximo esfuerzo, como si en ello nos fuese la vida...»

Estas vibrantes palabras del Dr. Estalella son expresión exacta del íntimo enlace de ambas actividades esenciales y claro signo de la primera condición: entusiasmo: «sal del alma».





En torno al problema de la Escuela Rural



Los problemas que entraña la escuela adecuada al ambiente y a las exigencias del medio rural habían estado desplazados de la atención de los organizadores de la escuela popular. En España la vida es, principalmente, rural. Una parte menor de la población discurre en los medios urbanos. La escuela española es, en su mayor parte, escuela rural; debe ser escuela rural y, sin embargo, hay que notar el escaso interés que se ha prestado a la organización de ese gran volumen de la educación popular, dejando a merced de las peores escuelas a la gran masa de la población española desparramada por todo el agro nacional.

El campo es el origen de las energías primigenias de un pueblo, al que ofrece toda su savia joven y siempre renovada. El campo es el manantial donde hay que buscar el vigor de la raza y su genio propio. Y, sin embargo, ninguna política se ha orientado seriamente para impedir, para atajar en su origen la deserción creciente de los campesinos y el absentismo progresivo de la población rural. El éxodo hacia la ciudad no tiene sólo por causa la esperanza de una más pingüe conquista económica; la causa principal es la relajación de los valores esenciales del alma campesina — amor a la tierra y reverencia por el noble trabajo productivo — los cuales han sido sustituidos por datos culturales postizos, sin vigor, de valor escasísimo, base de una conciencia superficial y radicalmente ignorante.

He aquí ciertas notas de la desintegración del alma campesina, que la escuela fomenta con su enseñanza general, intelectual, demasiado intelectual:

«El niño campesino llega a sentirse humillado de ser un hijo del campo, y este sentimiento se acusa cuando está en presencia del niño de la gran ciudad, ante el que se cree y se siente inferior.

Piensa el niño que el trabajo de la tierra es menos elevado en dignidad que el de la industria, y hasta que es la más humilde de todas las ocupaciones.

Cree que la escuela y la aldea o la alquería forman dos mundos completamente distintos; sin ningún punto de contacto, y el primero infinitamente superior al segundo.

El niño campesino no adquiere la noción de cómo su pueblo se relaciona con el resto de la nación y con su historia, y no sabe ni siente que este pueblo ha contribuido a hacer esa historia. No adquiere el sentido de la solidaridad.»

Esto es evidente y, la escuela, sin que sea la única causa, es la principal de esa mentalidad que queda deformada por el error de tomar a cualquier niño de cualquier comarca, como un escolar abstracto, en lugar de verlo tal como es, arraigado en su medio con veinte generaciones de labradores detrás de él.

Así, la escuela rural sigue siendo institución sin fisonomía sustantiva. El esfuerzo creador del gobernante se conformó

con hacer de la escuela de los núcleos menores de población, una imitación servil y empobrecida de la escuela ciudadana, la cual no es a su vez, sino una ridícula copia de la absurda organización de los centros de enseñanza secundaria.

Las reformas preconizadas hasta ahora no llegan al fondo del problema y son incapaces de proporcionar la transformación necesaria. No basta con introducir la enseñanza agrícola en los programas. El problema no está ahí, y es preciso buscar una solución, porque se trata de algo cardinal en la educación del pueblo.

El pueblo rural necesita su escuela, una escuela de fisonomía propia, no una escuela de tipo predeterminado e igual para todos los pueblos.

La escuela ha de ser considerada como un organismo colectivo que ocupa un lugar determinado en la vida social del medio en que radica y que cumple determinadas funciones socialmente necesarias en el plan general de actividad del distrito. Así, pues, la escuela rural ha de poseer cualidades características que la hagan un órgano propio del medio donde desarrolla su acción social.

No quiere esto decir — como burdamente suele entenderse — que la escuela haya de ser reflejo de la vida y que ha de preparar para la vida ya creada, sino que más bien debe entenderse que la escuela ha de ser ejemplar y dechado donde el hombre se prepare para una vida creadora, pero para eso la escuela necesita apoyarse en los valores esenciales, tanto del medio natural como del medio social, que son en definitiva los elementos natural y humano fundidos, de donde nace y donde debe operar la empresa creadora de la educación.

Y es doblemente lamentable el menosprecio con que se ha mirado la escuela rural puesto que, realmente, el medio natural donde actúa reúne las condiciones óptimas. El medio rural, la naturaleza, la proximidad del hecho natural y geográfico primitivos — sin mixtificación como en la ciudad — es una base de educación incomparable. La pura naturaleza, el aire, el sol, el llano, la montaña, el mar... forman el medio apropiado para un normal desarrollo biológico del hombre y, asimismo, la sencilla organización social, la sencilla relación entre la naturaleza y el hombre que ofrece la aldea es el marco propio al espíritu del niño en la fase de su vida escolar. En la ciudad la naturaleza está subvertida, escondida, mixtificada, y la vida se desenvuelve en una artificial trama de hechos que no pueden tener sino una repercusión desconcertante en el ánimo del niño.

Por eso, si hubiéramos de idear un vasto plan de acción educativa organizada, no sería la escuela del campo la que habría de tomar modelo de la escuela ciudadana, sino que propugnaríamos que toda escuela, inclusive la escuela urbana, se estableciera en un medio natural semejante al de la escuela rural. La escuela de la ciudad no puede cumplir su alta función formativa mientras no abandone su empaque y su equivocada característica, adolecida de intelectualismo, para hacer la mutación hacia la humilde y bien plantada escuela campesina.

Y, a pesar de todo, el fracaso de nuestra escuela rural es evidente. En ella la organización se da impuesta con arreglo a tipos de organización tradicional donde lo esencial es la adquisición de conocimientos ordenados en menguados libros y en donde los niños no tienen otra actividad que el sometimiento a programas, lecciones y horarios, con el alma esclava.

El alma del niño campesino se ve forzada a someterse al rigor de un trabajo impuesto y sin raíz en sus intereses, sin relación con el conjunto de sentimientos que han mecido su vida en el ambiente de comunión con la naturaleza y con el noble trabajo de la tierra. El maestro mismo, cuando no se ha nutrido de una honda emoción educadora, siente que su escuela no se asienta en una base firme y que su trabajo adolece de flojedad y de ese falso valor que admiramos en el alimento cultural administrado en las escuelas del dómine clásico. He ahí una de las causas, quizás subconscientes, del desánimo y de la falta de fe en su obra que advertimos en una gran cantidad de maestros de nuestras escuelas.

Precisa, pues, apuntar a un cambio profundo. Para ello propugnamos:

Es preciso suprimir las disciplinas, asignaturas o materias de enseñanza fijadas en los planes de trabajo de la actual técnica escolar. Esta división usadera de los conocimientos puede ser necesaria en las escuelas superiores donde se persigue la investigación científica, pero la escuela primaria no puede tener esa finalidad docente. El conocimiento del mundo y de la vida, propio de la actividad mental del niño no se presenta, sino por una dislocación pedantesca, en compartimientos estancos o asignaturas. Si esta disociación antinatural ha sido aceptada de una manera rígida en

las escuelas primarias es sinrazón imperiosa, más bien con una descabellada sinrazón, como supervivencia escolástica.

Precisa reaccionar contra un general deseo manifiesto de que el trabajo en las escuelas se rija por un programa y por un horario fijos, que no proporcionan sino la imposibilidad de la verdadera obra educativa. Con esos dos medios normativos, impuestos, siempre en desacuerdo con la vida cambiante y que debe ser la cardinal referencia de la labor docente, no se conseguirá explotar a fondo la mina preciosa que ofrece la vida rural y que varía de un pueblo a otro.

La enseñanza, pues, no habrá de conservar su forma didáctica actual. Precisa llevar a la escuela el ensayo de los nuevos planes de trabajo preconizados en nuevos métodos y técnicos de labor escolar. Con ello se conseguirá que el centro de gravedad de la atención de la escuela se traslade, de los libros de texto y los programas, a la gran cantera de recursos educativos que ofrecen la naturaleza y la vida en torno. Así, el interés del niño será el punto de apoyo del trabajo. La escuela recibirá a través de los niños, a través de la libre expresión infantil, el gran caudal de datos, de hechos, de fenómenos que el medio ofrezca, y ese será el abundante material del hacer diario, con lo que quedará asegurada la íntima relación entre la vida de la escuela y la vida y los intereses del distrito donde radique. Porque ésta es una condición esencial: la escuela debe actuar en contacto íntimo con la realidad de la vida campesina que la rodea, y sus trabajos y enseñanzas cambiarán y se acordarán a las modalidades del país y de su vida característica. La labor diaria debe seguir paso a paso las faenas y afanes del pueblo. El maestro tendrá entonces la ocasión de hacer sentir al alumno que él también comparte las preocupaciones de sus familiares, que goza o padece con ellos las peripecias del cultivo, que la inquietud y el sentido de la tierra están vivos en su corazón, que hay entre la escuela y la aldea o la masovería una sensibilidad común, profunda, sincera, familiar... Esto es fundamental. No otra cosa quiere decir educarse en la vida. El maestro, si tiene verdadero nervio de educador, puede afrontar una cardinal influencia educativa que pedimos a la escuela rural, ésta: la clave de la educación moral en los medios campesinos está en la exaltación del valor del trabajo, en la exaltación del noble oficio y trascendental misión del cultivador, en caldear la emoción de la vida rural y el goce sin reservas de la naturaleza, en crear la honda y firme vocación proletaria.

Se comprende que para llevar a cabo esta misión aún inédita, hace falta el siempre factor esencial: el maestro adecuado. Por ahora nos sobra, nos estorba el maestro señorito que abomina y huye del pueblo por asco de la contaminación del campesino sudoroso y analfabeto. Nos estorba el maestro que lleva al pueblo la pedantería de su sapiencia libresca, y dedica la reacción de su sensibilidad ramplona a denigrar, a menospreciar la existencia aldeana y a escarnecer las costumbres y dolerse de la vida inconfortable y a mofarse de la ignorancia, ofreciendo una radical incompreensión ante los resortes del alma campesina.

Necesitamos el maestro de sólida formación cultural, sí, pero, principalmente, el maestro que posea un sentido reverencial y altruista de su misión, una clara conciencia y una honda emoción por la obra de la educación popular. Es decir: necesitamos educadores proletarios, no educadores señoritos.

Es frecuente el error intelectualista de querer fijar y exaltar la vocación del futuro campesino dándole nociones de ciencia agrícola, introduciendo la agricultura en los programas. Nada tan excelente como esas nociones y esa enseñanza agrícola, pero no confiemos en la geología y la meteorología ni en la física y la química para salvar la vocación del campesino.

Será, en efecto, muy conveniente introducir la enseñanza agrícola en la escuela, pero no caigamos en el error de querer orientar el trabajo escolar hacia la formación profesional. La escuela no debe apuntar a este fin de cultivar la aptitud para la agricultura, antes tiene la tarea básica, propia de la escuela primaria, de desarrollar la aptitud humana y social. La capacitación profesional deberá contar con esa base plantada por la escuela primaria, su realización corresponde a las escuelas especiales de agricultura en una labor postescolar.

Pedimos que en el trabajo de la escuela se dedique gran atención al trabajo agrícola, pero como medio de poder realizar una escuela activa, una escuela de trabajo en contacto con la naturaleza y en lucha por arrancarle sus productos. Como lo recomendaríamos para la escuela urbana. Siempre como experiencia, como actividad eminentemente educadora, pero evitando darle un carácter profesional.

H. A L M E N D R O S



LA ENSEÑANZA MUSICAL EN EL C.E.N.U.

Si me preguntáis cuál es la conquista más gloriosa de la Revolución, os contestaré, sin reflexionar apenas, que la conquista de la enseñanza. Es sencillamente admirable esa vehemencia de los hombres de la Revolución para obtener la formación integral de la infancia, con el fin de que llegue a ser una juventud fuerte, sana y culta.

En particular, un resultado de esa conquista es tan sorprendente como digno de estima. Me refiero al que años y años de paz no dieron empuje, y ha sido una realidad gracias a la Revolución; hoy, es ya cosa efectiva la educación musical en las escuelas.

El Consejo de la Escuela Nueva Unificada, sintiendo la necesidad de ofrecer a los niños una educación seriamente espiritual y humanística, ha procurado que la música y la pintura no falten en el programa escolar. El niño, desde su más tierna edad, se verá acompañado de un pintor y de un músico; ellos enfocarán sus ojos y su espíritu a un más allá comprensivo de las bellezas artísticas.

Nuestro pueblo, músico por temperamento y por intuición, lo será, asimismo, por comprensión, dentro de pocos años, gracias al Consejo de la Escuela Nueva Unificada.

Precisa recordar que nuestra Educación Musical no se considera ni se fundamenta en el antiguo sistema rutinario, para los niños, del árido solfeo y de la no menos indigesta teoría musical.

Del mismo modo por el que los niños hablan antes de saber leer, cantarán y sentirán la música antes de conocer los signos musicales. Despertar en el niño el impulso de oír música y de cantarla devotamente: tal es el plan básico musical de las escuelas del C. E. N. U.

Tengamos en cuenta la responsabilidad de los nuevos pedagogos de la Educación Musical, pues ellos habrán de lograr que los pequeños amen, primero, nuestras canciones y nuestros compositores, conozcan y comprendan, después, el valor del arte musical ajeno, y aprendan, finalmente, a compararlos.

Será entonces cuando, gracias a la capacidad pedagógica de los Profesores de Educación Musical, tendremos un público culto, comprensivo y entusiasta, que hará posible y agradable la vida a nuestros futuros genios, en la tierra vernácula, ahorrándoles el martirio de la incomprensión y del abandono que padecieron Albéniz, Granados, Malats, Casals, Manén y otros, consagrados en el extranjero, mucho antes de que sus compatriotas les reconocieran una mínima parte de su verdadero valer.

Comprendiendo la responsabilidad de la obra empezada, tenemos fe en los Profesores de Educación Musical elegidos, no entre los que abandonan las armas del estudio para dedicarlas a la enseñanza; no entre los que ostentan méritos revolucionarios, y, mucho menos, entre los que atraviesan difícil situación económica, con el solo propósito de estabilizarlos, sino entre los que tienen condición y vocación de educadores, por el fin nobilísimo de la cultura, que puede resumirse en una frase: «¡Todos a estudiar! Unos aprendiendo a enseñar, otros enseñando a aprender».

Por ello, confiamos en que el establecimiento de la Educación Musical en las Escuelas del C.E.N.U., alcanzará, en el breve plazo de unos años, el legítimo orgullo de haber creado un público comprensivo y entusiasta de todos los espectáculos.

E R N E S T I N A C O R M A D E L C . E . N . U .

LA ENSEÑANZA ARTÍSTICA EN LA ESCUELA NUEVA UNIFICADA

Se inició esta enseñanza en la Escuela Maternal y culminó en la Sección de Artes Plásticas y Musicología, adscrita al grupo de Facultades Universitarias, y enfocada hacia los Centros de investigación especializada. Aplicadas estas enseñanzas a la Escuela Maternal, como puros valores de observación, iniciación y manifestación, se incrustarán en el conjunto de disciplinas humanistas, cuando funcionen en las Escuelas Cíclicas.

Estas ejercerán una función esencialmente educativa y de iniciación técnica; técnica, no obstante, bien apartada de aquellas habilidades que conducen, de una manera harto fácil, a resultados amables y a simulaciones pomposas, en provecho de la pereza y de la vanidad. Cursadas las materias que integran el grupo de Escuelas Cíclicas, durante un tiempo condicionado a las facultades y aptitudes demostradas por los alumnos respecto a las Artes, ingresarán en los «Politécnicos Básicos de Artes Plásticas y de Música». En ellos, el alumno, definida ya, en parte, su orientación profesional, o, simplemente, manual, cursará los estudios de especialización técnica, coordinados con otros de un denso valor humanístico.

En este Politécnico, los obradores constituirán la espina dorsal y el nexo de toda la enseñanza. En esta transfusión de valores educativos y técnicos, será muy probable que el alumno se manifieste de una manera clara, defina sus apetencias, mida sus dotes y aptitudes y concrete, definitivamente, su futura profesión.

Salido de este Politécnico básico, sumergido ya en un amplio fondo de espiritualidad y en posesión de los elementos fundamentales, técnicas diversas, ingresará en las Escuelas especializadas. La especialización estará constituida por las Escuelas de Bellas Artes, las de oficios artísticos, Artes Gráficas y Publicitarias, Conservatorios de Artes suntuarias y populares y las Manufacturas tipo. Profesional ya, puede asistir, aún, a la Sección de Artes Plásticas y Musicología, en donde podrá adquirir el Profesorado, o el suficiente bagaje espiritual y técnico para actuar en los cercados de la investigación.

Entre la vasta zona de las Escuelas especializadas y la de la Sección de Artes Plásticas y Musicología, adscrita a la Universidad, situaremos un conglomerado de Escuelas varias, instaladas en uno de los verdes espacios de la urbe, y que formarán lo que podría ser llamado «Minúscula Ciudad de las Artes».

En esta Ciudad convivirán, durante un tiempo mínimo de seis meses, los profesionales y técnicos de todas las Artes, dirigidos y controlados por expertos Profesores humanistas. Esta «Minúscula Ciudad de las Artes» estará integrada por el Conservatorio de Música de Catalunya, una de las Escuelas de Bellas Artes, constituida por las Secciones de Arquitectura, Pintura, Escultura, Teatro, Cine, Euritmia de la luz y de las formas y Danza, una de las Escuelas de oficios artísticos (Bellos Oficios) integrada por las especialidades de las artes de la madera, del metal a fuego, téxtil, jardinería, etc.; Artes suntuarias y populares y las Manufacturas tipo. Los alumnos de esta Ciudad asistirán, en función de colaboradores experimentadores, a sus respectivas aulas y talleres, y a las sesiones de espectáculos, conciertos, conferencias, charlas, cursillos, etc. como extensión de los Clubs, que funcionarán en las Escuelas especializadas y Politécnicos Básicos de Artes Plásticas y Música; los alumnos, Profesores y Expertos se reunirán en un Super-Club, en el que, a un mayor voltaje que en los Clubs de las diversas Escuelas, se efectuarán charlas, polémicas diálogos, sesiones musicales, Cinematógrafo, Teatro, Danza, etc.

En esta minúscula Ciudad, sumergido el alumno en un ambiente de gran volumen y densidad artísticas, será posible la auténtica eclosión de su personalidad y, en consecuencia, el hallazgo de su profesión definitiva.

En este campo, extenso y fértil, de la profesión y de la complejidad de actividades y de espectáculos, se suscitará el vívido planteamiento de múltiples y variados problemas, que se solucionarán paralelamente a los que pronto —conectado ya el alumno en la vida nacional— interferirán sus actividades, bajo el doble aspecto de Ciudadano y de Artista.

Sumergido el alumno en esta laboriosa colmena, aireado su espíritu por el soplo creador que presidirá las múltiples gestaciones y realizaciones de los puros engendros espirituales, y preparados sus sentidos por la diversidad de espectáculos plásticos, le será fácil obtener el refinamiento de su sensibilidad, la agudización integral de su espíritu y la fecundación y eclosión de su personalidad activa.

En esta Ciudad de la noble y viva consciencia y del vasto y penetrante intercambio y transfusión espirituales, el artista habrá conocido, desde un plano de asimilación, el alto espíritu de solidaridad que lleva a la convergencia de las múltiples actividades individuales, a la elevación y superación del espíritu de las colectividades de hombres libres y hermanados bajo los símbolos de la auténtica justicia y de la libertad.

De tales estudios, de tan denso ambiente humanístico, de la acción viva y penetrante de esta complejidad de escuelas, creemos que surgirá una profunda renovación artística, de cara a los horizontes del Arte auténtico, devuelto a la vida y a la Naturaleza, vigorosamente racial, bien nuestro y bien del pueblo y saturado de las esencias de esta gran conmoción revolucionaria.

FRANCESC
G A L Í

El cine escolar en Cataluña



La Generalitat de Catalunya, por medio de su organismo «Servicios de Cine», adscritos al Departamento de Cultura, tiene iniciada desde hace tiempo la incorporación del cine a la escuela. La Consejería de Cultura ha hecho siempre de la cuestión del cine una materia de su predilección. A pesar de la escasa consignación de la cual ha dispuesto, la obra de los Servicios de Cine ha estado altamente fomentada y alentada, por considerar que el cine es uno de los medios pedagógicos y de difusión cultural que más se avienen al ritmo de nuestros tiempos.

Desde 1933 hasta la fecha, el «Servicio de Cine» con la inauguración de su servicio de proyección sonora ambulante, ha realizado más de 300 sesiones escolares en las principales escuelas del Ayuntamiento y de la Generalitat. Los films proyectados pasan de 500 y las sesiones de difusión cultural se han extendido igualmente a la mayoría de instituciones oficiales de cultura, así como los ateneos, centros sociales y políticos, en los cuarteles, los hospitales, fábricas, centros de refugiados, etc. La Generalitat, a través de «Servicios de Cine» ha llevado también este nuevo medio de cultura a los lugares más lejanos de la capital de Catalunya y, en tiempo de vacaciones escolares, hasta en las colonias de niños perdidas en la alta montaña o en el rincón de playa más apartado. Muchas de estas sesiones han sido acompañadas de conferencias, algunas de las cuales han constituido verdaderos cursos de formación artística, cultural y profesional. Se han



realizado también, sesiones especiales dedicadas exclusivamente a los maestros y maestras de Catalunya. La finalidad de estas sesiones es la de enfocar la clasificación y catalogación pedagógica de los films proyectados delante de los niños. En sesiones celebradas en los Grupos Escolares Luis Vives y Casp, se entabló conversación pública entre los delegados del «Servicio de Cine» y los maestros y maestras que presenciaron las proyecciones, y se recogieron los datos necesarios para la iniciación del fichero básico para orientar la enseñanza escolar a través del film.

Los servicios de cine han iniciado también la producción de films educativos sobre temas autóctonos. Inaugurando la serie, se han realizado dos films culturales sobre la vida del campo de Catalunya («El país de la avellana» y «Gente de montaña»), los cuales, a más de las materias especializadas que tratan, recogen el folklore, el paisaje, los tipos etnográficos y las costumbres de las respectivas comarcas de nuestro país. Se ha recogido, a más, material cinematográfico para constituir la diversidad de films que tendrán de integrar la Cinemateca cultural y pedagógica de Catalunya.

Toda esta labor, sin embargo, como puede verse, es el trabajo inicial y preparatorio para la instauración del plan totalitario que, en el aspecto del cine escolar y cultural, el «Servicio de Cultura» tiene preparado. Este plan, que prevé los problemas principales de la cinematografía educativa, está basado en concepciones modernísimas, contrastadas en el primer Congreso Internacional del Cine Educativo celebrado en Roma en 1934, en el cual «Servicios de Cine» de la Generalitat hizo oír su voz, y quedó demostrado que Catalunya, al lado de las primeras naciones, sabía seguir el ritmo del momento y concebir el cine escolar en los términos más avanzados.

Por el hecho que, después de la Revolución del 19 de Julio, el cine se ha situado en el primer plano de las atenciones del Gobierno, se está laborando para que «Servicios de Cine» de la Generalitat disponga muy pronto de la consignación necesaria para establecer su plan general de cine cultural y educativo, el cual se extenderá a todas las esferas de la enseñanza y de la cultura en Catalunya. Esto nos autoriza para poder afirmar que, pronto las sesiones ambulantes serán intensificadas con nuevos equipos de proyección, que la cinemateca pedagógico-cultural de la Generalitat será nutridísima, que la proyección de films educativos será reemprendida y ampliada, y que gracias a la advocación de los «Servicios de Cine», las escuelas e instituciones culturales serán dotadas de aparatos de proyecciones de su propiedad, cosa que les permitirá el poder desenvolver una intensa acción cinematográfica permanente y sistematizada.

Como complemento de su obra pedagógica y escolar, este organismo tiene previsto utilizar en la escuela los principales films de argumento, producidos en todas partes para el público en general. Esta selección de obras de arte y documentos de nuestra época, los cuales contribuirán a la formación cívica, moral y artística del niño, será distribuida y difundida por las escuelas a base de reducciones a 16 mm., utilizando a este fin la instalación del laboratorio y estudio de edición de films que, el «Servicio de Cine» tiene ya habilitados.

Estos son, a grandes trazos, las líneas generales de la organización del cine Escolar en Catalunya, que constituye únicamente una rama de la organización cinematográfica, «Servicios de Cine», creada por el Gobierno de la Generalitat.

J . C A R N E R R I B A L T A - Jefe de Servicios de Cine de la Generalitat

LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL DENTRO DEL C. E. N. U.



En nuestro peregrinaje por tierras de Catalunya estos últimos días, inspeccionando los locales que tendremos que emplear el C. E. N. U. para escuelas del pueblo, hemos podido ver qué tristes eran y qué faltos de higiene la mayoría de los edificios que utilizaban las órdenes religiosas para deformar el tierno espíritu de los niños.

Por contraste hemos visto algunos locales —muy pocos— espléndidamente instalados. Pero a estos colegios, sólo podían ir los hijos de elementos «acomodados», no importa si tenían o no capacidad. En uno de ellos hemos podido encontrar facturas pagadas por alumnos, que oscilaban entre 700 y 900 ptas. mensuales. Esta irritante desigualdad es la que debe deshacer la Escuela Nueva Unificada; aplicaremos en este sentido todo nuestro esfuerzo, y todo nuestro entusiasmo.

Hoy dedicaremos un pequeño comentario a una de las ramas que han de formar el robusto árbol de la Escuela Nueva Unificada, el que se refiere a la Orientación Profesional Práctica.

En las estadísticas escolares más exactas hechas recientemente, la capacidad de los alumnos ha sido clasificada aproximadamente en la forma siguiente: un 25 % de infradotados, un 50 % de medianos y un 25 % de superdotados.

Hasta hoy esta clasificación no tenía valor, ya que la capacidad del alumno, la mayoría de las veces, por no decir siempre, estaba en relación directa con la posición social del mismo.

No importaba que el chico del potentado fuera un necio. Su padre tenía dinero y podía tener a su hijo estudiando en cualquier Universidad aun que fuese toda la vida. La cuestión era comprar un título.

Y a la inversa, nos encontrábamos con alumnos de familias obreras con una dotación intelectual espléndida, que debían someterse a lo que obligaba su mala posición social.

Con este procedimiento se cometían dos grandes injusticias: la primera, la de la desigualdad social bien manifiesta; la segunda —y quizás la mayor— es la que por el hecho de no aprovechar la capacidad natural del segundo alumno, privaban quizás a la humanidad de un hombre que habría podido lograr grandes realizaciones.

Es por esto que nosotros dentro de la Escuela Nueva daremos la máxima importancia a la selección profesional, ya que creemos que es ésta la que situará cada hombre en el lugar que sin gran esfuerzo, pueda desarrollar su actividad productora.

Y esto lo obtendremos cuando todos tengan escuela sin distinción de clase alguna.

El niño, en cuanto entre en la escuela por medio del sistema racional de la enseñanza, veremos que él mismo sin ningún esfuerzo se irá clasificando en una de las tres proporciones que hemos señalado antes.

Fijaos bien, que la escuela no pondrá limitación alguna; es la propia capacidad del alumno la que voluntariamente limitará el campo de acción.

Nosotros creemos, además, —y lo pondremos en práctica así— que todo el mundo, aun cuando deba seguir estudios superiores, ha de cursar clases prácticas en los talleres respectivos de la escuela.

Todos deben tener destreza manual. El hombre ha de acostumbrarse no sólo a hacer trabajar el intelecto, sino que ha de saber resolver los trabajos de carácter manual que se le presenten. Un hombre hábil manualmente tiene una ventaja de un 75 % sobre otro que tenga la misma capacidad intelectual y le falte la manual.

Por esto es que procuramos que los alumnos de ambos sexos se acostumbren desde los primeros años escolares al trabajo manual y ejecuten, libremente unas veces, y otras bajo la dirección del maestro, diferentes objetos y piezas que sirvan para despertar su habilidad manual.

No es admisible e incluso resulta perjudicial al completo cumplimiento de cualquier profesión, lo que pasa actualmente: que la mayor parte de hombres que se dedican a profesiones liberales tengan atrofiada completamente la habilidad manual.

Por lo que se refiere a los oficios, se hará también, una selección profesional para adaptar los muchachos al oficio que responda más a su capacidad y vocación.

Cuántas veces hemos oído a ciertos padres refiriéndose a un hijo suyo decir «Este chico no hará nunca nada de provecho, siempre quiere cambiar de oficio» Pero esta gente que así se expresaba, no sabía ni se le daba a entender, que quizás la especialidad a la cual querían que se dedicase su hijo, no respondía a su manera de ser.

Yo he presenciado casos de alumnos, en la Escuela de Preaprendizaje de la Generalitat de Catalunya, que venían ilusionados para ser mecánicos. Pero al encontrarse ante el tornillo con la lima en la mano y con la dureza del hierro, ha ido decayendo su entusiasmo para aquella especialidad. En cambio, han obtenido éxitos halagüeños en el taller de electricidad.

A más, en esto entra también el factor físico que nosotros tendremos muy en cuenta. Se da el caso de alumnos que serían perfectos fundidores, pero que su constitución física nos indica, que a la larga, aquel oficio acabaría con aquel obrero; a éste deberá crearse una especialidad que se avenga más con su constitución física.

El aspecto espiritual, quedará reflejado al sentirse el aprendiz, y más tarde el operario, identificados con el trabajo que realizará con el máximo de perfección y gusto.

Naturalmente que todo esto no dejaría de ser una ilusión si no fuera acompañado de una igualdad social de acuerdo con el momento revolucionario.

Pero los hombres de la Escuela Nueva Unificada estamos seguros que al mismo tiempo que nace una Escuela Nueva, nace una vida nueva que plasmará en realidades todo lo que de humano y grande tiene el movimiento liberador que actualmente vivimos.

Para afianzar la revolución será necesario pues, que las nuevas generaciones reciban una educación libre de todos los prejuicios y saturada de amor a la libertad.

Sólo de este modo evitaremos la repetición de hechos sangrientos como los que actualmente presenciemos.

No debemos permitir de ningún modo que la chiquillería que formará parte de la nueva generación, tenga que imitar en sus juegos el gesto viril de sus padres jugando a milicianos y fascistas.

Ante esta cruel realidad nos queda, empero, el goce de ver como hasta en la misma chiquillería cuando se trata de formar los dos bandos beligerantes, no hay un solo niño que quiera pertenecer al de los fascistas.

Lección enorme de justicia y llena de humanidad, la de nuestra chiquillería que contempla un poco embelazada como unos hombres han de luchar contra otros porque no querían dejarse imponer unas leyes despóticas, y de esta manera estructurar un régimen más justo y más de acuerdo con los anhelos de la humanidad.

Podríamos resumir este breve esquema de la Orientación Profesional, diciendo que se valdrá de todos los medios humanos y racionalistas para proporcionar a cada hombre el lugar que le corresponde de acuerdo con su capacidad intelectual y física.

Mientras nuestros hermanos en las avanzadas de la revolución, acaban de abatir los últimos reductos de la reacción fascista, los hombres de retaguardia, a los cuales ha sido encargada la misión de construir una Nueva Escuela sobre las ruinas del pasado, haremos honor a nuestra palabra y crearemos —con la ayuda de todos los hombres libres que nos quieran prestar su colaboración— la Escuela Nueva Unificada que juntará todos los niños y les dará una preparación que les pueda servir de levadura en la formación espiritual y humana de cada hombre.

J O A N A L E U B O X A C A



La enseñanza Técnico-Industrial en Catalunya

Como complemento indispensable de la antigua y bien acreditada Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, nació durante los primeros años de este siglo, creada y regida por la antigua Diputación Provincial de Barcelona, la Escuela de Industrias Textiles, que había de constituir el núcleo inicial de nuestra Escuela Industrial, juntamente con el Instituto de Química Aplicada y el Instituto de Electricidad Aplicada.

El conjunto de enseñanzas agrupadas en la Escuela Industrial tendían a formar los Directores de Industrias de las respectivas especialidades, (Mecánica, Química, Electricidad, Industrias Textiles y Tintóreas), y, en este sentido, la aportación de la Escuela a nuestra industria, puede calificarse de realmente notable, ya que le facilitaba los técnicos especializados encargados de regir

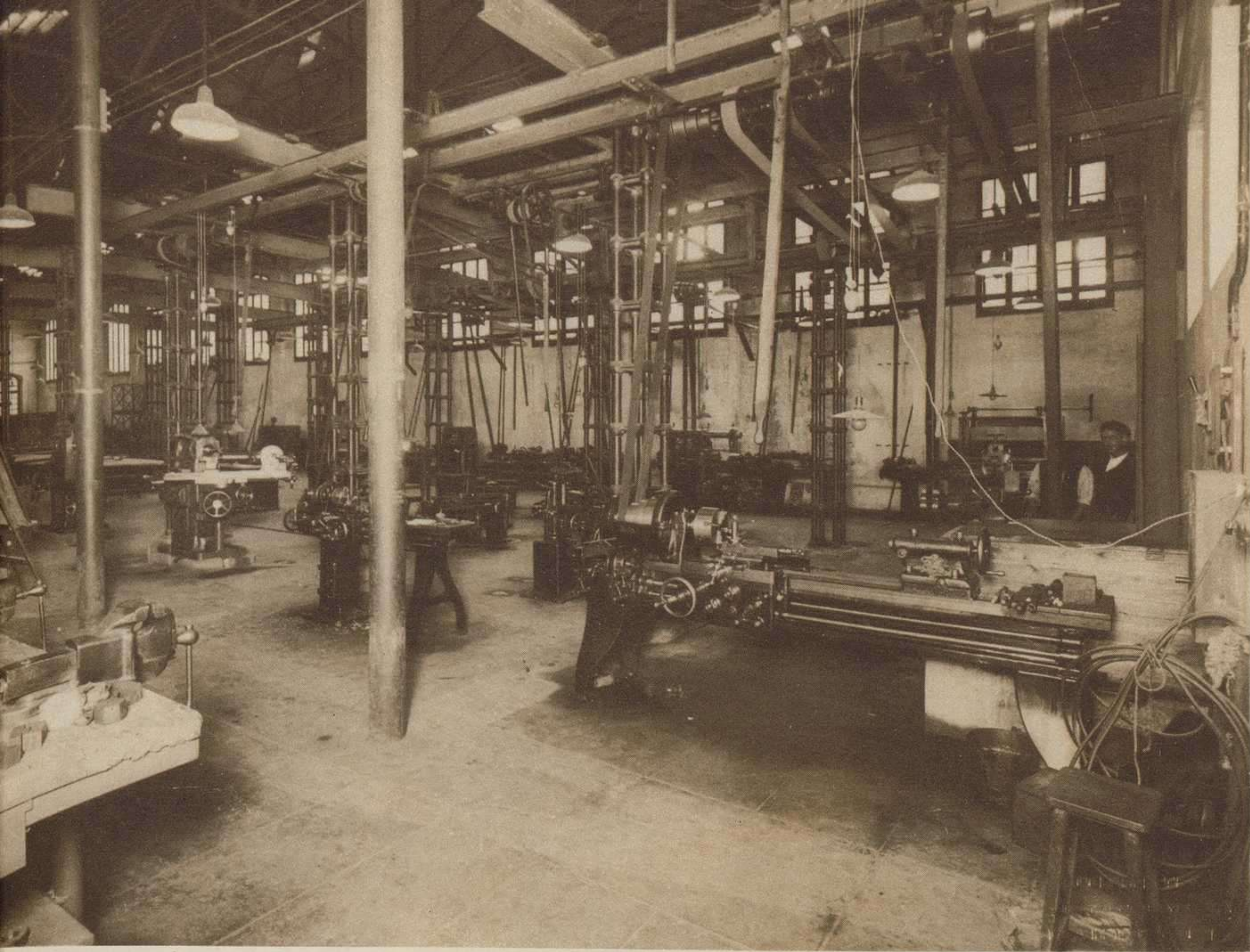
de una manera directa los procesos de fabricación, que no podían ser facilitados por la Escuela de Ingenieros.

Paralelamente y dentro del mismo recinto de la antigua fábrica Batlló, convertida por la Mancomunitat de Catalunya en Universidad Industrial, nació la Escuela de Trabajo, encargada de facilitar a los trabajadores de nuestras fábricas, que tuviesen fuerza de voluntad suficiente para robar unas horas a su merecido descanso, las enseñanzas técnicas elementales necesarias para progresar de una manera consciente en sus respectivos oficios.

De los fecundos anhelos de reforma inspirados o puestos al descubierto por la insensata revuelta militar-fascista, no



EXERCICIS
DE TORN I
FRESADORA



podía quedar al margen nuestra enseñanza técnico-profesional. Comprendiéndolo así, el Consejo de la Escuela Nueva Unificada, procuró reunir en una ponencia de estudio, todos aquellos elementos integrantes de la enseñanza técnica en Catalunya, que sentíamos inquietudes espirituales o considerábamos indispensable introducir en ella reformas fundamentales. De los trabajos de aquella ponencia surgió un nuevo plan de estudios, para ordenarlo todo según una orientación completamente distinta a las enseñanzas de la Escuela Industrial, y asimismo señalaba la tendencia de unificar en todo lo que fuese posible los estudios técnicos profesionales, de manera que los jóvenes obreros bien capacitados, puedan iniciar sus estudios en las Escuelas de Trabajo y puedan continuarlos de una manera ininterrumpida en la Escuela Industrial, debidamente asistidos económicamente por la Generalitat. Esta unificación está ya iniciada y habrá de ser el objeto de los estudios de adaptación de los respectivos claustros de profesores, asesorados, también, por los alumnos y ex-alumnos de la Escuela del Trabajo, los cuales, mejor que nadie conocen sus propias necesidades.

En el nuevo plan de estudios de la Escuela Industrial, propuesto por el C. E. N. U. y aprobado por la Consejería de Cultura, ha quedado marcada la tendencia inicial de convertir las antiguas enseñanzas de Directores de Industrias, en estudios de formación de Ingenieros especializados; huyendo, por el momento, de la concepción enciclopedista mantenida hasta ahora por la Escuela de Ingenieros Industriales, aunque confiamos en que, más adelante, habrá de someterse este criterio a una revisión, ya que es muy posible que nuestra industria necesite, de una manera permanente, técnicos superiores, no muy especializados de una formación parecida a la de los Ingenieros Industriales. Entre tanto, los estudios que tiene hoy organizados nuestra Escuela son los de Ingenieros Mecánicos, Químicos, Electricistas, Textiles y de Construcciones Industriales, especialidades que podrían ser ampliadas o modificadas fácilmente; por lo cual será preciso estar alerta de las necesidades de nuestra industria.

E . R U I Z P O N S E T I - Director de las Escuelas Industrial y de Trabajo

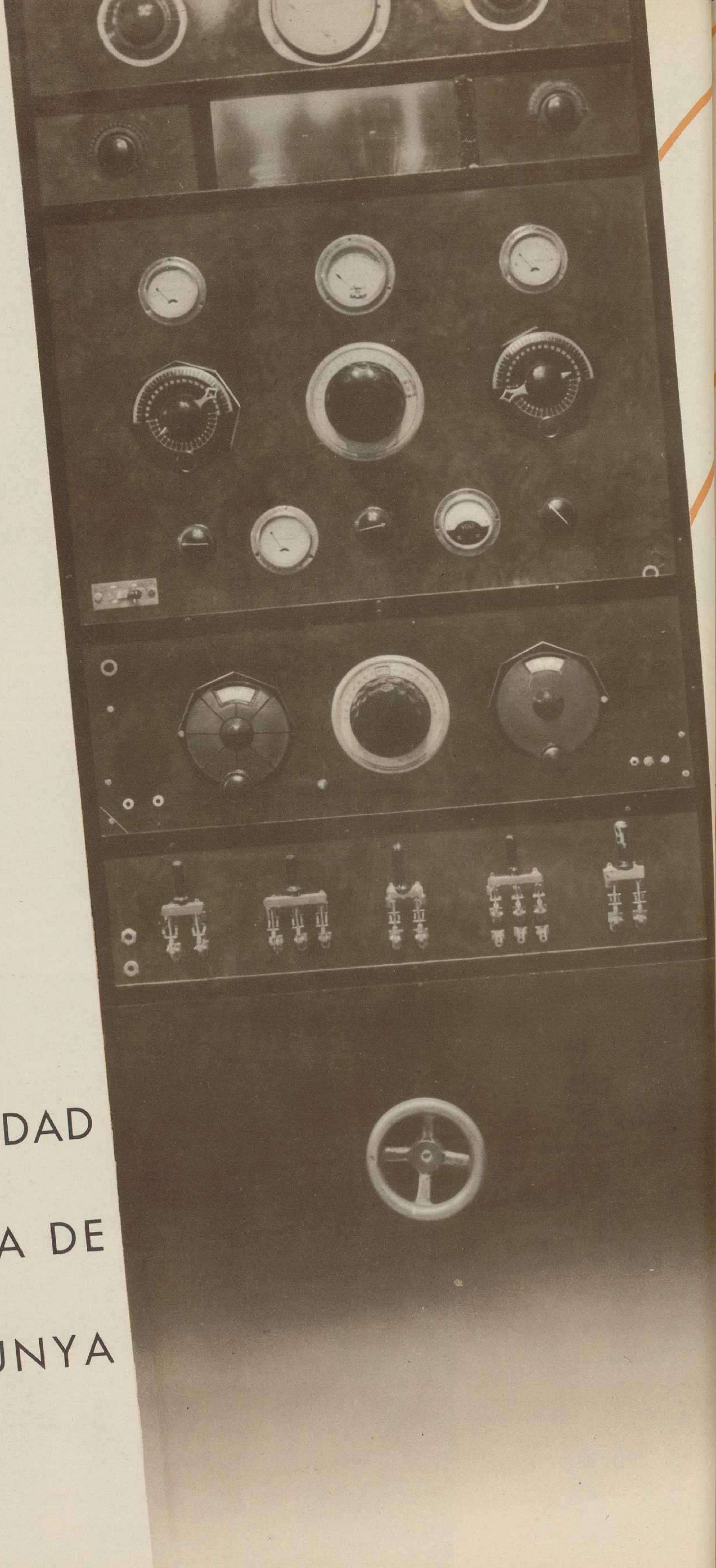


LA

UNIVERSIDAD

RADIADA DE

CATALUNYA



Al calor de la revolución popular, un antiguo proyecto nuestro se está realizando rápidamente. La cultura fundamental, universalista, que debe poseerse para poder caminar con paso firme por las sendas del mundo espiritual, llegará bien pronto a los hogares más alejados y desvalidos de nuestra tierra. Por medio de la radio, todos los trabajadores de Catalunya podrán, con el mínimo esfuerzo y sin dispendios, seguir las enseñanzas generales y especiales que contribuyan al más perfecto desarrollo de su personalidad. La Universidad radiada de Catalunya funciona ya bajo el control de un comité en el cual tienen lugar las representaciones sindicales y las docentes que le han dado vida. He aquí, brevemente expuesta, la estructura de este nuevo y potente difusor de la cultura catalana.

La Universidad radiada de Catalunya consta de: a) una estación emisora de onda corta capaz de ser puesta en contacto con las emisoras oficiales de onda larga (no tan sólo para aumentar su potencia difusiva, sino para retransmitir conferencias extranjeras de interés); b) micrófonos y locutorios instalados en el 1.º piso del edificio universitario y en los grandes centros culturales urbanos; c) unas oficinas de información, propaganda y secretariado general, dirigidas por el Prof. M. Masriera de la Facultad de Ciencias). A más se proyecta el funcionamiento de los siguientes servicios e instalaciones; d) un servicio de control de las audiciones y de la eficacia de las enseñanzas; e) un servicio de correspondencia en conexión con el secretariado y con los cuadros docentes y bibliotecas universitarias; f) una cinemoteca (destinada a suministrar los films para las sesiones de cine cultural, complementarias de las enseñanzas radiadas); g) un servicio de transportes (camiones de gran tonelaje y vagones de tren) que permita trasladar a las ciudades y pueblos lejanos, piezas de museo, aparatos y materiales de laboratorio adecuados para las demostraciones prácticas, propias de cada curso; h) una sección de la editorial universitaria dedicada a la publicación de textos radiados y de los gráficos complementarios de las enseñanzas.

El programa de los cursos está ya terminado; el horario es de 6 horas diarias de emisión; se ha procurado que cada Facultad Universitaria tenga una hora fija de emisión y se han intercalado breves pausas entre los cursos, pausas que serán aprovechadas para la radiación de música selecta, precedida de una breve explicación del alcance estético de las piezas radiadas.

No es una esperanza ilusoria sino una predicción llena de fundamento lógico creer que las tareas de nuestra Universidad radiada serán las que de hecho, permitirán alcanzar la máxima aspiración de todos los trabajadores: tener a su constante disposición, todos absolutamente todos, los valores y las posibilidades culturales del país.

E . M I R A - Director del Instituto
Psicotécnico de la Generalitat de Catalunya





La Universidad hogar de la Cultura

En la reconstrucción de Catalunya que la República había hecho posible, nuestro Gobierno, igual que el pueblo, comprendió que uno de los aspectos de máximo interés era la creación de una gran Universidad que fuese verdadero hogar de la cultura catalana del porvenir. Y por este motivo se luchó desde el primer momento, por la reforma de la Universidad de Barcelona.

Vióse en seguida que precisaba transformarla en una institución moderna, dotada del mejor utillaje de trabajo, pero también, que debía abrirse a todas las clases sociales para que su influencia llegase a todos los sectores del pueblo catalán y a todas las instituciones de Cultura.

Siempre hemos creído que la cultura superior de una República democrática, ha de tener una posición central, porque a través de ella han de crearse los valores de la civilización y las jerarquías espirituales.

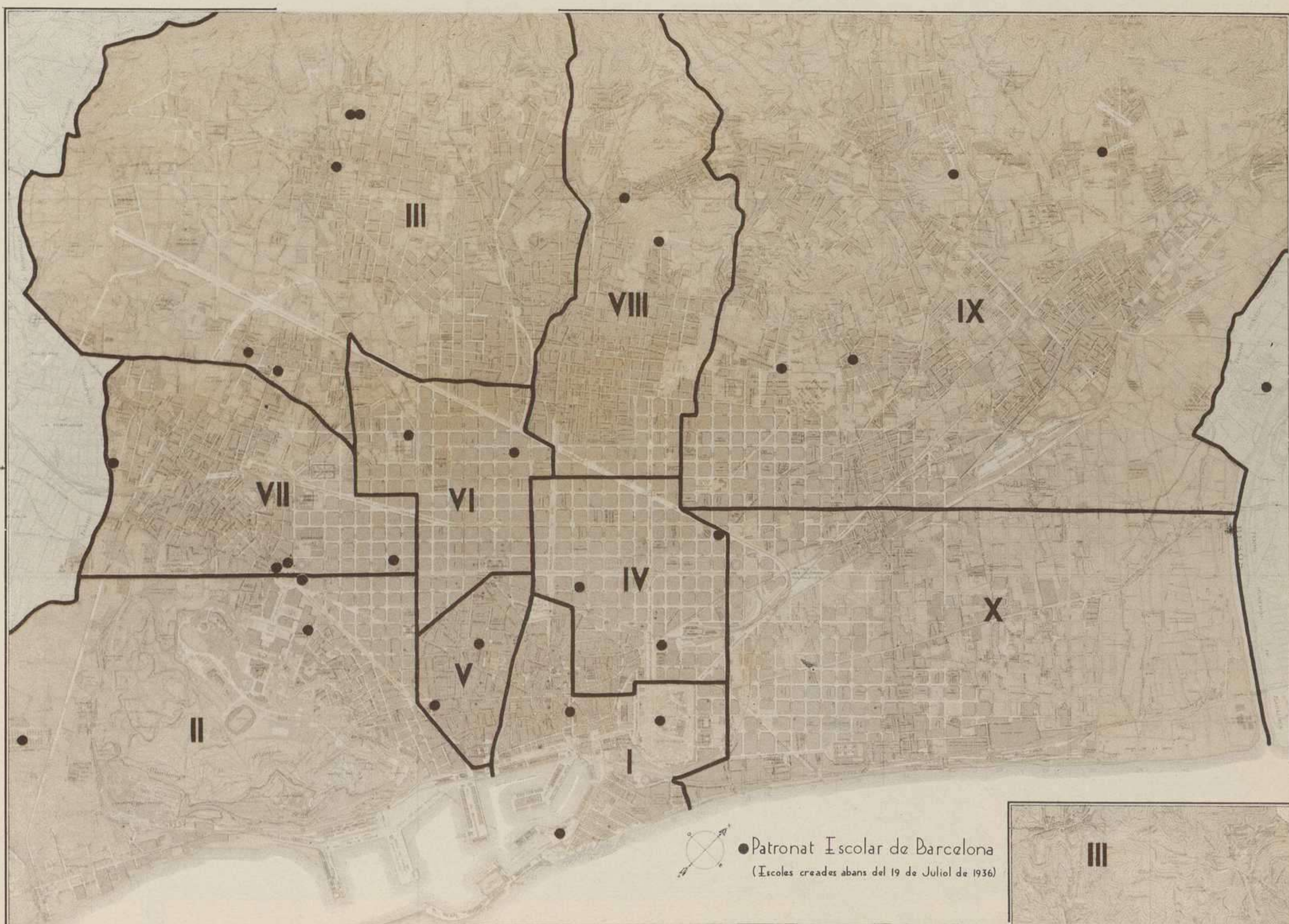
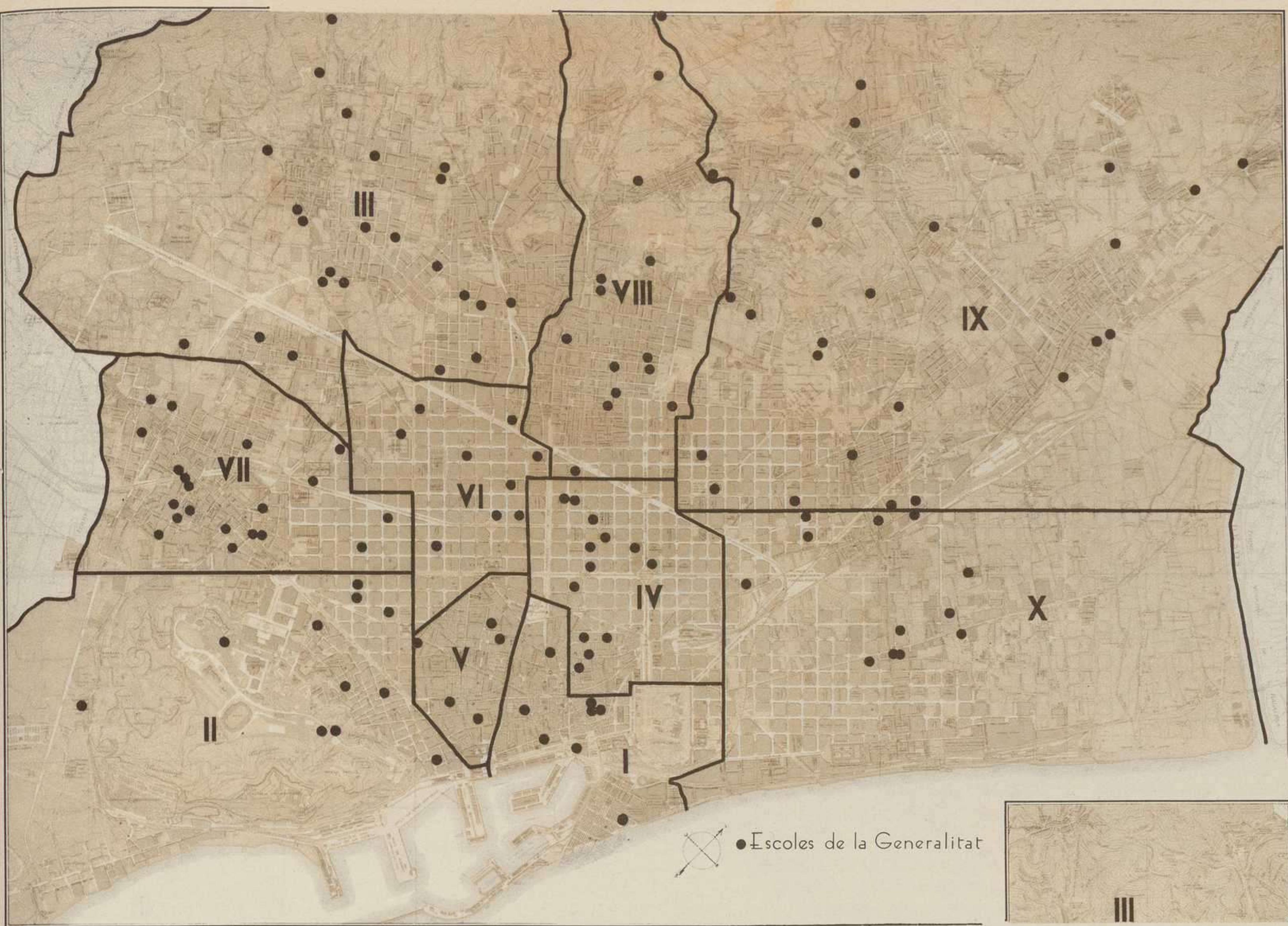
Pero entendemos por cultura superior, no el mero profesionalismo de tipo universitario, sino la creación de un ambiente adecuado para que, en todas las profesiones, incluso las manuales, exista un anhelo de cultura que se extienda a todos los aspectos del saber, que sea posible llegar cada uno dentro de su actividad personal, a la participación de los más altos valores de la cultura.

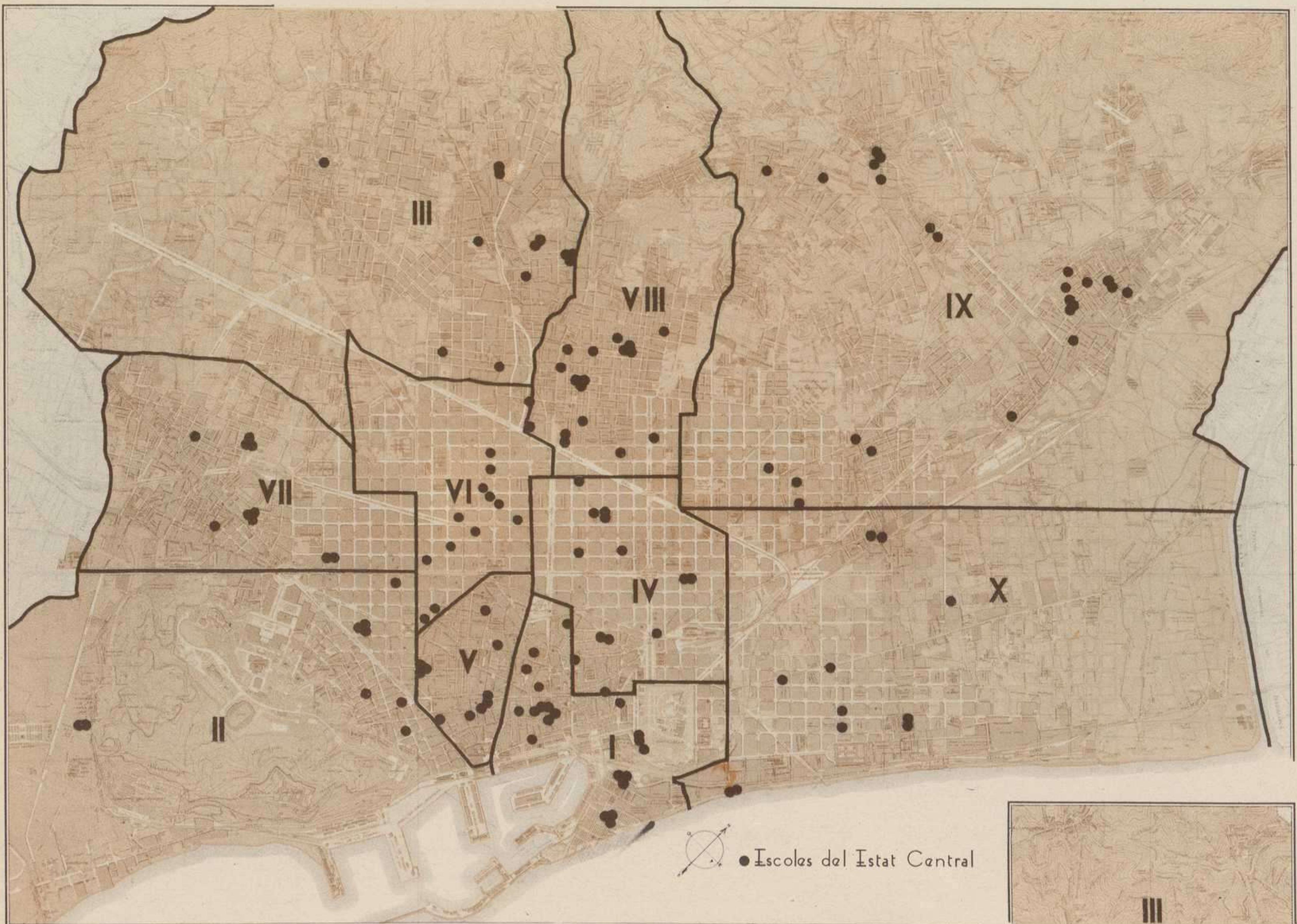
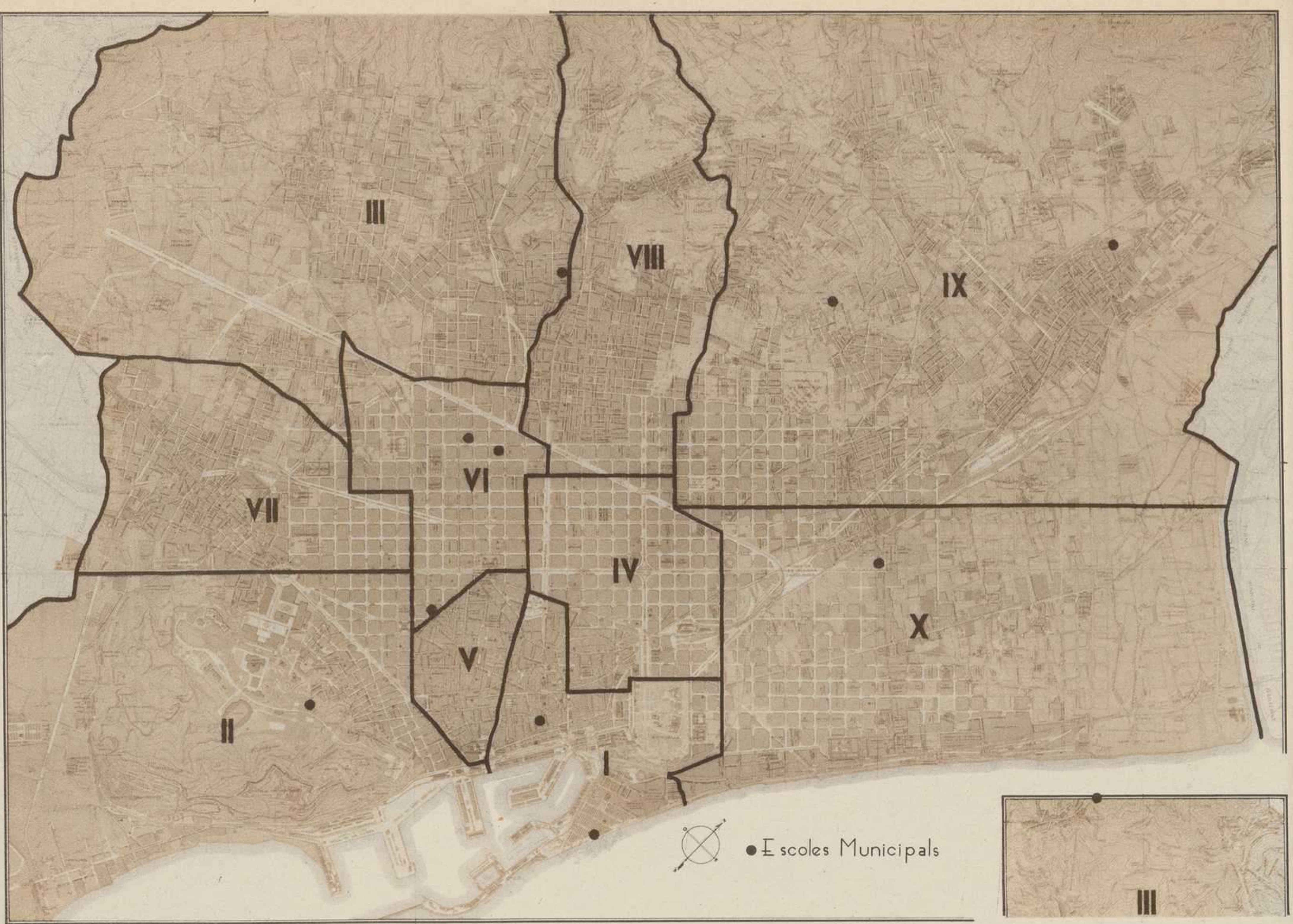
La misión de nuestra Universidad la comprendemos, supuesta una máxima eficiencia de sus métodos y una máxima perfección de su utillaje técnico, con una posibilitación para que, desde todos los sectores del pueblo, pueda canalizarse la constitución de Catalunya al progreso de la Humanidad, como una refracción de este progreso, Catalunya ya dentro de él, a fin de que todos los catalanes puedan ser verdaderamente los ciudadanos de una democracia libre, susceptible de todos los adelantos y de todas las colaboraciones con los otros pueblos.

Es por esto que creábamos bibliotecas y laboratorios, que organizábamos núcleos de investigadores, que interveníamos en la transformación de las instituciones de enseñanza y que buscábamos medios para facilitar el estudio a todos los sectores sociales.

Y confiamos que, en la profunda transformación que la Revolución está operando, se mantendrá el anhelo de cultura que ha tenido siempre el pueblo catalán, y que de ella saldrán vigorizados y con nueva savia, nuestras instituciones. Es por esto que trabajamos con fe para ponerlas al servicio del pueblo, para que cuando acabe esta terrible lucha, Catalunya tenga, en sus instituciones de cultura, los más sólidos fundamentos de su gloria.

P. BOSCH GIMPERA - Comisario Rector de la Universidad de Catalunya





La industria del género de punto está ampliamente desarrollada y extendida en una gran parte de Cataluña. El desarrollo fácil de la producción en pequeña escala de artículos confeccionados en esta clase de tejido, no tiene la brillante espectacularidad de la fabricación del tejido en el llano, y pasa más desapercibida a los ojos profanos su importancia dentro del conjunto de nuestra economía.

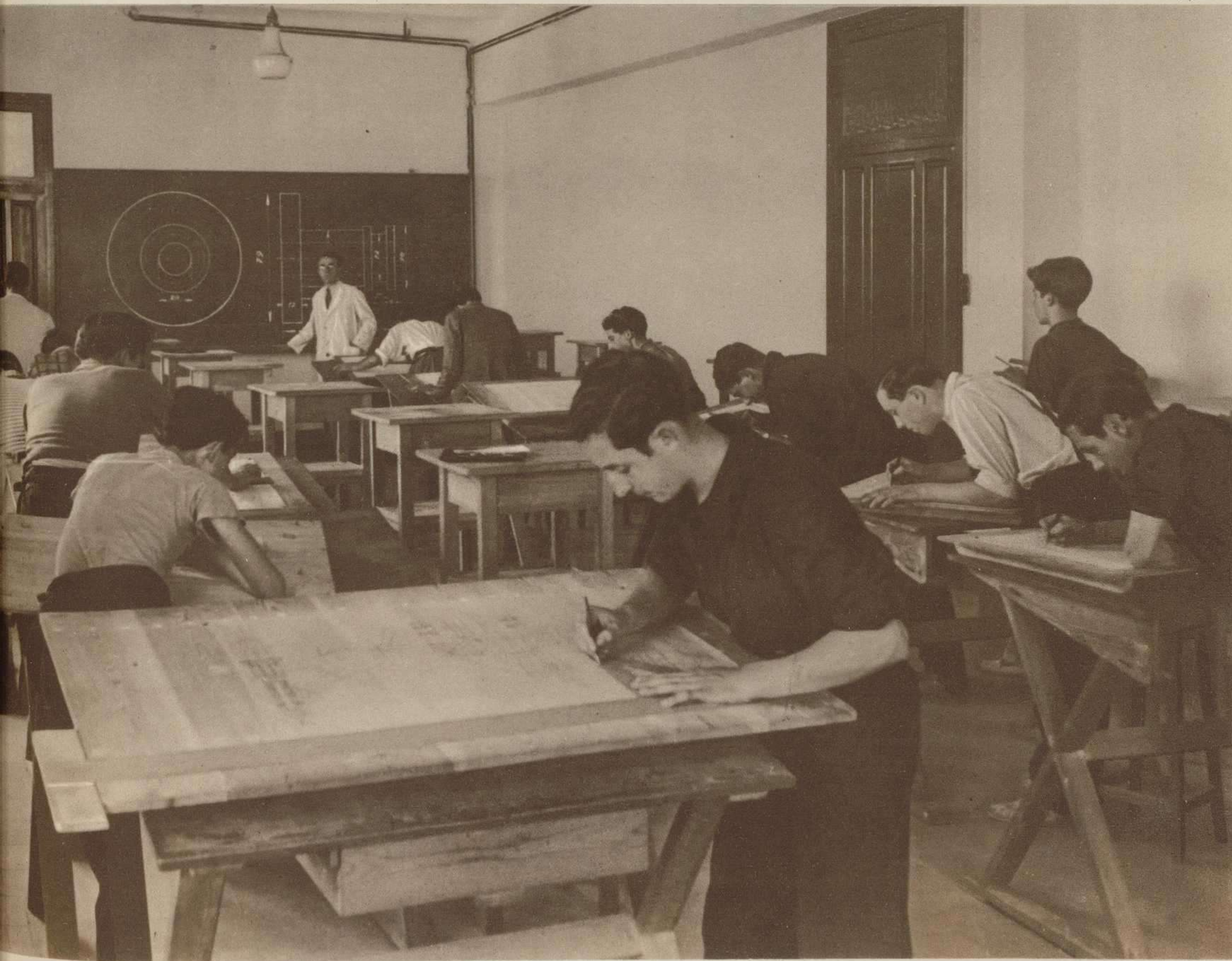
La industria del género de punto tiene particularidades especialísimas que provienen principalmente de la complejidad de la maquinaria que se necesita para su producción. Motivo por el cual, si ya en cualquier industria es difícil la improvisación de técnicos, la **aventura** es prácticamente imposible en la industria del género de punto. No debe extrañar pues, que el desarrollo en Cataluña de esta industria se haya encontrado entorpecida precisamente por falta de técnicos perfectamente especializados, pues que la preparación que sólo da la práctica, si no se apoya en una teórica bien sólida, es siempre lenta y de resultados aleatorios.

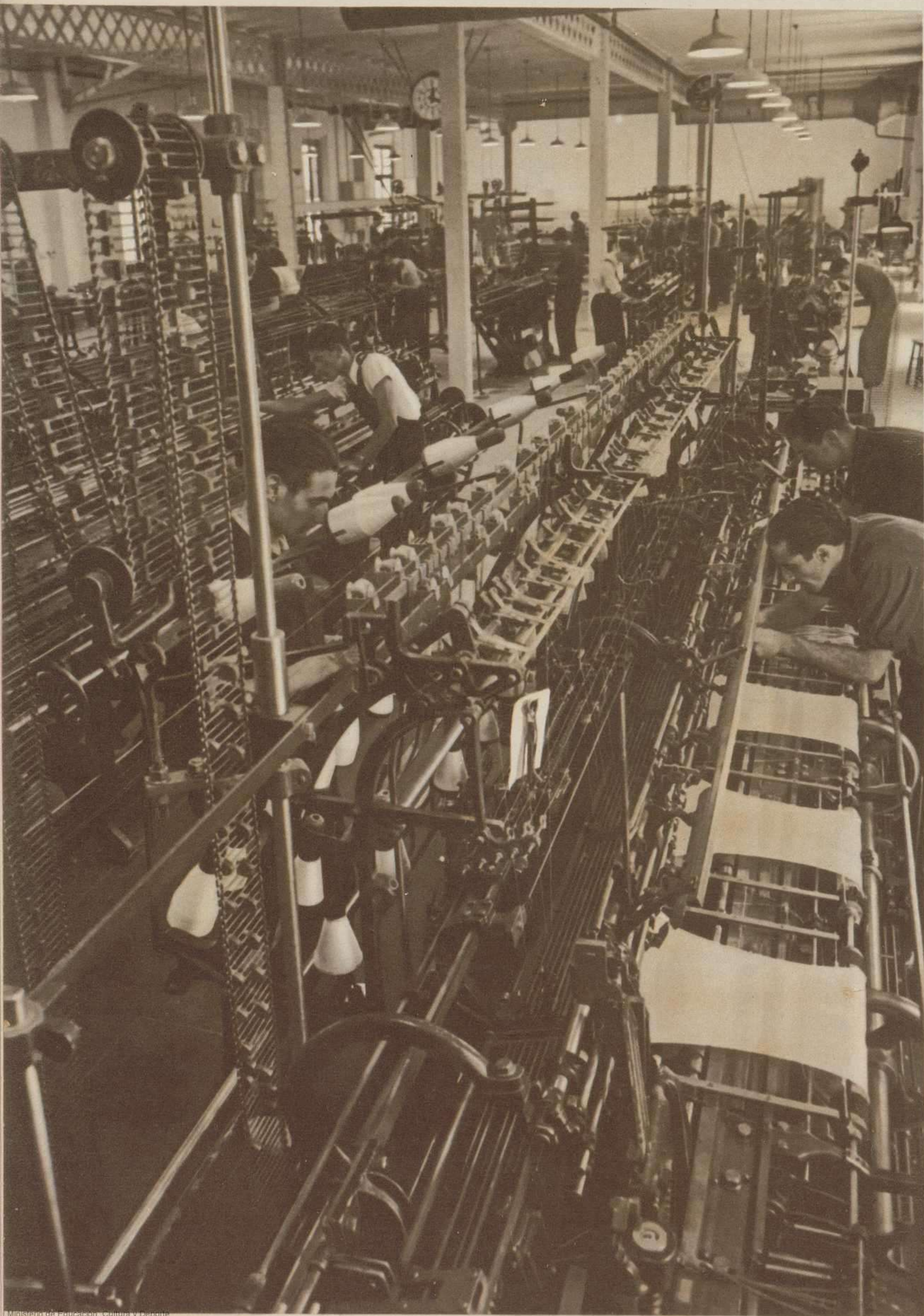
Por otra parte, no era recomendable suplir el técnico inexistente mediante la importación de técnicos extranjeros. Esta importación resulta siempre antieconómica por cuanto el impulso que momentaneamente podemos dar a la rama de la industria es más ficticia que real, y no llegará nunca a tener para el conjunto de la vida económica, el carácter intenso que obtendría con la actuación del técnico autóctono, llena de interés en un desarrollo industrial totalitario.

La población de Canet de Mar, la primera en todo aquello que significa un mejoramiento de la cultura popular, proporcionó el albergue que hizo posible la preparación completa de técnicos especializados en la industria del género de punto en Cataluña. Alumnos, no solamente de toda Cataluña, sino de la extensa Iberia y de Sud-América, han acudido a sus aulas a aprender las enseñanzas, tanto teóricas como prácticas, seguidas en la Escuela. Y la Escuela se ha ido renovando, y mejorando, se ha perfeccionado en su utillaje de tal forma que hoy podemos decir, a pesar del poco tiempo transcurrido desde su reorganización, que tiene ya mejores elementos de enseñanza que buen número de acreditadas Escuelas técnicas del extranjero.

Si la enseñanza completa del

LA ESCUELA DE GÉNEROS DE PUNTO DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA EN CANET DE MAR





LA ESCUELA DE GÉNEROS DE
PUNTO DE LA GENERALITAT DE
CATALUNYA EN CANET DE MAR

adolescente, que lo transforma en individuo útil a la vida social, es interesante, quizás lo es más aun la obra que se realiza en la juventud obrera de todos los pueblos de la comarca. Al acabar la jornada de trabajo, vienen de Mataró, de Arenys, de St. Pol, de Calella y de Malgrat autccars llenos de trabajadores, que cada día restan unas horas de las destinadas al merecido descanso, para dedicarlas a perfeccionarse en su profesión y en sus conocimientos de cultura general. Puede cifrarse en un promedio anual de unos cincuenta, los alumnos de Canet de Mar y pueblos de la Maresma, que cada curso siguen de una manera regular, las clases que se dan en las primeras horas de la noche, número que ha ido creciendo progresivamente cada año y que todo inclina a suponer que continuará aumentando en años futuros.

La Escuela de géneros de punto de la Generalitat de Catalunya de Canet de Mar es en definitiva, una Institución que puede llenar de orgullo a toda Cataluña, y sobre todo a aquellos que en una forma u otra, intervenimos en su funcionamiento, aunque sea en la forma modesta que nuestra capacidad personal nos permite hacerlo.

J. TORRENS-IBERN - Ing. Ind.
Profesor de la Escuela de Géneros de
Punto de la Generalitat de Catalunya

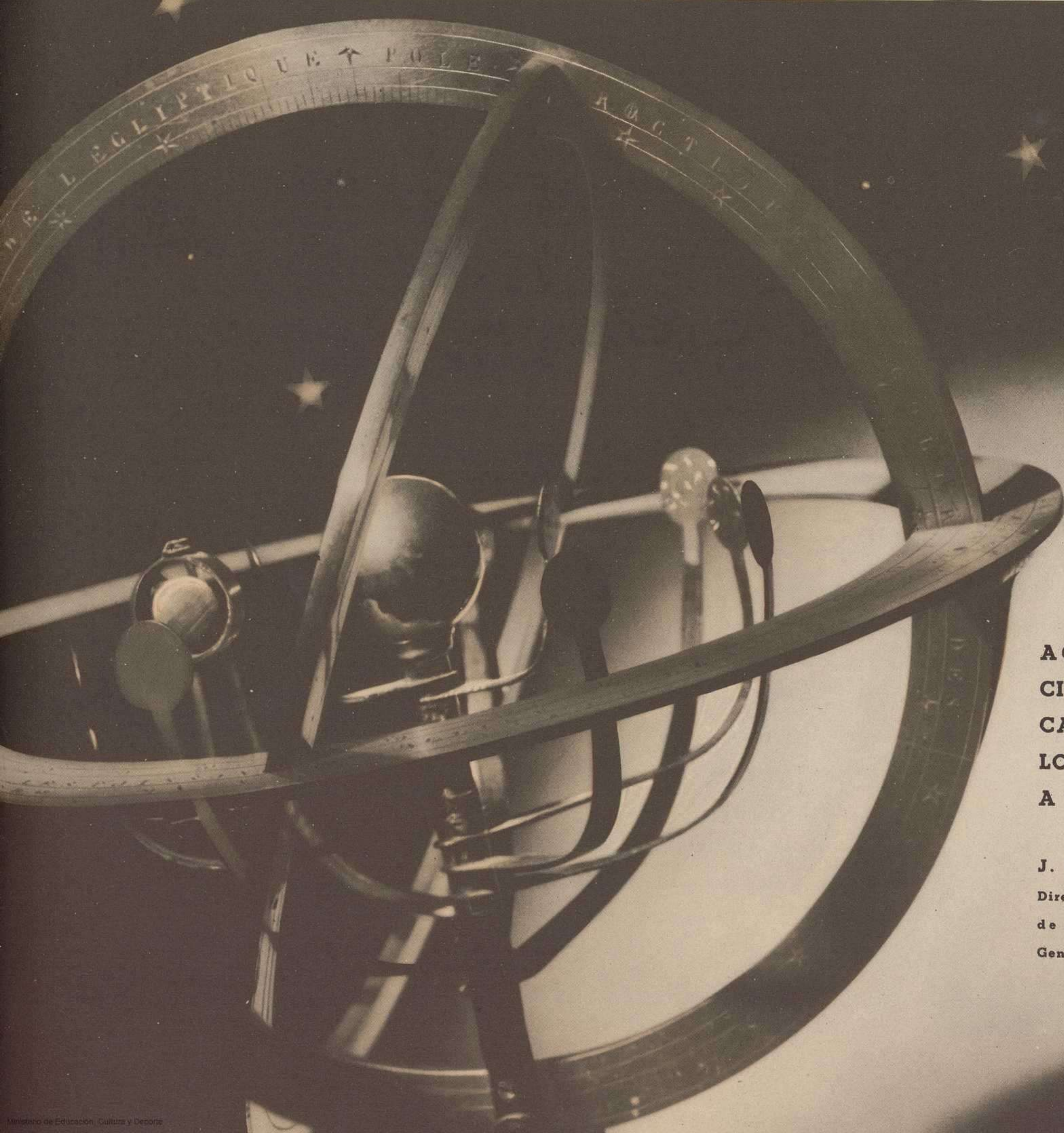
La fuerza de un pueblo moderno radica esencialmente en su espíritu. Y al decir espíritu me refiero al desenvolvimiento de la conciencia humana, al conocimiento de la propia personalidad y a las inquietudes que despierta en el hombre pensador el porqué y el cómo de las cosas, y nuestra situación en el Universo. Se comprende pues, que la ciencia pura sea la base de todo progreso intelectual y de toda civilización verdadera. La ciencia pura, por otra parte, es la madre de la técnica, de la industria y de la riqueza, y el único punto de apoyo de la Filosofía, de esta Filosofía científica que constituye un incomparable sedante en medio de las luchas que envilecen a la humanidad.

En Catalunya desde hace algún tiempo, se manifiesta un resurgimiento científico evidente, y este resurgimiento científico, como por arte de encantamiento, ha tomado, durante estos meses dramáticos, una amplitud sorprendente en lo que se refiere a la Astronomía, que es la Ciencia a la que he dedicado todas mis energías y que me ha puesto más en contacto con las masas obreras y trabajadoras, deseosas de un poco de luz sobre los inmensos misterios que nos envuelven y que palpitan dentro de nosotros mismos. Este despertar popular astronómico a que asistimos, y que constituye el signo revelador de una potencia civilizadora extraordinaria, no creo que se presente ni se haya presentado nunca en ningún otro lugar del mundo. Algunas veces he escrito lo siguiente: si todos los hombres, durante su vida, hubiesen pasado, en total, unas cuantas horas contemplando con emoción el cielo estrellado, el polvillo de millones de soles y mundos que nos envuelven y que nos revelan la eternidad de la vida a través del tiempo y del espacio, la humanidad entera se sentiría saneada, optimista, se sentiría bondadosa y tolerante. Se sentiría, en fin, ennoblecida, y desaparecerían muchos egoísmos y muchas pasiones de la tierra.

Conferencias, artículos, observaciones prácticas de los astros, se hallan hoy, entre nosotros a la orden del día. El entusiasmo es extraordinario, siendo un indicio alentador ver como va penetrando entre nuestros compatriotas el concepto de la dignidad que se precisa para poder llamarse ciudadanos del Universo, de este Universo sin principio ni fin.

Esto en lo que hace referencia a la divulgación de esta gran cultura. En cuanto al estudio y a la investigación de carácter astronómico, no ha disminuído, sino todo lo contrario, durante este período histórico. Así como, durante la Revolución francesa, se fundó el sistema métrico decimal, de fundamental importancia, y el **Bureau des Longitudes**, destinado este último a la confección de la **Connaissance des Temps**, tan útil a la Astronomía y a la Navegación, fundaciones debidas a hombres eminentes de la época y que han sobrevivido, cada día más potentes, en todos los regímenes que se han sucedido en Francia, de entonces a esta parte, en Barcelona gracias al espíritu progresivo que anima a la Generalitat de Catalunya, ha sido reorganizado el Observatorio Fabra, y se le ha dotado de nuevos elementos para que pueda continuar, con nuevo esplendor, su brillante historia de investigaciones y descubrimientos astronómicos.

Al fin va penetrando en el espíritu de los catalanes el concepto de que, la enseñanza no ha de limitarse a la Ciencia práctica, a la de inmediata aplicación en la vida, sino también a la teórica, e incluso a la más trascendental, puesto que, aparte que la experiencia ha demostrado con numerosos ejemplos que, de hechos aparentemente insignificantes nacen las más brillantes aplicaciones al bienestar del hombre, aunque estas aplicaciones no existiesen, la instrucción científica es la que dignifica más nuestro espíritu, y por ésto ha de merecer el más entusiasta apoyo de todos los que amamos a Catalunya y regiones hermanas. Siguiendo este camino es como podremos ser un pueblo moderno y respetado.



ACTIVIDADES CIENTÍFICAS EN CATALUNYA DE LOS MOMENTOS ACTUALES

J. COMAS i SOLÀ
Director Jefe del Servicio
de Astronomía de la
Generalitat de Catalunya

PREPARACIÓN TÉCNICA DE LA BUROCRACIA

El elemento

político, muchas veces piensa más en los compromisos del partido, que en la responsabilidad de la cosa pública que tiene en sus manos. Este hecho es hijo de la influencia perniciosa del ambiente y la consecuencia de una costumbre negativa que aún no ha sido desterrada del todo en los medios en que se mueven los hombres representativos. En las masas, ha existido siempre un concepto bárbaramente equivocado de la función de la burocracia. Para unos, y están en lo cierto, la burocracia es una necesidad estatal, para que la marcha de la Administración Pública sea posible. Para otros, para las masas, principalmente, el funcionarismo es como una especie de asilo de refugio de los fracasados de todas las pruebas económicas. Pero no debe olvidarse que sin una burocracia perfecta, normal, debidamente preparada, la máquina de la Administración Pública funciona desbarajustada, no cumple como debe, su función, se desprestigia y fracasa. Y el fracaso de la obra político-administrativa, del Estado. Donde esta falla se nota más, es en los municipios, el reducido espacio de su radio de actuación, hace más palpables los fracasos de la burocracia y se tiene la sensación del perjuicio que significa la falta de preparación técnica de los hombres que tienen en sus manos la Administración Pública. Estamos en un tiempo en que los enciclopistas son el símbolo de la incapacidad. En la época presente, la especialización es la clave de la normalidad de todas las funciones sociales, y asimismo debemos hacer constar que técnicamente no es admitido y moralmente no puede admitirse, que la gente se empeñe en ejercer una función para la cual no posee ninguna preparación. Frente una fundición ha de haber un fundidor, para curar un enfermo es necesario un médico, para defender un pleito, un abogado, para ejercer de funcionario, un Licenciado en Administración. Cada uno su oficio, cada uno su especialidad. Un funcionario no se improvisa, y tenerse que formar sobre la marcha, equivale a desquiciar la función administrativa, desarticlarla y hacerla fracasar. Es una función difícil y de gran responsabilidad la de la burocracia, por esta razón se creó en Barcelona la Escuela de Administración Pública:

para preparar los funcionarios, para hacerlos conocer el Derecho y las Finanzas públicas, para especializarlos en materia administrativa, para hacer técnicos en la administración de la cosa pública.

E. ROSELL Y MONTANÉ
Profesor de Finanzas municipales de
la Escuela de Administración Pública

La protección del patrimonio artístico nacional

Indefenso, sin tener leyes ni organismos eficaces de protección el Estado Español, no hace muchos años el patrimonio monumental y de objetos de arte del país, los particulares, las asociaciones, la iglesia, hacían lo que querían, mutilaban, destruían, exportaban impunemente al extranjero. Hasta el año 1911, en que se promulgaba la ley de Excavaciones, no se empieza a limitar, tímidamente, la libertad individual, referente al particular. Un día, el patio plateresco de la casa Zapata de Zaragoza es trasladado a París; otro, las pinturas murales de Mur, son llevadas a los Estados Unidos; retablos góticos, artesonados mudejares, tapices, obras de orfebrería... son objeto de mercadeo. Monumentos, templos y palacios son destruidos o reformados arbitrariamente. El Estado gastaba millones en rehacer fachadas de catedrales; no había nada consignado en los presupuestos, para consolidar cimientos y reparar tejados, de los monumentos de mayor mérito arqueológico.

Imperaba un criterio absurdo: considerar lícito, legal, la libre, la absoluta posesión de las obras de arte. Y en el mundo se extendía el concepto, que la propiedad artística ha de ser socializada, condicionada, a beneficio de las naciones, de la colectividad.

El Papado, en el siglo XV, Pío II y Sixto V, establecieron los precedentes de la protección oficial de los tesoros de arte con disposiciones para evitar la exportación fuera de los estados pontificios, sancionadas con multas, confiscación y prisión. Son dignos de mención los edictos de los cardenales Aldobrandi (1624) y Sforza (1646). Verdadero precursor de la legislación actualmente vigente en Italia, fué Pío VII, con los edictos de los cardenales Doria Pamphili y Pacca (1820).

Montalembert escribió: «Día vendrá, en que así como se legisla a favor de la industria y del comercio, se promulgarán leyes para la protección de los monumentos y obras de arte».

La obra artística, es obra bien diversa de los objetos habituales del comercio que la naturaleza y la industria suministran fácilmente. Si de éstas se puede disponer libremente es inadmisibles que invocando el derecho de la propiedad, se destruya la obra única, lo que refleja el pensamiento del genio, síntesis de la historia, de la civilización. La sociedad, los estados, tienen el deber de salvaguardar la propiedad artística.

En el Congreso de Arte Público celebrado en Bruselas el año 1922, se proclama la especial condición de las obras de arte calificándolas como **bienes de propiedad privada, de interés público**.

En Italia se promulgaron en los años 1902 a 1927, leyes y reglamentos de servicios para la protección de monumentos y antigüedades, pauta, modelo, adoptado por gran número de estados de todo el mundo. La protección del patrimonio artístico es establecida en Europa, en Francia, Austria, Grecia, Turquía... también en Egipto y el Japón. Una de las últimas leyes publicadas es la de los Estados Unidos Mejicanos de 1934, destinada a la protección de monumentos arqueológicos, lugares típicos y paisajes.

La Sociedad de las Naciones tiene establecido el «Servicio Internacional de Museos» centro de información y publicaciones a favor de los monumentos y obras de arte.

* * *

En el año 1914 la Sección Histórica Arqueológica del Instituto de Estudios Catalanes, dirigió al Presidente de la Mancomunidad una comunicación interesante: la creación del Servicio de «Conservación y Catalogación de Monumentos»; al año siguiente se establecía la nueva organización, la Dirección de la cual nos fué encargada.

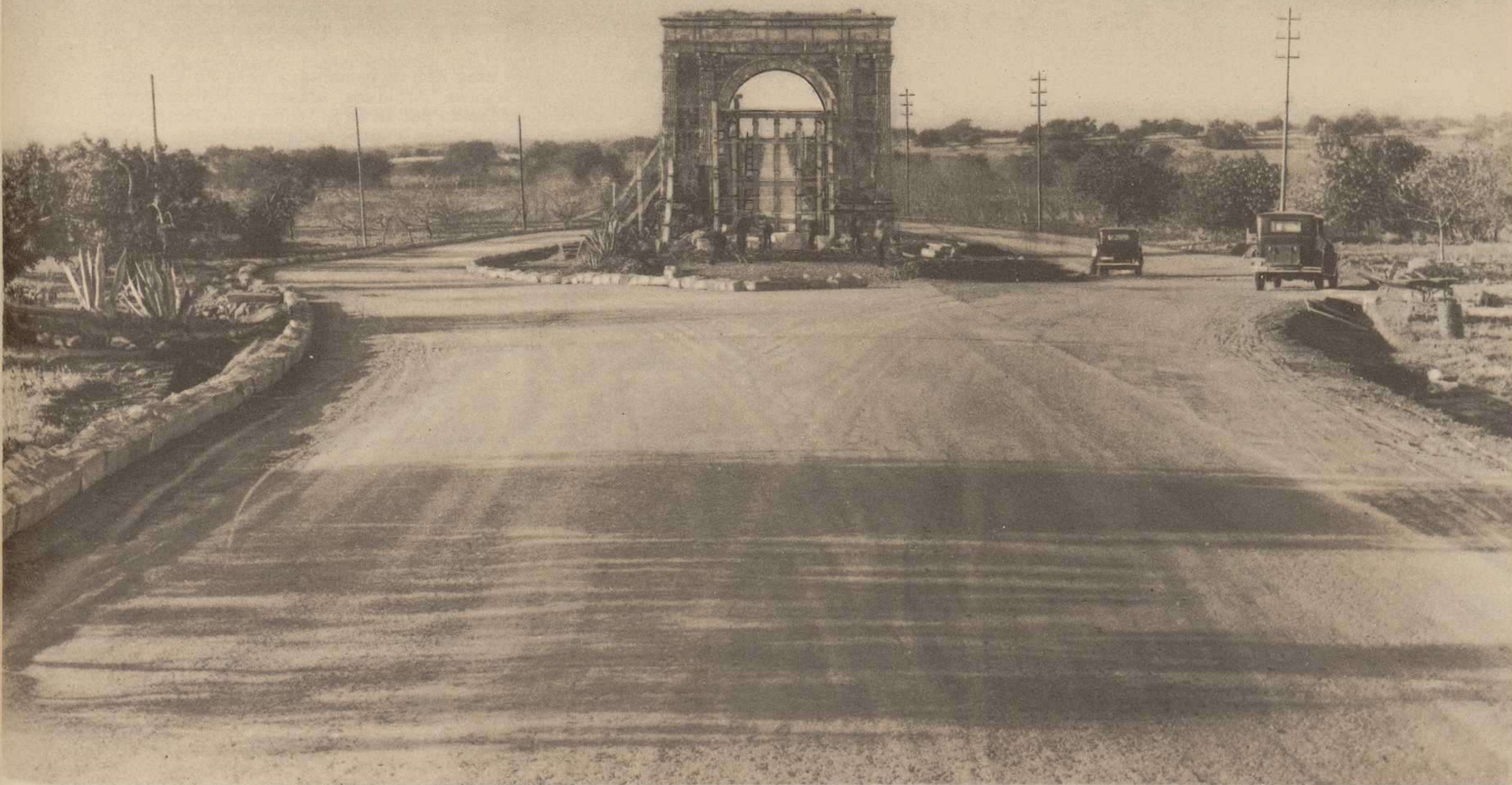
Proteger el patrimonio artístico nacional fué la audaz empresa que nos proponíamos; la base legal era bien débil, los medios económicos escasos. A pesar de ello, algo se ha hecho.

Iniciamos la actuación, salvando de la ruina el imponderable conjunto monumental de raíz visigoda, con partes mozárabes y románicas, de iglesias de Terrassa. Seguidamente, intervinimos para evitar la destrucción del castillo de Geltrú, comenzado en el siglo XII, origen de la población de este nombre y de Vilanova. Más adelante cuidábamos que fuese asegurada la estabilidad del cimborio de Vallbona de les Monges del siglo XIV obra representativa del arte gótico catalán, en peligro inminente. Fué evitado el aterramiento del Hospital gótico de Lleida. Paramos el derribo y se reparó en Centelles la Torre del Portal, antigua residencia del Consejo Municipal, obra de comienzos del siglo XVI. Otros trabajos de conservación de monumentos se ejecutaron así mismo en Fontscaldes, Bossost, Cervelló, Belcaire de l'Empordà, Torroella de Montgrí, Tossa, Pedralbes y otros lugares.

En 1924 empieza un período en que fué posible ejecutar, a más de los trabajos de conservación de monumentos, algunas restauraciones importantes. Tales fueron las de los baños de Girona, obra singular del siglo XIII donde un plano musulmán se ejecutó con formas de arte románico. En Vilafranca del Penadès la iglesia de San Juan, bello ejemplar del siglo XIV, se repara el interior y se reconstruye el artesonado. En Barcelona son restauradas las Casas de los Canónigos, conjunto de los siglos XIII-XVII, para ampliar la residencia de la Generalitat; también se restaura la casa de Arte de la Seda antiguo gremio de «Veleros» del siglo XVIII.

La legislación española avanzó mucho con la Ley relativa al Tesoro Artístico Nacional, del 26 de Julio de 1926. Además la obra de conservación de monumentos realizada en Catalunya, repercutió en los centros de estudios históricos y artísticos de Madrid. Por Decreto del 26 de Julio de 1929 fué creado el Servicio de Monumentos Históricos del Estado, dividiendo España en seis zonas con un arquitecto al frente de cada una de ellas. Catalunya forma una zona con las Baleares y provincias de Valencia, Castellón y Teruel.

A base de esta nueva organización, dotada de regulares consignaciones, se emprendieron diversos trabajos. Creado el 14 de Junio de 1930 el Patronato de Poblet, se inició la reparación metódica del monasterio; Sant Pere de Roda magno monumento románico, donde se





funden arcaísmos y anticipaciones sorprendentes, es objeto de consolidación y se hace una cubierta poniendo las tejas necesarias. Se repara el monasterio de Camprodon, del siglo XII. Fuera de Catalunya, cuidamos de consolidar el teatro romano de Sagunto, el castillo románico-gótico de Peñíscola, la iglesia de San Felipe de Játiva, del siglo XIII y el claustro de San Francisco, de los siglos XIV-XV, en Palma de Mallorca.

La República consolidó la orientación y los métodos adoptados en todas partes modernamente. Con fecha del 13 de Mayo de 1933 se promulgó la Ley relativa al Patrimonio Artístico Nacional.

A cargo del Servicio de Monumentos Históricos del Estado se ejecutó el proyecto del Paseo Arqueológico de Tarragona, obra de considerable alcance. El Servicio de Monumentos de la Generalitat pone en valor el arco romano del puente de Martorell, repara el monumento mozárabe de Marquet y consolida el claustro de Pins del Vallès. El Ayuntamiento trasladó y reconstruyó la Lonja.

El 4 de Diciembre de 1933 fueron traspasados a la Generalitat los Servicios de Bellas Artes. El Parlamento de Catalunya, con fecha de 28 de Marzo y 26 de Junio de 1934, promulgó leyes para la protección del Patrimonio histórico, artístico y científico nacional. Un avance interesante es el Decreto relativo a zonas de protección arqueológica, del 25 de Abril de 1936.

Por Decreto de 2 Junio de 1936, la Generalitat creó definitivamente, a base de los organismos ya existentes, las Secciones de Bibliotecas, Archivos, Museos, Monumentos y Excavaciones, del Servicio de Protección establecido por la Ley. Según este Decreto correspondía a la Sección de Monumentos Históricos, la salvaguarda de los objetos notables situados fuera de los museos.

La Revolución ha afectado intensamente el Patrimonio Artístico Nacional, las directivas de ella, la confusión inevitable consubstancial, en muchos monumentos, de las condiciones artísticas con las religiosas, han sido causa de inmenso trastorno.

El Consejero de Cultura de la Generalitat, quiso desde el principio de los acontecimientos, aplicar el criterio, con la mayor resolución y eficacia, que era función del Estado, salvar para el pueblo, los valores artísticos. Bajo la dirección inmediata de Gassol, primero, de Sbert después, la Sección de Monumentos Históricos, ha procurado conservar todo lo que ha sido posible, teniendo cuidado al mismo tiempo, según la ley catalana, de los edificios y objetos artísticos. La organización oficial ha contado con la cooperación entusiasta de numerosos voluntarios. Mencionaremos a continuación los principales trabajos realizados: Recogida de objetos de arte en peligro, existentes en los templos y las casas particulares, también colecciones, libramiento a Museos, se han efectuado rebuscas por toda Catalunya, y en autos y camiones se han depositado en diversos lugares de concentración.

Arrancamiento de pinturas murales y fragmentos arqueológicos en situación defectuosa: Cardona, Ossosmort, Sixena, Castelló de Farfanya...

Promoción y ejecución de obras para la conservación de monumentos: Arc de Barà, Tarragona, Pins del Vallès, Vilafranca...

Vigilancia de museos y monumentos, con el establecimiento de delegaciones: Vic, Poblet, Perelada...

Con estas medidas se ha conseguido salvar gran parte del tesoro artístico nacional, especialmente obras de la mayor categoría: que en un libro en prensa será expuesto.

J E R O N I M A R T O R E L L
Director del Servicio de Catalogación de Monumentos de la Generalitat de Catalunya

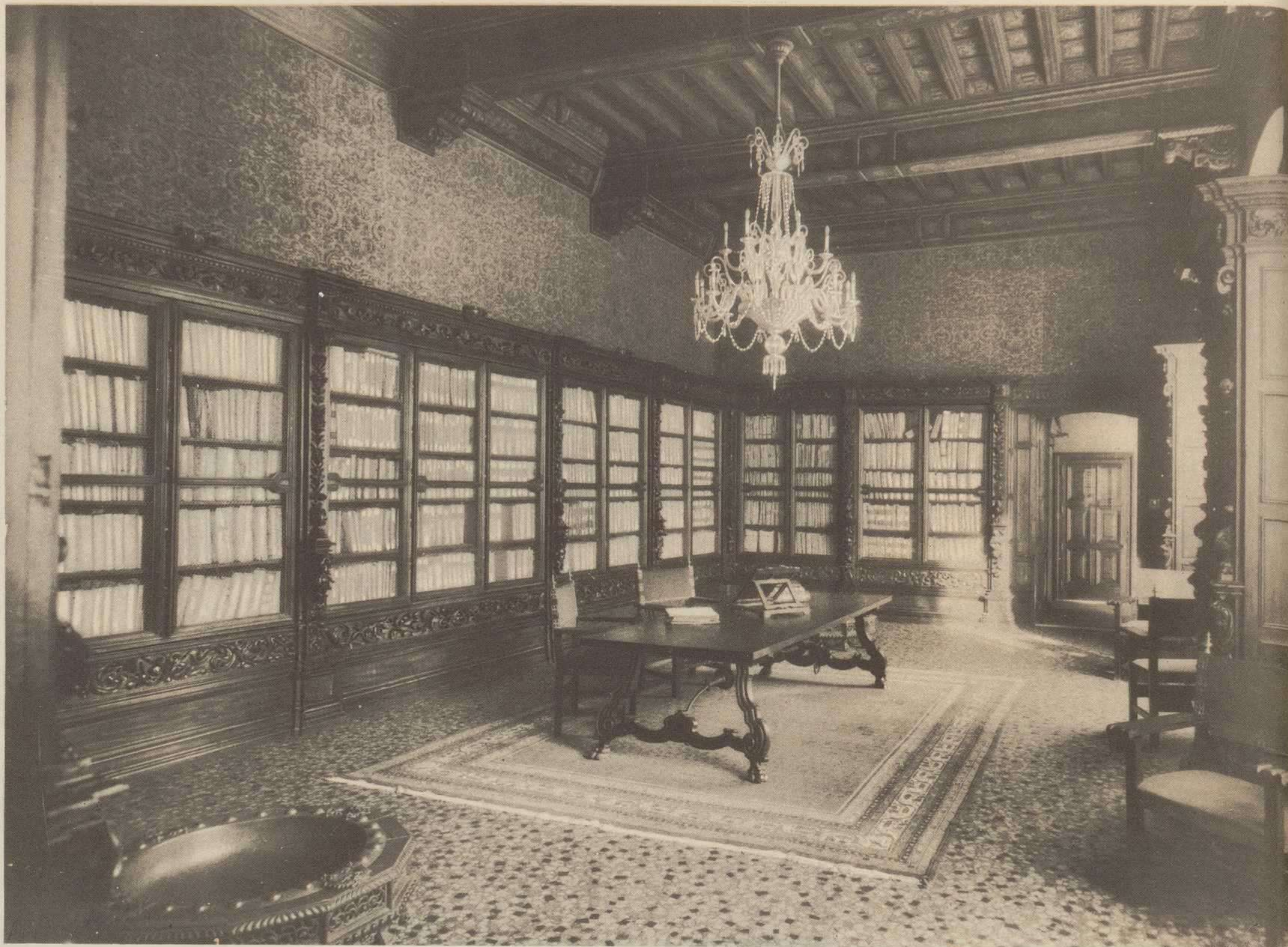
LOS ARCHIVOS DE CATALUNYA

Ha sido un orgullo legítimo de Catalunya el hecho de conservar, a través de las frecuentes conmociones políticas y sociales de su historia, una importante riqueza documental. Esta riqueza documental que ha llegado hasta nosotros, aparentemente olvidada en la calma y el silencio de los archivos, constituye, hoy día, un denso material de estudio, relativamente, aún, poco aprovechado.

Entre nuestros archivos destaca, por la calidad y cantidad de su material, el de la Corona de Aragón, el cual, conteniendo intensamente fusionadas las disposiciones de guerra relativas a los territorios que estuvieron bajo la citada Corona, principalmente Catalunya, Aragón, Valencia, Rosellón y Baleares, es conocido en todo el mundo de la cultura como uno de los más ricos para el estudio de la Edad Media. Debido al celo de un insigne archivero e Historiador del siglo XIX, Próspero de Bofarull, este archivo vio notablemente aumentado su caudal con la aportación de otros fondos importantes, entre los que se encuentran el de la Generalitat y los de las Ordenes Religiosas extinguidas en 1835, algunos de los cuales venían acompañados de magníficas bibliotecas medievales. Mas tarde aún, se produjeron nuevos ingresos como, por ejemplo, el fondo procedente de la Junta Suprema que actuó en Catalunya durante la invasión napoleónica y, últimamente, la anexión del archivo del Real Patrimonio por acuerdo de las Cortes Constituyentes de la República.

Otro depósito documental bien notable es el Archivo Histórico de la Ciudad, el cual, desglosado del fondo administrativo del Ayuntamiento de Barcelona, ha sido una creación moderna del espíritu constructivo y organizador que anima a su director el Sr. Agustín Durán y Sanpere, constituido a base de las magníficas colecciones municipales históricas, enriquecido constantemente con nuevas aportaciones, es hoy día este Centro, uno de nuestros más activos laboratorios culturales. Otro archivo digno de mención es el del Colegio Notarial, sus interminables series de protocolos están llenas de noticias inéditas del pasado.





Asimismo es de singular importancia para la investigación histórica el archivo de la Catedral, conservado intacto; sus pergaminos llegan hasta los indicios de la casa condal de Barcelona en el siglo IX; en sus volúmenes puede encontrarse un caudal insospechado de datos, interesantes para el estudio de la historia del arte, y del desenvolvimiento de los oficios populares.

La conservación de estos cuatro archivos, indudablemente los más valiosos por la calidad de sus existencias, en las circunstancias actuales no supone, sin embargo la totalidad de nuestros depósitos documentales históricos. Otros archivos existentes en las diversas ciudades y comarcas catalanas ofrecen un interés científico de primer orden, y estos archivos se conservan igualmente en toda su integridad. Con gran satisfacción hemos visto como permanecían intactos de las vicisitudes de la guerra gracias al espíritu comprensivo del pueblo, los archivos de Tarragona, Cervera, Lérida, Gerona, etc.

Asimismo el cuidado vigilante de los organismos superiores ha permitido la salvación de gran número de fuentes documentales dispersas. El Consejo de la Generalitat ha decretado diversas disposiciones con gran oportunidad que, llevadas a la práctica por la Dirección de Archivos, han dado por resultado la recogida de importantísimos depósitos conventuales, patrimoniales, de gremios, etc. que, con el tiempo y articulados debidamente, permitirán la formación de un gran Archivo General de Catalunya, que será como un gran ventanal abierto al pasado desde el que podrá observarse, bajo los aspectos más diversos, la vida del pueblo catalán a través de sus evoluciones históricas.

La escasez de espacio de que disponemos, no nos permite extendernos en nuestro tema, ni entrar en más detalles. Sólo haremos resaltar aquí, el respeto que el pueblo ha demostrado ante las fuentes documentales abandonadas, no poniendo dificultades a su recogida. Si algún caso sensible se ha producido, si a veces la labor ha sido dificultosa, realmente no guardan estos hechos relación con la envergadura de la conmoción que hace vibrar a nuestro país.

La palabra **archivo** no es simpática al pueblo, ya que la asocia sencillamente, no a los depósitos de valor histórico, de los que se encuentra alejado, sino a aquellos otros contra los que había sentido una prevención natural. Hay que hacer comprensiva esta palabra a las masas populares; hay que guiarlas hacia los archivos del mismo modo como lo hacen hacia las bibliotecas, con un ávido deseo de mejorarse. Tras el enigma del archivo se encuentra la visión clara del pasado y, como resultado de ésta, la dura crítica o el elogio ferviente sobre los hechos de las sociedades de otros tiempos. Adquiriendo un sólido conocimiento de lo que fué el pasado, se convierte uno más consciente de sí mismo de lo que es preciso hacer, se camina con más firme paso hacia el futuro.

- Casa del Arcediano (Patio)
- Archivo Corona de Aragón (Sala de lectura)
- Casa del Arcediano (Archivo Histórico de la Ciudad. Saló Biblioteca)

Fotos Arxiu Mas.

ERNESTO MARTÍNEZ FERRANDO
Director del Archivo de la Corona de Aragón



LAS BIBLIOTECAS CATALANAS

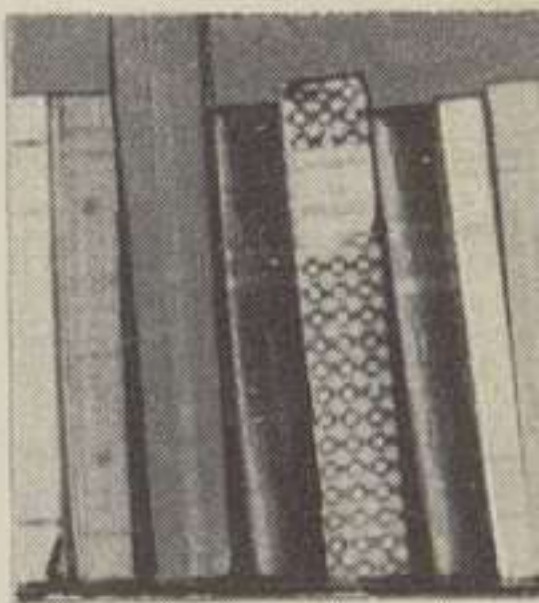
Es impresionante constatar que, a pesar de la guerra tan monstruosa que estamos viviendo, el funcionamiento de nuestras bibliotecas no sólo está totalmente normalizado, sino que ha adquirido una fuerte intensidad de acuerdo con el ritmo de la nueva sociedad. Esto puede definirse como una nota de serenidad en medio del caos bélico.

Dejando aparte las grandes bibliotecas barcelonesas, haremos una breve exposición de todas aquellas que existen diseminadas por toda Catalunya y que constituyen pequeños núcleos culturales, en pueblos alejados del movimiento intelectual de toda gran ciudad.

La Generalidad tiene establecida una red de Bibliotecas Populares que cada día va ensanchándose más y más, con el fin de llegar a un día en que estén cubiertas las necesidades espirituales de todo el territorio catalán. Este servicio de bibliotecas, creado por la Mancomunidad y casi paralizado en tiempos de la Diputación, ha tomado un gran empuje con la Generalidad.

En 1918, se crearon las primeras bibliotecas en las villas de Valls, Sallent, Olot y Borges Blanques, un año más tarde la de Canet de Mar, y al año siguiente la del Vendrell, en 1922 Pineda y Figueras, durante la Dictadura, Tarragona, Granollers y Manresa, en 1930 se creó la de Ulldecona, en 1931 las de Vic y Calella, dos años después la de Tortosa, en 1934 se crearon las de Cervera, Vilafranca del Penedès y la del Grupo Escolar Pere Vila, inaugurándose con ésta las Bibliotecas Populares en los barrios barceloneses, en 1936 se inauguró la segunda en Sant Andreu de Palomar y también la de Sitges. Están a punto de ser inauguradas las de Palafrugell, Esparraguera y Lleida, y hace pocos días fué concedida una a Amposta.

Ni qué decir tiene que los pueblos favorecidos con una Biblioteca Popular, están orgullosos de ella, la quieren, la respetan y se nutren de ella, la convierten en una atracción de forasteros y no podrían resistir el verse privados de ella. Para suplir la falta de otras bibliotecas, cada una de las ya formadas se convierte en madre de las bibliotecas filiales, es decir: envía mensualmente unos lotes circulantes de libros al Ayuntamiento o a las Escuelas de los pueblos vecinos, y de esta manera el radio de acción de una biblioteca Popular es mucho más extenso de lo que puede parecer a primera vista. Actualmente existen bibliotecas filiales en Salamó, Picamoixons, Tortellà (Olot), Juneda (Borges Blanques), Caldes d'Estrach, Arenys de Munt, Vilassar de Mar, Canet de Mar, Bellveig, Rodonyà (El Vendrell), Sta. Susagna (Pineda), Llansà, Espolla, Crespià (Figueras), Alforja, Bellmunt de Ciurana, Cambrils, Espluga de Francolí,





Riudoms, Riudecanyes, Vilabelles (Tarragona), Sant Joan de Vilatorrada (Manresa), Sta. Eulàlia de Ronsana, Palautordera (Granollers), Aguiró, Jorba (Cervera). Estamos seguros de no consignar la lista completa, pues podemos afirmar que la creación de estas bibliotecas en miniatura es cada día más intensa y, por tanto, dentro de unos días tendríamos que añadirle unos cuantos nombres más.

Para hacerse una idea de la eficacia del servicio de Bibliotecas Populares y filiales, hay que consultar el Anuario que publica la Dirección Técnica de estas bibliotecas, donde se publican interesantes estadísticas de lectores y libros leídos, gráficos comparativos de los diferentes años, porcentaje de lectores según su profesión, sexo y edad, preferencia de libros leídos, y una Memoria de las bibliotecarias comentando estadísticas y peculiaridades de cada una de las bibliotecas. El servicio más importante es el del préstamo, cosa perfectamente explicable si se tiene en cuenta que la mayoría de lectores son obreros y campesinos que tienen pocas horas libres. El hecho de llevarse libros a su casa les permite aprovechar todos los momentos para poder leerlos. La sala de lectura, empero, no deja de verse concurrida. Asisten allí a consultar y a estudiar, y también a leer las revistas corrientes. La sección más interesante es, sin duda alguna, la destinada a los niños. Desgraciadamente sólo las bibliotecas creadas últimamente - Vilafranca y Sitges - tienen una sala exclusivamente infantil independiente de la de adultos. En las demás, los niños están conjuntamente con los mayores, y aunque pronto adquieren un sentido pueril de la propia responsabilidad y se convierten en lectores silenciosos, no deja de ser un inconveniente. Es realmente agradable de ver nuestras bibliotecas llenas de niños que, al salir del colegio, después de la natural expansión en juegos y deportes, van a buscar libros de cuentos, de aventuras y de poesías. Algunas bibliotecarias relatan periódicamente cuentos a los niños, y ellos hacen deliciosos resúmenes ilustrados con dibujos de una ingenuidad encantadora. Este año, el número de lectores infantiles ha aumentado por las inscripciones de los pequeños refugiados, los cuales, aún impresionados por los horrores vividos, se han lanzado ávidamente sobre los libros que les hablan de un mundo mejor.

El servicio de bibliotecas de la Generalidad ha tenido un buen colaborador: La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros. Este organismo ha repartido también por todo el territorio catalán, incluidas las Baleares, un buen número de Bibliotecas Públicas Gratuitas. La primera fué creada el año 1923 en Sta. Coloma de Farnès. Después se crearon las de Igualada, Viella Lés en 1927. Dos años más tarde fueron inauguradas las primeras

mallorquinas en Sòller e Inca, junto con las catalanas de Badalona y Vic; en 1930 Lleida, Manacor, Lluçmajor, Seu d'Urgell, Mahó, Elvissa. Desde 1931 hasta ahora se han abierto al público las de Palma de Mallorca, Ciutadella, Alaior, Felanitx, Sanatori Antituberculós, Montblanc, Manresa, Vilafranca del Penedès, Sant Feliu de Llobregat, Muro, Torelló, Banyoles, Sant Sadurní d'Anoia, Tàrraga, Torroella de Montgrí, Masnou, Petra, Son Servera, Andorra y Molins de Rei. Como puede verse este servicio cultural es una ayuda bien eficaz para la labor del organismo oficial. Es lástima que estas bibliotecas no tengan servicio de préstamo, que creemos imprescindible para la máxima expansión de la lectura.

LAS BIBLIOTECAS CATALANAS

Aparte estas dos grandes organizaciones de bibliotecas, hay que hacer mención de las de los Ayuntamientos, que en diversos pueblos suplen perfectamente la falta de las Populares; también son dignas de mención las de los Ateneos Obreros locales o Sociedades Culturales y recreativas que, con el esfuerzo de sus asociados, han conseguido reunir unos centenares de libros que ponen a disposición de sus conciudadanos.

Y, últimamente, la Generalidad ha creado un Servicio de Bibliotecas del Frente, que organizará seis Bibliotecas en la primera línea de retaguardia con lotes circulantes en las avanzadas, para que nuestros combatientes, en las horas de inactividad guerrera, puedan saborear buenas lecturas. Estas bibliotecas instaladas en los Hospitales de Sangre, serán también un placer para los pobres heridos y un hogar de la cultura para los pobres hermanos.

Hemos consignado una débil imagen de la tarea realizada. Es mucha, pero no bastante. Es preciso que la creación de nuevas bibliotecas sea un rosario ininterrumpido. Hay que desvelar la necesidad de la lectura, en todos los pueblos y villas. Para conseguirlo sería necesario crear, terminada la guerra, un servicio de ómnibus-bibliotecas que pudiesen recorrer toda Catalunya, permaneciendo cierto tiempo en cada pueblo para dar a conocer el valor de la lectura, desvelando el amor al libro y excitando el afán de superación intelectual. No sé si pecaremos de optimistas al asegurar que el pueblo que recibiese una visita de estas bibliotecas ambulantes, se apresuraría a crear una de estable.

Y este servicio se convertiría en una verdadera obra de misiones.

A U R O R A D I A Z P L A J A
De la Agrupación Profesional de Bibliotecarias de Catalunya





El arte literario en

El arte literario hizo una aparición rápida y brillante en los comienzos de la nación catalana. De las Homilias de Orgaña, uno de los primeros documentos en que se manifestó nuestra lengua como un sistema organizado, a la maravillosa confección de la obra lulliana, no trascurre aun siglo y medio. Cuando Ramón Llull, uno de los primeros grandes universalistas de la cultura, componía su obra inmensa, Inglaterra apenas sacaba su idioma del crisol de las razas, y sólo Italia, entre las naciones de cultura latina, podía vanagloriarse de una cosecha superior a la de Catalunya en el campo de las nuevas literaturas.

Unos cuantos nombres y unas cuantas fechas nos indican claramente la tempranía y el esplendor del arte literario en Catalunya, Llull, primitivo genial escribía en el siglo trece. Nuestras grandes Crónicas, espléndida manifestación literaria de nuestra historia, empezaban a escribirse en el mismo siglo. Ausias March el magno poeta moría en 1459. Y la novela cumbre de nuestra peculiar literatura caballeresca, el *Tirant lo Blanc*, que ha merecido el elogio ferviente de Cervantes, aparecía durante el siglo quince.

El alto nivel de estas manifestaciones literarias revelaban la existencia en nuestro pueblo, en el tiempo de la antigua pujanza catalana, de un medio de expresión rico y afinado, que en su plenitud engendraba grandes frutos y a la vez se enriquecía. El genio de Llull, el ingenio de Muntaner, la inspiración de Ausias March no se comprenden sin la existencia de una rica savia popular que los nutriese, y la gloria catalana no habría sido tan pujante sin el esplendor que estos grandes escritores señalan y que recaía en el pueblo para fecundarlo culturalmente.

Circunstancias adversas de la historia, íntimamente ligadas a una flojedad nacional que ellas provocaban y revelaban, llevaron nuestro arte literario a un largo eclipse. El cuerpo y espíritu de Catalunya, contagiándose de las plagas del tiempo, se paraliza-

la Cultura Catalana

ron poco a poco. La lozanía de la monarquía absoluta, la defeción de una aristocracia desnacionalizada, la asfixia material y espiritual de la idea de libertad desvalorizaban nuestra política, dejaban anémica nuestra cultura, y las manifestaciones literarias, al sufrir mal la tara de un complejo de inferioridad, eran relegadas al cuarto de deshechos.

Pero en el alma de Catalunya ha existido siempre un núcleo irreductible. La última etapa de una decadencia, la cual se completa con un cambio de medio de expresión que es un cambio de alma, no ha podido realizarse en nuestra tierra. Los escritores catalanes de la decadencia, elevadas inteligencias algunos de ellos, no pudieron establecer ni una apariencia de cultura. Un caso aleccionador es el del poeta Manuel de Cabanyes, inteligente e inspirado, pero malogrado por la imposibilidad de compenetración con el vehículo literario que empleaba. Nuestros artistas literarios que escribían en castellano no encontraban la base necesaria para tener éxito: el soporte popular. Porque si ellos, desertando de la idea nacional, intentaron adoptar un medio de expresión que les era fundamentalmente extraño, nuestro pueblo no podía avenirse a ello. La masa popular era, con bello instinto, intensamente fiel al idioma nacional; todas las taras que en él había acumulado la influencia de los dominadores, no tenían fuerza bastante para desacostumbrarla. La riqueza del catalán, era dispersada, su fineza mellada, su sutilidad embotada pero todos sus elementos de riqueza, de finura, de sutilidad se conservaban entre el pueblo y sólo faltaba que naciese y prosperase entre los artistas la idea que lo mejor era ordenarlos, utilizarlos y disfrutar de ellos.

En el punto más deprimente de la decadencia (comienzos del siglo diez y nueve) surge, aviso y prenda, la Oda a la Patria de Aribau. Pocos años después Rubió y Ors, el Gaitero del Llobregat, busca su propia espontaneidad en trovas catalanas y hace surgir infinidad de centellas cantoras;



Joaquim Serra

El arte literario en la Cultura Catalana

multitud de trovadores, caramilleros, gaiteros que cantan con la voz cascada, insegura de los atrevimientos novecentistas. La prosa y el teatro, que buscan en pequeños cuadros ciudadanos y rurales la frescura popular, dan en la poesía los primeros pasos pueriles. Todo es aun vacilante y frágil, pero la consigna está lanzada, el camino indicado y pronto encontramos un verdadero gigante avanzando a grandes pasos y haciendo resonar el acento catalán en todas las lenguas del mundo. Jacinto Verdaguer sale a la gran palestra con un lenguaje adquirido en las fuentes vivas del pueblo y con unas concepciones llenas de una magnificencia clásica - con sus rondallas y sus poemas épicos.

Cuando, con los Juegos Florales, se quería solamente labrar un refugio para proteger una trémula llama, la aparición de Verdaguer es un resplandor que destruye los muros y abre ventanas a todos los vientos del mundo. La Atlántida salvó decididamente nuestro Renacimiento literario de los dos peligros que más podían amenazarlo: el tono casero y la artificiosidad divorciada del pueblo. Todas las veleidades de desviación hacia estos dos peligros ya no podrán apartar por mucho tiempo nuestra literatura de su equilibrio: un bello Anteo que apoya los pies en el suelo y alza la mirada a las estrellas.

Después de Verdaguer nuestro arte literario se enriquece rápidamente con nuevas fuerzas y matices. Angel Guimerá hace pasar un aliento escalofriante de tragedia. Juan Maragall habla un profundo lenguaje poético. El campo y la ciudad rivalizan en sus aportaciones. El equipo rural Català-Bertrana-Ruira llevan el acento más íntimo de la naturaleza, y pronto el equipo ciudadano Carner-Soldevila-Riba lo dotan de todas las gentilezas urbanas. El Ampurdán lleva su luz creadora de imágenes, difundida ya en Mallorca, y en Valencia, y el Campo y las Riberas del Ebro sus inquietudes tormentosas. Aparecen grandes novelas. Soledad, Los tres alucinados, Tierras del Ebro, florece el cuento rural y ciudadano, y la poesía se matiza incesantemente y se renueva. Espíritus refinados - Lleonart, Martínez Ferrando, Llor - trabajan la prosa. Y de José Carner a Juan Oliver, el divino humor se infiltra proteicamente en la obra de muchos artistas literarios.

Así nuestros escritores pulían, afinaban y vigorizaban nuestro idioma, y en un siglo de trabajo creciente y expansivo, lo han convertido en un medio de expresión apto para toda labor. Al lado del beneficio que por si solas ya representan muchas de sus obras, hay el beneficio social que los artistas literarios han logrado colaborando a la tarea paciente de los filólogos, incorporando los elementos populares, que estos escogen y clasifican, a la gran corriente renovadora de la expresión nacional.

Pero nuestros artistas literarios no se han limitado a rehabilitar un bello vehículo de ideas. Debe tenerse en cuenta que el resurgimiento de nuestra literatura ha tenido que efectuarse forzosamente bajo el signo de la libertad. Las fuerzas opresoras que se oponían eran enemigas también de otras emancipaciones. Nuestros escritores tenían que ser inconformistas para ser consecuentes con todo lo que les daba una pujanza ideológica y no podían oponerse al libre pensamiento sin malbaratar la tarea que los hacía importantes en la reconstrucción de su patria.

Todo intento de construir egoistas torres de marfil ha fracasado mucho antes del trastorno de donde va saliendo la nueva sociedad catalana. Ante la Revolución, las inevitables deserciones son muy reducidas en número y en valor. Nuestros artistas literarios, organizados, avanzan con el pueblo, elementos del pueblo ellos mismos, en la construcción de la nueva Catalunya.

C . . A . . J O R D A N A

El teatro no ha de ser, como lo fué en otros tiempos, una industria, una de tantas industrias. Su misión no debe reducirse a proporcionar beneficios a unos particulares, ni a hacer más o menos posible la vida a los obreros manuales que en él trabajan y a los artistas, actores y escritores a los que debe su existencia.

El teatro es uno de los motores que impulsan a la civilización, es uno de sus componentes. Su función esencial consiste en contribuir a la educación del pueblo. Entiéndase bien: la educación, no la enseñanza. El teatro no puede convertirse en cátedra ni en púlpito. No ha salido impune quién ha intentado servirse de él como instrumento didáctico, o como vehículo de una apologética cualquiera: la consecuencia fatal, inmediata, ha sido una irreparable desvalorización.

La función directa del arte no es la de enseñar ni la de hacer prosélitos, sino la de educar. Educar afinando la sensibilidad, y no ofreciendo a la inteligencia un cúmulo de conocimientos. El arte que transgrediendo los límites de su función directa, pretenda enseñar directamente alguna cosa, dejará de ser arte por éste sólo hecho, convirtiéndose en algo híbrido sin valor ni trascendencia.

Claro está que el arte, y, por tanto, el teatro, al afinar la sensibilidad acrece las posibilidades, el potencial podríamos decir, de la inteligencia. El hombre no está constituido por una serie de compartimentos estancos. El hombre es una unidad orgánica y sus facultades se influyen mutuamente, hasta tal punto que la sensibilidad viene a ser como el **subtractum** de la inteligencia, el terruño que le sirve de soporte, en el que tiene clavadas sus raíces y del que extrae su vida y su fuerza.

Y no es que el teatro también enseñe. Enseña por añadidura, sin proponérselo ostensible y declaradamente. Su lección es indirecta. Mana de las acciones humanas que ofrece a la contemplación. Tengamos presente que toda acción humana encierra un sentido moral. Y del contraste de acciones humanas que es, en esencia, la obra dramática, se desprende un criterio moral, por el solo hecho de que triunfan unas, al paso que son vencidas las otras.

Por ello, toda obra dramática, sea de acuerdo con un deliberado propósito del autor, sea sin la existencia de tal propósito, resulta, de hecho, realizada a favor de una determinada moral y contra cualquiera otra moral que se le contraponga. De todo lo cual se desprende una positiva enseñanza.

No queremos indicar, aunque hayamos dicho que no debe convertirse en cátedra ni en púlpito, que el teatro tenga vedado el campo de las ideas. El objeto del teatro es la pintura del hombre, de todo el hombre, y esta pintura no sería completa si le amputáramos una de las más nobles actividades humanas: su actividad intelectual.

Se ha dicho - y ello fué una de las aberraciones propagadas con más furia en el turbio rebullir de la postguerra - que el teatro había de ser acción y no literatura. Si se hubiese dicho que no había de ser mala literatura, hojaresca de tópicos y retórica trasnochada, se habría proclamado una gran verdad, aunque su anunciación fuese innecesaria. ¿Cómo desentrañar el profundo sentido de una acción sin literatura? ¿Cómo expresar lo más fundamental del hombre, su vida interior, sin literatura?

No debemos ignorar que entre los medios de expresión teatral, hay una jerarquía: primero, la palabra; luego, el silencio; después, el gesto; y al fin, muy hacia el fin, el espectáculo. Tanto es así, que la calidad de una obra podría ser perfectamente determinada por el grado de emoción que llegase a comunicar su declamación, completamente estática, sin otro elemento expresivo que el de la voz humana ante una cortina.

Todo teatro que quiera laborar profundamente ha de ser vigorosa y esencialmente literario. El bajo nivel del teatro actual es debido, sin ningún género de duda, a haberse intentado la substitución de la literatura, llama interna del espíritu, **subtractum** poético del mundo y del hombre, por una vana espectacularidad de colorines y quincallas. Hasta que el teatro no vuelva a ser literario, hasta que no actúe, nuevamente, con elementos de esencia poética, hasta que no comprenda que la realidad más profunda del hombre es su vida espiritual y que las acciones humanas tienen positivo valor en tanto son signo y muestra de esa vida, no podrá ser redimido de su actual relajamiento.

Se habla de teatro del proletariado. Tal cosa es una ofensa inferida al pueblo. Es suponer que debe dársele un teatro a medida, porque no le interesan determinados aspectos del teatro. Y eso no es cierto. El mejor teatro, el que pinta al hombre con sus rasgos más esenciales, es el que tiene, ciertamente, una más amplia aceptación.

Guardémonos de inventar, arbitrariamente, un teatro de clase, ahora que todo se dirige a la refundición de las clases. Sólo hay dos especies de teatro: el teatro bueno y el mal teatro, el que es arte y el que es una falsificación del arte, el que nos muestra lo que de más permanente hay en el hombre, y el que combina, con estúpida grosería, intrigas sin asomo de sentido humano, para agenciarse, con burdas artimañas, un puñado de pesetas.

Para terminar, una última advertencia. Después de la escuela, el teatro es el organismo que habla de manera más viva y más directa a una masa mayor de ciudadanos. De aquí deriva su importancia y su fuerza. Bien enfocado, puede ser uno de los más eficaces medios de educación colectiva. Esta función es de interés vital en el proceso de superación popular; el teatro no puede, en manera alguna, quedar abandonado, como lo estuvo hasta ahora, a los tumbos y caídas de la iniciativa privada, o bajo la exclusiva regencia de los que viven de él. En ambos casos, un interés público de la más alta importancia quedaría sometido a las conveniencias particulares de un contado número de individuos.

Es preciso que el teatro sea estructurado y gobernado directamente por el organismo que rija la vida colectiva. Sólo eso puede garantizar que nunca intereses particulares prevalgan sobre el interés general permanente. A mayor abundamiento, sólo el organismo ordenador de la vida de un pueblo puede asegurar aquella acción constante, uniforme, siempre orientada en el sentido de conseguir una mejora progresiva del teatro, así en su contenido como en sus formas de expresión. Y es esta ininterrumpida mejora la que ha de dar al teatro su mayor eficacia educativa.

J. P O U S I P A G È S

Rumbos para el nuevo teatro

LA ENSEÑANZA DE LA PUBLICIDAD

P . P R A T G A B A L L Í

El actual desarrollo de los hechos sociales no quita importancia a la necesidad de encauzar la enseñanza de la técnica publicitaria. Antes al contrario, acentúan esta necesidad. Porque la publicidad en su concepto moderno es principalmente una fuerza educativa del pueblo y por lo tanto una fuerza social. Esta fuerza educativa puede tomar esencialmente dos caminos: uno, el camino de la educación del consumo, y en este sentido, se convierte en un auxiliar poderoso de la producción un factor de la vida económica, y toda la técnica publicitaria, en este sentido está basada en las relaciones individuales del espíritu humano, en la aplicación de los resultados que nos dá la investigación psicológica del individuo, considerados sus gustos, sus costumbres, su posición y sus necesidades individuales. El otro camino es el de la educación de las masas, para orientarlas hacia finalidades sociales diversas, de trabajo, de justicia, de disciplina, de entusiasmo, de cultura, de higiene, etc., en la paz y en la guerra, y dentro de esta dirección, los estímulos espirituales que se propone incitar la técnica de la publicidad se apoyan en los movimientos ondulatorios y vibratorios de los instintos y de los sentimientos, así como en las leyes de la imitación y del contagio, que obedeciendo consignas tácitas o expresas, despiertan la voluntad y la capacidad de acción en el alma de las multitudes. Obra por lo tanto, la publicidad social, sobre fenómenos de la psicología colectiva.

Tanto un camino como otro tienen importancia, y más en horas de revolución y de reconstrucción como las actuales. Conocer la técnica publicitaria quiere decir, de un lado, estar preparado para educar al consumidor, encauzar las necesidades, cuanto al consumo de productos, y apuntalar el desarrollo económico de nuestro pueblo fomentando y creando fuentes de producción, y por lo tanto de trabajo. Equivale de otro lado saber orientar acertadamente los espíritus tocando con precisión sugestiva la razón y el sentimiento públicos.

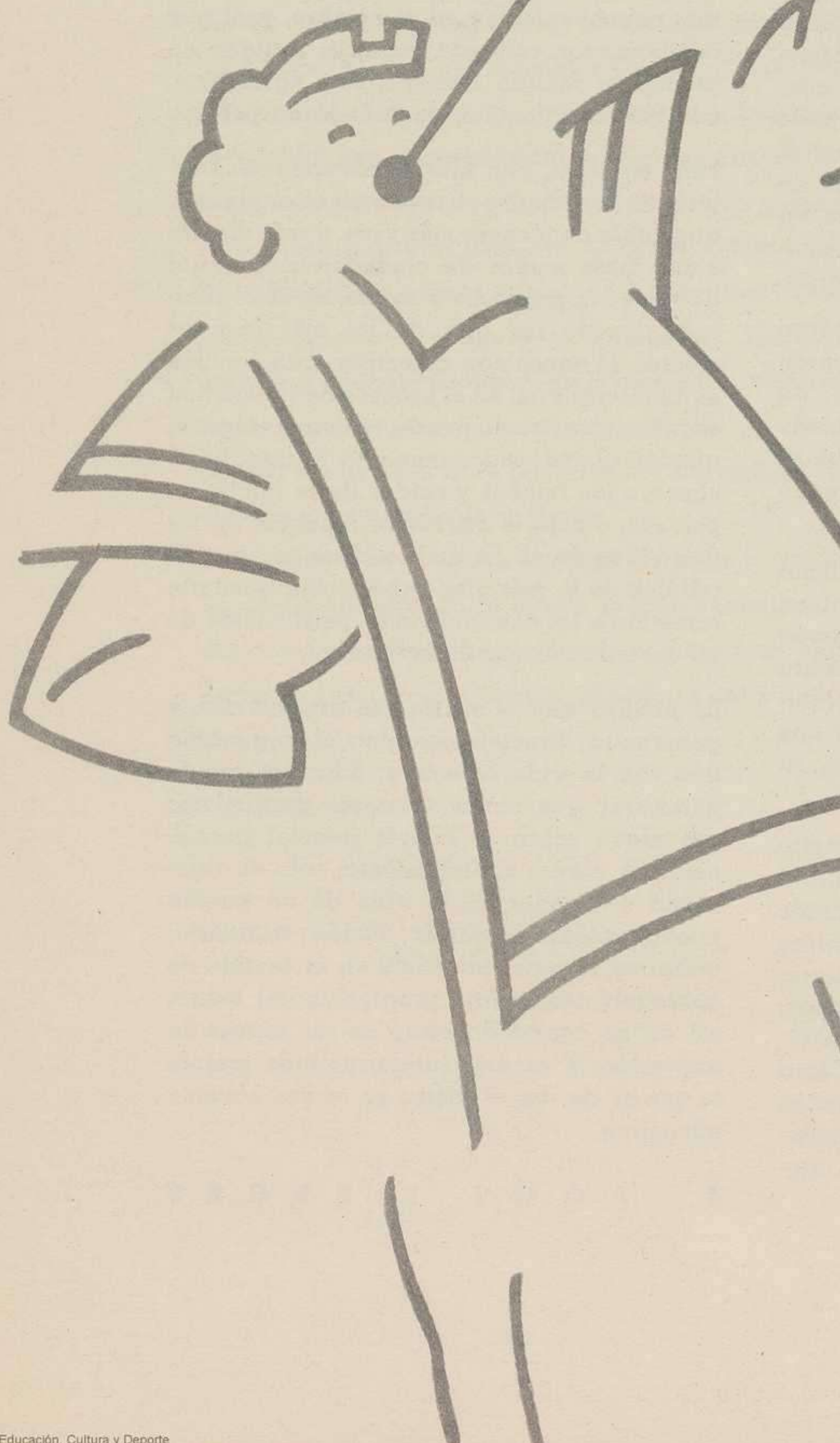
Por estas razones nos parece muy oportuno la iniciativa que ha tenido el Sindicato de Agentes Técnicos de Publicidad (U. G. T.) de abrir unos cursos de mejoramiento profesional dentro de la técnica publicitaria, cursos dedicados en provecho de sus propios agentes sindicados y de aquellos elementos de los Comités de empresa que quieran iniciarse en esta rama de la eficiencia comercial y la acción social metódica.

La enseñanza comprenderá tres cursos: uno de Artes Gráficas y otro de Dibujo, aplicados a la propaganda, y un tercero que englobará la teoría y la técnica de la publicidad social, económica y económico-social, desde los fundamentos de cada uno de estos conceptos, siguiendo por el estudio de los diferentes medios publicitarios, -prensa, radio, cine, cartel, prospecto, etc.- hasta la exposición y aplicación de principios psicológicos y de reglas técnicas de redacción, ilustración y composición de piezas de publicidad, sin olvidar la metodización de planes y campañas.

Cuidará de la explicación de los mencionados cursos un grupo de diez profesores especializados en cada una de las diferentes materias que les han sido encomendadas.

La iniciativa del Sindicato de Agentes y Técnicos de Publicidad merece ser recogida e imitada. Exceptuando el Instituto de Estudios Comerciales de la Generalidad de Cataluña, que tiene establecida para sus alumnos la asignatura de Publicidad y Estudio de Mercados, ninguna otra institución de Cataluña ni de España se ha preocupado de dar a la técnica de la publicidad la importancia que tiene en la vida moderna. No obstante, bien clara se ve cada día la necesidad de dirigir y de fomentar su estudio. Sin publicidad bien hecha las empresas no marchan. Y en el orden social cuando se dispersan y multiplican las iniciativas, sin unidad rectora en el plan, en las apelaciones a la multitud y en el criterio de utilización de los medios, se corre el peligro de «gaspillage» para obtener un rendimiento de eficiencia muy inferior al esfuerzo.

Se ha dicho que la publicidad, en épocas normales, tiene el valor de municiones de paz para las batallas económicas. En tiempos de revolución y de guerra tiene más que nunca el valor de municiones. Porque tanto en el orden económico, como en el social, como en el bélico, espolea la consciencia del pueblo para que vibre sin desfallecer en el trabajo y la lucha.



SERVICIO DE BIBLIOTECAS DEL FRENTE

Apenas sofocada la rebelión fascista en Barcelona, partían para Aragón centurias de milicianos catalanes dispuestos, no solamente a detener el ataque en la frontera catalana sino a adentrarse por tierras aragonesas hasta llegar a sitiar la capital, Zaragoza, y aun extender el frente hacia el norte para cercar Huesca. Y mientras nuestros milicianos luchaban para ganar palmo a palmo las tierras hermanas, en la capital catalana, a últimos del mismo Julio, un puñado de hombres se preocupaban, desde la retaguardia, que no faltase a los luchadores del frente catalán lo más indispensable para su subsistencia, y para hacer en lo posible confortable su estancia en aquellas tierras. Entre los movilizados de la retaguardia, los escritores catalanes quisieron contribuir a ayudar nuestro frente y en la primera semana de Agosto la Agrupación de los Escritores Catalanes que acababa de constituirse en Barcelona, empezó a mandar hacia las avanzadas de Aragón cajas de libros, novelas, poesías, obras de diversas materias que pronto alcanzaron el número de diez y seis mil volúmenes. Los momentos libres de los milicianos se hicieron mas agradables con la compañía de los libros que les llegaban por conducto de los Boy-scouts que se encargaron de su transporte.

A los envíos de libros que hicieron los escritores, siguieron los que luego organizaron otras instituciones anti-fascistas y en toda Barcelona el grito de «Libros para el frente» tuvo ecos provechosos.

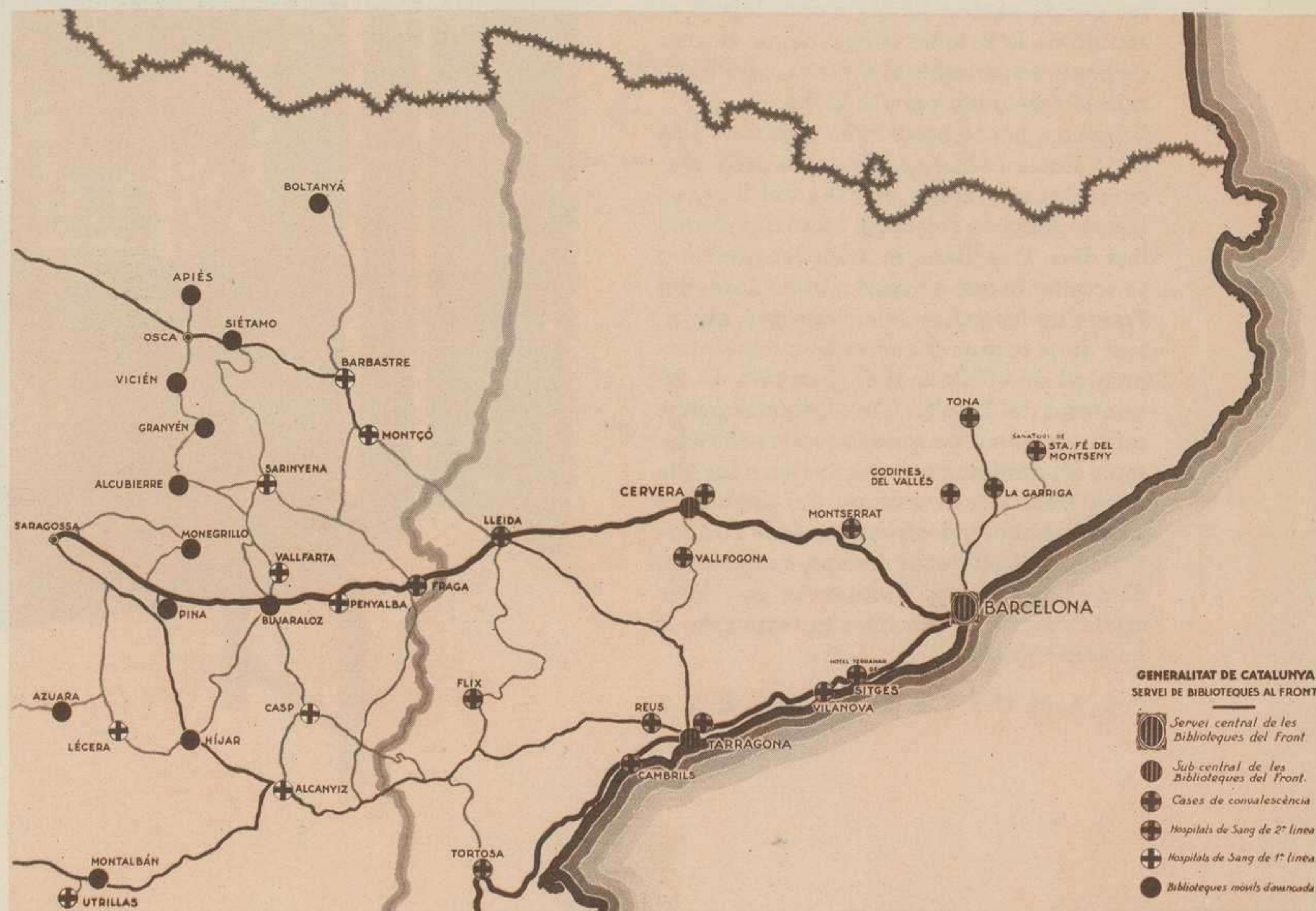
Pero la iniciativa particular no tenía la eficacia suficiente para llenar por completo las necesidades del frente, y sobre todo le faltaba la garantía de una organización perfecta. Motivo por el cual el Consejero de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Antonio M.^a Sbert, haciéndose cargo de ello tuvo la iniciativa de regular los envíos de libros al frente aragonés, estableciendo una verdadera red de Bibliotecas conectadas con la dirección técnica de Bibliotecas Populares de la Generalitat, y creó por Decreto el «Servicio de Bibliotecas del Frente», de cuya organización y cuidado se encargó la «Comisión de las Letras Catalanas» del Departamento de Cultura.

Podemos decir ahora que este «Servicio de Bibliotecas del Frente» cubrirá pronto las necesidades de lectura de nuestro ejército, de este ejército popular regular, que es la continuación de aquellas primeras milicias gloriosas.

La «Comisión de las Letras Catalanas» que es reflejo oficial de todos los escritores anti-fascistas adheridos a las dos grandes sindicales U. G. T. y C. N. T. de acuerdo con la Dirección técnica de Bibliotecas, ha estructurado el «Servicio de Bibliotecas del Frente» a base del plan siguiente:

Ha sido instalado en el local de la Comisión de las Letras Catalanas un depósito Central de libros. Las adquisiciones que se hacen a cargo del Departamento de Cultura así como los donativos y las aportaciones de todo Cataluña se centralizan en este Depósito principal, donde se ocupan del registro y catalogación Bibliotecarias de la Generalitat. Los libros son seleccionados y los que van destinados al frente se encuadernan y se preparan para el servicio de préstamo, poniendo un sobre en la cubierta interior donde van dos fichas, una para el libro y otra para el catálogo de las sub-centrales. Se etiquetan de acuerdo con un sistema simplificado de clasificación quinquenal que pueda facilitar el préstamo sin complicación. Y se pasan al registro de «salida». Del depósito central los libros han de ir a las Bibliotecas de los Cuarteles de Barcelona (servicio que está organizándose) y a los Campos de movilización del interior del territorio. Del mismo depósito central salen expediciones hacia las dos sub-centrales para nutrir los frentes. Este servicio ya funciona. Se han establecido dos grandes depósitos en Cervera y en Tarragona. Los envíos iniciales comprenden diez mil volúmenes para cada una de estas sub-centrales, al frente de las cuales hay Bibliotecarias titulares de la Generalitat. Cervera surte los frentes Norte y Centro, y Tarragona el frente Sur de Aragón. De estas sub-centrales, las Bibliotecarias de acuerdo con la Dirección Sanitaria de «Sanidad de Guerra» del Departamento de Defensa, han instalado seis Bibliotecas en seis Hospitales de Sangre del frente: Barbastro, Monzón, Sariñena, Fraga, Caspe y Alcañiz, con un depósito de mil volúmenes en cada Hospital.

Y desde estos depósitos se nutren las Bibliotecas de avanzada, doce hasta el presente y ocho más en organización que pronto podrán funcionar. Las doce primeras son servidas por unas Librerías móviles, de hierro y madera construídas en Barcelona y proyectadas expresamente para esta finalidad por el grupo G. A. T. C. P. A. C., de capacidad para doscientos cincuenta volúmenes, y una veintena de revistas, y cada librería con un fichero-catálogo, retratos, postales, etc. Cada mueble tiene un estante especial para las ediciones de la Generalitat donde van todas las publicaciones del Comisariado de Propaganda. Estas librerías son fácilmente transportables por dos hombres. Su contenido se renueva constantemente bajo la vigilancia de las Bibliotecarias afectas al servicio. Las primeras Bibliotecas de avanzada han sido destinadas a Boltaña, Apies, Vicién, Siétamo, Alcubierre, Granyén, Bujaraloz, Monegrillo, Pina, Híjar, Montalbán y Azuara. La estabilidad de estas Bibliotecas en estos lugares depende de los movimientos de rectificación de los frentes. Los soldados que no encuentran en el catálogo el libro que quieren, pueden pedirlo y el Servicio se lo proporciona rápidamente si existe en los depósitos





Centrales y Sub-central, y sinó es enviado del fondo de la Biblioteca de Cataluña. El servicio de préstamo está previsto para satisfacer todas las necesidades de los lectores de los frentes. Hasta ahora los catálogos contienen obras catalanas, castellanas y francesas. Confiamos recibir muy pronto lotes importantes de libros franceses, que nos ofrecen nuestros amigos de Francia (editores y compañeros del Frente Popular) así como obras en otros idiomas que nos han anunciado amigos de todo el mundo. Confiamos que este Servicio iniciado con veinte mil volúmenes, adquiridos por el Consejero de Cultura de la Generalitat, gracias a los donativos y aportaciones de los catalanes y de nuestros amigos del extranjero llegará muy pronto a una cifra importantísima. Cubiertas las necesidades del frente, inmediatamente se extenderá esta red de Bibliotecas a los aeródromos, hospitales de sangre de la retaguardia, lugares de reposo y sanatorios e igualmente a casas de convalecencia, cuyo emplazamiento en el interior hará posible sean atendidos gracias a las Bibliotecas Populares de la Generalitat y de otras Bibliotecas Populares, como las de las Cajas de Ahorro, Municipales etc. allí donde ya funcionan y que se han ofrecido desinteresadamente para ayudar a la eficacia del servicio. He aquí cuáles son los gases que Cataluña prepara para obtener la victoria. Nuestros hombres del frente en las horas que no luchan en las trin-

cheras no quedan inactivos, sinó que pueden recogerse en unas trincheras interiores donde parece infinitamente lejano el sonido de la batalla y muy cerca el arco de paz indispensable al espíritu, para recobrar la serenidad para la lucha.

Se acerca la celebración en toda Cataluña de la Fiesta del Libro. Este año probablemente el que antes era Día del Libro se transformará en Fiesta del Libro que durará tres días. Tres días que todos los catalanes se acordarán que a nuestros luchadores del Frente no les puede faltar este pan espiritual de la lectura y querran contribuir con un alud de volúmenes al «Servicio de Bibliotecas del Frente» que aspiramos pueda servir de ejemplo a todos aquellos que acusan a los antifascistas, que acusan a los que trabajamos por la victoria del pueblo, de perseguidores y destructores de la cultura. Que estas Bibliotecas nuevas, que esta red de más de cuarenta bibliotecas que están estructurándose, sea nuestra respuesta. Y nuestro orgullo.

FRANCISCO TRABAL

El idioma catalán en la cultura

La obra cumbre del renacimiento de nuestro pueblo ha sido la de forjar un idioma que fuese instrumento adecuado para el desenvolvimiento de una cultura catalana. Llevar a cabo una tal empresa era objeto arduo, pues no se trataba de restablecer el idioma medieval, sino de forjar el lenguaje moderno que aquél hubiese llegado a ser sin los largos siglos de decadencia nacional y la supeditación a un idioma forastero; en todo aquello en que el catalán actual se separaba del antiguo, era necesario poner en claro qué innovaciones eran debidas a la influencia del español y cuáles eran frutos de las tendencias renovadoras del mismo catalán; era necesario depurar y enriquecer su léxico recurriendo al arcaísmo y al neologismo, enderezar su sintaxi, modernizar y unificar su ortografía. Todo esto ha sido realizado gracias al esfuerzo constante de los escritores y filólogos del renacimiento, y sobre todo, últimamente, a los trabajos del Instituto de Estudios Catalanes. Cataluña poseía, al fin, un idioma que podía figurar dignamente al lado de los demás idiomas de cultura. Pero para los Gobiernos de la Monarquía era inútil haber llevado a cabo el enderezamiento del catalán; éste continuaba siendo tratado como el más humilde de los lenguajes provincianos. Y fué necesario la venida de la República para que fuese admitido en la escuela, en la Universidad, en los organismos oficiales; para que, en fin, le fuese reconocida la oficialidad dentro del territorio de Cataluña. Pero falta aún que le sea reconocida en todas las tierras hispánicas de habla catalana.

Pompeu Fabra

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS CATALANES



Fué creado no como una Academia más ni para hacer obra docente en competencia con la Universidad: su función primordial, «la investigación científica de todos los elementos de la cultura catalana», es decir: este Instituto —órgano permanente de acción y de producción— tenía que fijar nuevas directivas a la alta cultura, recoger y coordinar esfuerzos dispersos, dotar al país de aquellos útiles de trabajo que le permitiesen dialogar con los primeros centros científicos del mundo. En crearlo, Prat de la Riba y sus colaboradores atendieron las disciplinas históricas y de erudición que contaban aquí con un ambiente más preparado. Y, en 1907 nacía la actual Sección Histórica que empezaba la obra previa de seriar, catalogar y proteger nuestro patrimonio espiritual; organizaba misiones de estudio; creaba a la Península la ciencia de la Prehistoria; iniciaba la publicación de corpus de arqueología literaria e histórica; ponía los cimientos de la gran Biblioteca.

Las directivas seguidas por la Sección primitiva fueron reforzadas con la fundación de la de Ciencias y la Filológica en 1911. La de Ciencias ha tenido que actuar sobre terreno mucho menos explotado, en general, que la historia y la arqueología; eso supone más esfuerzo. Tarea propiamente suya ha sido, ultra la publicación de otros tantos **corpus** científicos como la **Fauna** y la **Flora de Cataluña**, y series de filosofía, matemáticas, biología etc., la



realización de trabajos de investigación, establecimiento de laboratorios, estructuración de diversas ramificaciones de la ciencia. La tarea de la Filológica es demasiado conocida para que sea necesario ponderar lo que representa para Cataluña: unificación de la ortografía, depuración del léxico, fijación del lenguaje literario, publicaciones básicas como la gramática de Fabra, **Diccionario Aguiló, Boletín de Dialectología**, preparación del Diccionario general.

El Instituto irradia aun su acción mediante filiales y otros centros de trabajo intervenidos científicamente por él. Los Concursos y Premios que tiene establecidos constituyen otro aspecto de la protección a la ciencia y un fuerte estímulo para los devotos de la cultura. Mas allá de las fronteras la obra del Instituto fué recibida con simpatía y respeto ya desde sus comienzos. Su reputación está hoy asegurada. Sus publicaciones son solicitadas en intercambio y sus hombres han sido llamados a ocupar altos puestos permanentes, en centros como la Unión Académica Internacional en el año Polar, etc.

Dentro de pocos meses se cumplirán 30 años en que la primitiva célula del Instituto se reunía modestamente en un pequeño local, hoy día despacho de Pompeu Fabra. Ahora se está haciendo el traslado al Palacio de la Convalecencia adjunto al venerable edificio del ex-Hospital de la Santa Cruz a punto de ser ocupado también por la Biblioteca de Cataluña, hija gloriosa del Instituto. El camino recorrido es largo, la obra fecunda y los libros publicados llegan cerca de los 200. Nunca le ha faltado a esta obra la protección magnífica de las autoridades populares y la colaboración de diversos sectores de estudiosos y de mecenas que han contribuido a intensificar su vida científica o que la han sostenido económicamente en época de prueba.

El Instituto que tiene conciencia de lo mucho que hay aún para hacer espera que con la instalación definitiva en sus nuevos locales empezará otra etapa de su vida, etapa de superación dentro una era de prosperidad de la Patria libertada.

R A M O N D ' A L Ò S





EL ARTE CATALAN MEDIEVAL EN EL MUSEO

Háblase mucho, con motivo de la exposición de arte catalán medieval organizada en el **Musée du Jeu de Paume**, de Paris, de esta bella y singular manifestación allí expuesta, resultado de los esfuerzos que se están realizando para la reconstrucción crítica de un movimiento artístico totalitario, que se inicia con una original y característica pujanza de expresión, en la segunda mitad del siglo X, gana en esplendor lo que pierde en autonomía durante el período nacional de la historia de Cataluña, entre los siglos XIV y XV, bajo la influencia de causas políticas adversas, se reconcentra, se encoge y muere, en pleno apogeo del Renacimiento italiano, sin haber dado, debido a esa frustración, casi instantánea la flor de sus más grandes posibilidades.

Esta reconstrucción crítica, en la que deseáramos interesar a los claros espíritus franceses que tanto laboran por la historia del arte (son ya muchos, entre ellos, los que la conocen y los que cooperan a su estudio) no ha sido concebida claramente hasta comienzos del siglo XX. Puede decirse que nuestro Renacimiento literario desconocía, prácticamente, la existencia del movimiento artístico catalán medieval, y cuando a mediados del siglo XIX, se reavivan la pintura y la escultura de nuestra tierra, ignoran, sus nuevos artistas, incluso los nombres de los que en el período nacional habían brillado en las filas de una tradición hermética ya olvidada. Por ello, en nuestro país, no ofrecen sino un menguado interés provincial los museos y las escasas instituciones nacidas y organizadas a su alrededor, hasta principios del siglo XX. Las iniciativas de Flaugier, en la **Escuela de Artes Nobles**, la creación del **Museo de Santa Agata**, nutrido por la Academia de Buenas Letras con los despojos artísticos de la quema de conventos (1835), las tentativas, en parte didácticas, de Pellicer y Sampere i Miquel, tras la Exposición Universal (1888), no son, en realidad, antecedentes del Museo actual, orientado por la concepción exacta de la citada reconstrucción crítica.

Fué el Ayuntamiento de Barcelona quien al crear, en 1902, el **Museo Artístico Arqueológico**, y colocarlo bajo el Patronato de la **Junta Autónoma de Museos**, puso la primera piedra de esta obra. Aún fué perturbada durante algún tiempo, la obra de la Junta —que desde 1907 era mixta de Ayuntamiento y Diputación Provincial— por la intención didáctica de una colección de reproducciones y por el provincialismo de los que, tan sólo, ambicionaban imitar, en pequeño, las grandes colecciones del Prado, del Louvre, de los Oficios y del Museo Británico, (pues no conocían otras). Pero la iniciativa del **Institut d' Estudis Catalans**, que hizo sacar copias de las pinturas

románicas en las iglesias de algunos valles pirenaicos, publicándolas precedidas de sabios comentarios, y los estudios de los eruditos catalanes que proclamaban, cual impensada revelación, los nombres de los grandes maestros medievales, junto con los progresos del sentimiento nacional, orientaron definitivamente la formación del Museo y las investigaciones históricas de cara a la comprensión, de día en día más completa, de un movimiento artístico totalitario que era preciso reconstruir.

Todo el mundo puso manos a la obra, unos con el fervor patriótico que, aun exagerando, la antigüedad de los hallazgos, sólo sabía verlos como una manifestación local y casi única, y otros con el instinto grosero e interesado del coleccionista que manda limpiar, pulir, y, en resumen, embardurnar la obra de arte para que produzca mejor efecto. La Junta Autónoma de Museos ha impuesto el respeto a la obra de arte primitiva y justo es constatar que, actualmente, posee una de las colecciones de arte románico más auténticas e ingenuas por la línea y el color, presentado, con frecuencia, en su pristina expresión.

El Museo de la Junta instalado, al principio, en la confusión del Palacio de Bellas Artes, pudo ser objeto de una primera ordenación cuando sus obras de arte quedaron reunidas en el Arsenal de Artillería de la Ciudadela, en los comienzos de su adaptación a Palacio Real. Mas cuando el primer Gobierno de la Generalitat de Catalunya quiso establecer el Parlamento Catalán en el edificio de la Ciudadela, obtuvo del Ayuntamiento de Barcelona la cesión al Museo del Palacio de Montjuich, el mayor de la última Exposición, ello permitió organizar en su planta baja, y sistemáticamente, el Museo del arte catalán medieval, sin otro resto del antiguo desbarajuste que la adición de algunas salas que serán desglosadas, en su día, para constituir nuestro primer núcleo de arte barroco.

Al mismo tiempo, el Gobierno de la Generalidad y el Ayuntamiento de Barcelona adquirieron la colección Plandiura, que aumentaba extraordinariamente las series romana y gótica, y el **Instituto contra el paro forzoso** colocaba en el Museo la colección Bosch y Catarineu. La guerra civil ha doblado el fondo del Museo, con las aportaciones del **Servicio de defensa del patrimonio artístico**, que ha salvado de una destrucción probable las grandes obras existentes en los institutos religiosos. Puede decirse que todo lo que resta, hoy, del movimiento artístico medieval catalán se encuentra en poder de la Generalitat, y, en su nombre, en el de la **Comisaría General de Museos**, sucesora de la Junta de los mismos, constituida definitivamente en institución del Estado.

La **Exposición del arte catalán medieval**, celebrada en París, es un reducido compendio de nuestra obra de reconstitución crítica, y sólo faltan en ella algunas obras procedentes de colecciones particulares, relativamente poco interesantes, y cuya catalogación ha comenzado ya bajo los auspicios de la Generalidad.

La formación de este conjunto bien delimitado y armónico, ha podido realizarse gracias al concurso de escritores, historiadores, críticos de arte y políticos, producido por la conciencia de la nacionalidad catalana, íntegra y súbitamente despertada. De otra manera no se concebiría como han podido, en pocos años, encontrar entre sus recursos, siempre insuficientes, las instituciones municipales y provinciales, más de veinte millones de pesetas para dedicarlos a la obra del Museo. Nuestro pueblo ha comprendido que aquel movimiento, ingenuo en su origen, frustrado y terminado dramáticamente, tenía para él un valor inestimable y superior, en mucho, a las cantidades exigidas por su reconstrucción crítica, ello ha permitido la realización de tamaña empresa, uno de los episodios más emocionantes de la cultura occidental, llevado a efecto entre las guerras y las revoluciones de este siglo.

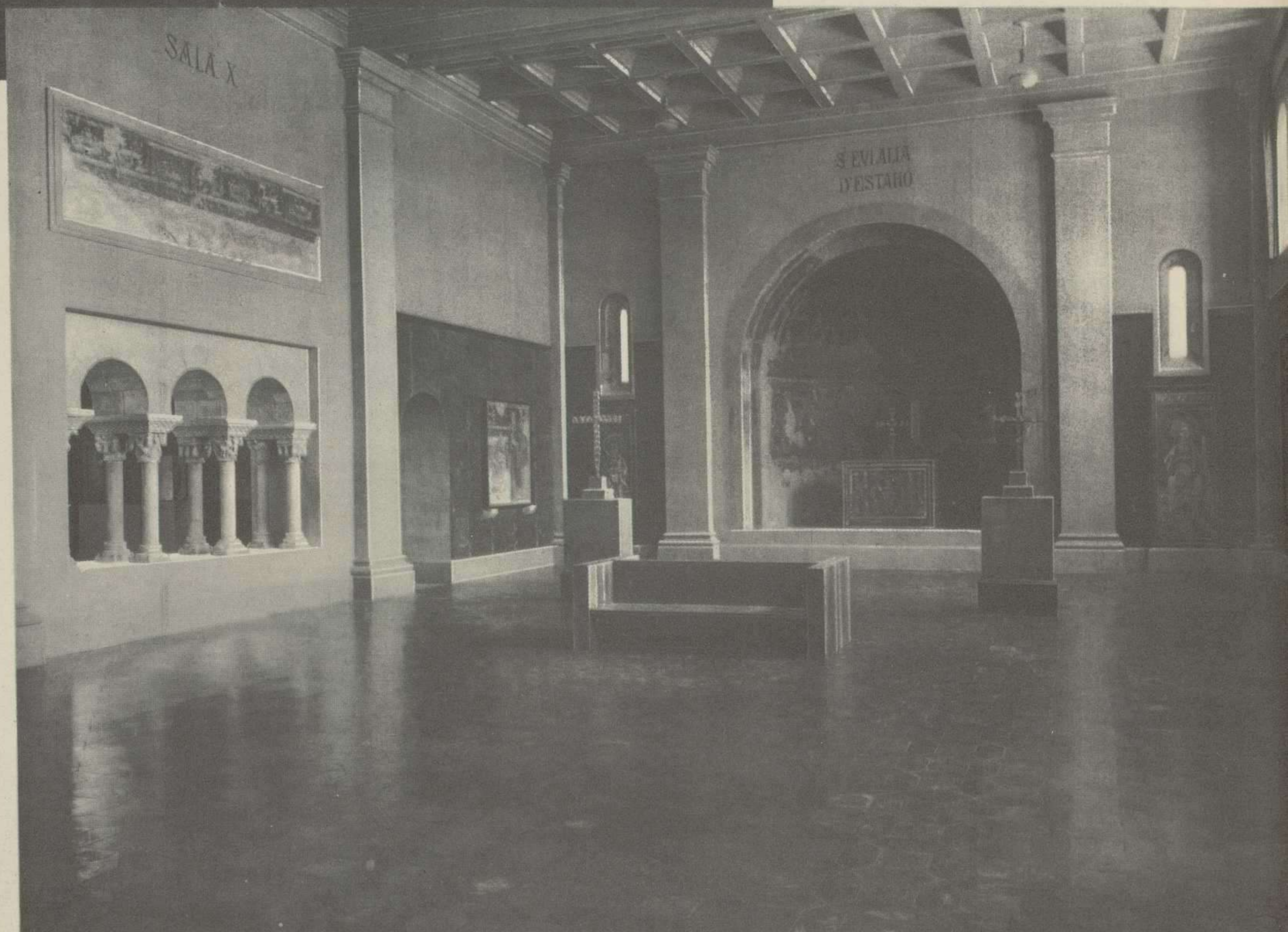
Cuando la falta de comunicaciones y la pobreza del país conservaban intactas, aún, las pinturas murales de las iglesias románicas de los profundos valles pirenaicos, (ya es sabido que lo primero que hace un pueblo cuando sale de una miseria secular, es borrar los viejos restos de su civilización anterior, porque los considera testigos inoportunos de una aborre-



EL ARTE CATALÁN MEDIEVAL EN EL MUSEO

cida indigencia), la **Junta de Museos** aplicó los procedimientos técnicos importados de Italia para arrancar las pinturas al fresco de aquellas iglesias, salvándolas de una destrucción o desfiguración seguras.

La **Comisaría General de Museos de Cataluña** tiene, hoy, perfectamente organizado un gran taller de restauraciones, con personal técnico que conoce y practica los citados procedimientos importados de Italia, y ha conseguido perfeccionar toda clase de métodos para obtener la conservación de las pinturas sobre tabla o tela y el saneamiento de la madera en las obras escultóricas de talla. La orientación de este taller comprende la limpieza de los engrudos superpuestos por la injuria del tiempo, la purificación de los materiales y un sagrado respeto a las líneas y colores



de la obra primitiva, sin que trate de suplir lo que definitivamente se ha perdido y marcando con un hilo de araña, casi imperceptible, lo que es preciso añadir para la bella visualidad de la obra artística.

En las casas del Pueblo Español, debidamente reforzadas y adecuadas, había organizado la Junta, y sostiene ahora la Comisaría, sus oficinas y la Dirección general de los Museos, así como una **Biblioteca de libros de arte** que comprende secciones de crítica, historia, iconografía y técnica, y el **Monetario** que tiene una instalación y una dirección autónomas. Las series de pintura y escultura catalanas del Renacimiento (siglo XIX) se encuentran en el segundo piso del **Museo de Arte de Cataluña**. En el Palacio de Pedralbes, titulado **Museo de Artes Decorativas**, hay las series de las artes industriales, una colección extremo-oriental, otra de indumentaria, especialmente romántica, y algunas muestras de mobiliario y decoración desde el siglo XVIII hasta la fecha. En la antigua Capilla Real de Santa Agueda, a la cual fueron adicionados al Palacio Mayor vecino y el de los «Padellassos», ambos en vías de restauración, gótico el primero y bello ejemplar del Renacimiento el segundo, piensa instalar la Comisaría magníficas colecciones de nuestro arte santuario. Quedan aún los tejidos, que por su riqueza y abundancia permitirán organizar uno de los más completos Museos de Europa, y las series de cerámica y vidrios catalanes antiguos.

Pero la **Comisaría General de Museos**, es, sólo, una de las instituciones ya organizadas por la Consejería de Cultura de la Generalidad, con el fin de llevar a cabo la reconstrucción crítica de nuestro arte nacional. El **Servicio de defensa del patrimonio artístico catalán** ha dado pruebas de su actividad e inteligencia al proceder al salvamento de las obras artísticas que, colocadas en los institutos religiosos y en las casas particulares, corrian peligro, al estallar la guerra. Esta organización conserva y restaura los monumentos, mas no teniendo depósito especial para los objetos mobiliarios, los envía a la Comisaría General de Museos. Así, ésta no admite, ni ha admitido jamás en sus colecciones, otras obras que las adquiridas con las cantidades que la Generalidad y el Municipio de Barcelona ponen a su disposición, las que recibe por donativo voluntario de sus propietarios y las que le son enviadas por el **Servicio de defensa del patrimonio artístico**. El **Institut d'Estudis Catalans**, ha dirigido, hasta ahora, las excavaciones de Ampurias, pero transmite todos sus hallazgos a la Comisaría del **Museo arqueológico** que recoge y ordena, en otro de los palacios de Montjuich, las series de arte anterior a la aparición del románico, período éste que coincide con la formación de la nacionalidad catalana.

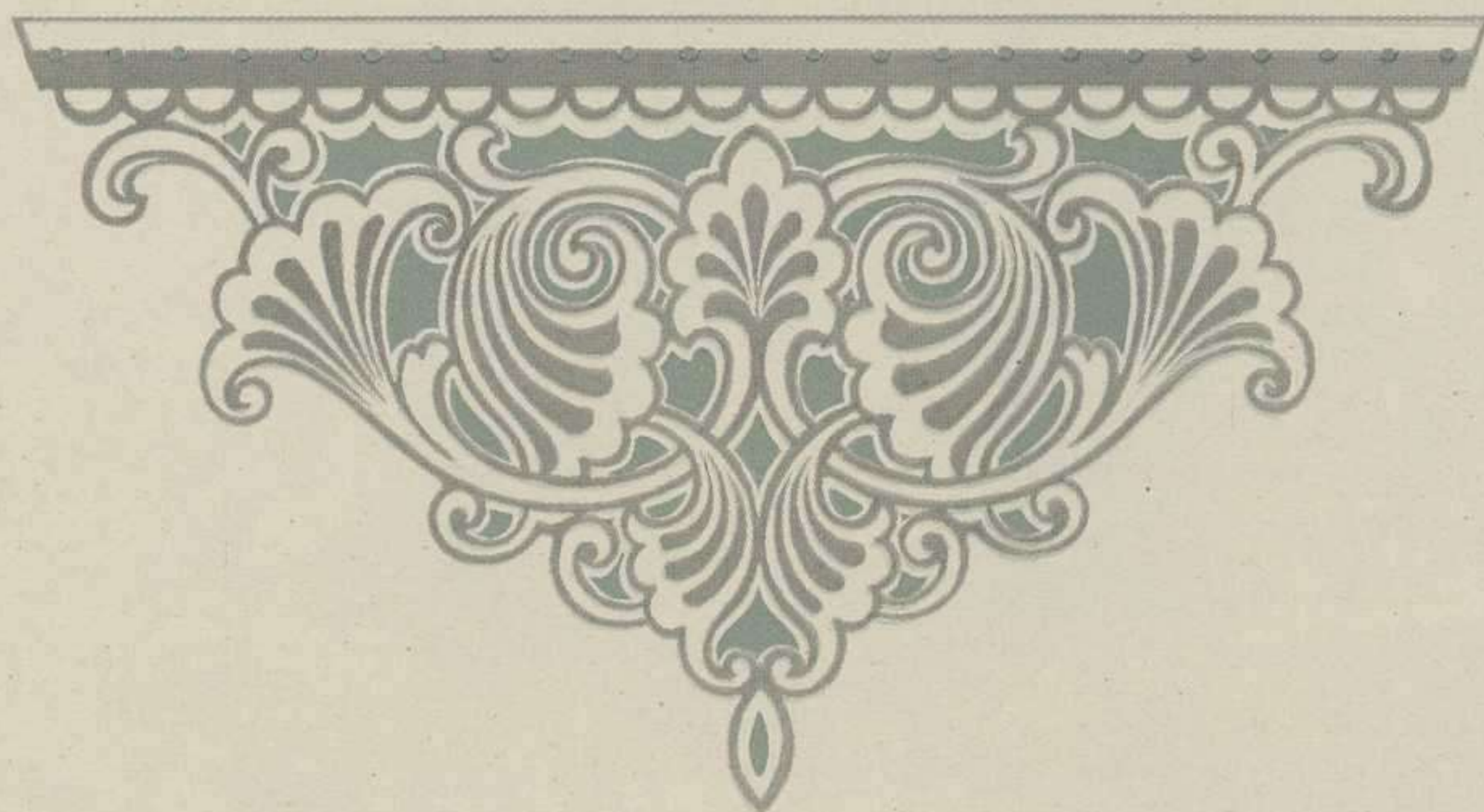
La Generalitat de Catalunya ha sabido interesar, así, en esta obra ordenadora del tesoro artístico, tanto a las corporaciones científicas como a las entidades populares. Al día siguiente de haber estallado el último movimiento sedicioso, salía de Barcelona, hacia todos los lugares de Cataluña, una larga caravana de automóviles, con la finalidad concreta de salvar y recoger los objetos artísticos, cuya situación conocíamos ya por las fichas del servicio de conservación de monumentos. Pese al desorden y a la incoherencia de todas las reacciones violentas ocasionadas por la rebelión militar, son muy escasos los objetos mobiliarios destruidos. Las Catedrales de Barcelona, Gerona y Tarragona están intactas, los grandes monasterios de Pedralbes y Montserrat, los de Poblet y Santes Creus, en vías de reparación, no han sufrido siquiera, la presencia de las multitudes armadas. Todo el mundo ha contribuído al salvamento de los objetos de arte, a cuya tarea han prestado, sin excepción, su concurso, las sindicales obreras.

Débase tal resultado al fervor patriótico que los fundadores y ordenadores de los Museos habían sabido comunicar al pueblo, el cual ha comprendido que se trata de una obra de reconstrucción nacional. Esta es una de las más bellas justificaciones de nuestra libertad. Y los críticos y técnicos, por su parte, han comprendido que el **Museo de Arte de Cataluña** no podía ser un gran almacén de pinturas y esculturas sino un intento integral de presentación de todas las manifestaciones artísticas en un ambiente que las restituya a una vida aparente. El interior del Museo, en su sección medieval, había sido reconstruído para adaptarlo a las necesidades climáticas, por decirlo así, de la obra expuesta. Las salas tomaban, cuando era preciso, una apariencia de iglesia románica, con los ábsides, las columnas decoradas, los dinteles de las puertas, los tímpanos y las misteriosas cavidades que recordaban la oscura estancia del **mirab**. No faltaban, en tal ambiente, el arco de herradura, ni el esquema del portal románico, con sus planos reducidos en escala hacia el interior, quizás para presentar un fresco que exigía aquella exacta degradación de superficies; allí encontraban adecuado abrigo las esculturas policromadas, los frontales de altar, los capiteles y las columnitas, recogido todo entre las ruinas, los muebles, las cruces monumentales, los cimborios y baldaquines, los retablos y los ternos litúrgicos.

La exposición que se celebra en París, tiene por objeto presentar, en reducidísimo compendio, una muestra de lo que los catalanes hemos podido reunir para la reconstrucción crítica de un movimiento artístico nacional, hasta ahora casi desconocido o desvalorizado, y es una dramática apelación a los hombres más imparciales de la cultura europea, hecha en nombre de la más pura espiritualidad de un pueblo que no quiere morir.

P E R E C O R O M I N A S

Comisario general de Museos de Cataluña.



*Residencia
de Estudiantes*





Restaurada la Generalitat de Catalunya el año 1931, una de sus primeras preocupaciones fué la de organizar la vida social de los estudiantes, que tanto habían contribuido a hacer posible el nuevo régimen. Estimular y orientar la obra social universitaria, mejorando la vida moral y material de los estudiantes es mejorar y consolidar el soporte de la nueva sociedad, que ha de ser regida por los que hoy acuden a las aulas para formar su personalidad.

Nombrada una ponencia de la Generalidad, fué creado el Instituto de Acción Social Universitaria y Escolar de Cataluña, organismo autónomo, que coordina todas las posibilidades de una acción cultural al servicio de los estudiantes. Cinco son los sectores en los cuales actúa: Primero. La Cooperación y el Intercambio con otras ciudades de España y del Extranjero, en relación con las grandes organizaciones internacionales y adheridas a la Entraide Universitaire Internationale e International Student Service.

Segundo. La documentación y el estudio de los problemas de la organización universitaria.

Tercero. La ayuda a las organizaciones profesionales de estudiantes de Cataluña para iniciativas concretas en la cultura física, los congresos, los campos de vacaciones y de trabajo, de teatro universitario, y en general todas sus actividades específicas de difusión y popularización de la cultura.

Cuarto. La ayuda individual a los estudiantes, mediante la información correspondiente y los subsidios económicos a los que no disponen de medios para seguir sus estudios, con el fin de hacer posible la formación intelectual y técnica de los trabajadores.

Quinto. La vida social de los estudiantes y de los escolares en las Residencias del Instituto, en contacto con los profesores y en un ambiente propicio al estudio y a la formación de su personalidad, libre y consciente de su responsabilidad social.

Desde el 19 de Julio hasta hoy, el Instituto de Acción Social Universitaria y Escolar ha aumentado sus posibilidades y ha extendido el radio de su actuación. El Servicio de Información ha creado una oficina especial dedicada a documentación de política exterior relacionada especialmente con la guerra, que actúa de acuerdo con la Sección de Prensa y Radio del Departamento de Defensa y con el Comisariado de Propaganda de la Generalidad y suministra diariamente a los periódicos de toda Cataluña, a la Radio, a la Prensa exterior y al Gobierno de la Generalidad reportajes que permiten seguir al día el movimiento internacional.

El Instituto de Acción Universitaria y Escolar cuenta con las siguientes organizaciones: Residencia Internacional de Estudiantes (Palacio de Pedralbes), dedicada actualmente a los alumnos refugiados del Instituto Escuela de Madrid, Residencia de Estudiantes (Universidad Industrial). Residencia Profesional Femenina y Residencia de Alumnas de la Escuela de Enfermeras de la Generalidad (Rosellón 167). Cooperativa del Instituto de Acción Social Universitaria y Escolar. Servicio de Información Internacional. Servicio de Abastecimiento, que centraliza todas las compras. Servicio de Intercambio y Viajes. Secretaría de Subsidios para Estudiantes, que dispone de un presupuesto de más de 600.000 pesetas anuales para facilitar el acceso de los obreros y estudiantes sin recursos, a la enseñanza profesional y superior. Secretaría de Relaciones Culturales de la Generalitat de Catalunya. La Asistencia Infantil que posee cuatro Residencias-Escuela, dos en Caldes d'Estrac y dos en Barcelona, dedicadas, ahora, especialmente a los refugiados.

La Residencia de Estudiantes de Tarragona organiza actualmente y tiene en proyecto, la creación de Residencias en las ciudades de mayor población escolar de Cataluña.

El Instituto colabora, en sus diversas actividades, con la Universidad y las Escuelas de Cataluña, las entidades de Cultura Popular y las organizaciones sindicales de profesores y estudiantes.

Desde su fundación, el Instituto sigue, sin ningún desfallecimiento, por este camino de realizaciones eficientes, al servicio del más firme ideal de progreso, que es el de la cultura y el de su acción social para formar una sociedad más justa y por lo tanto más humana.

J O S E F A B A R B A Y G O S É



==== EL

"TALLER

ESCOLA"

==== DE

TARRAGONA

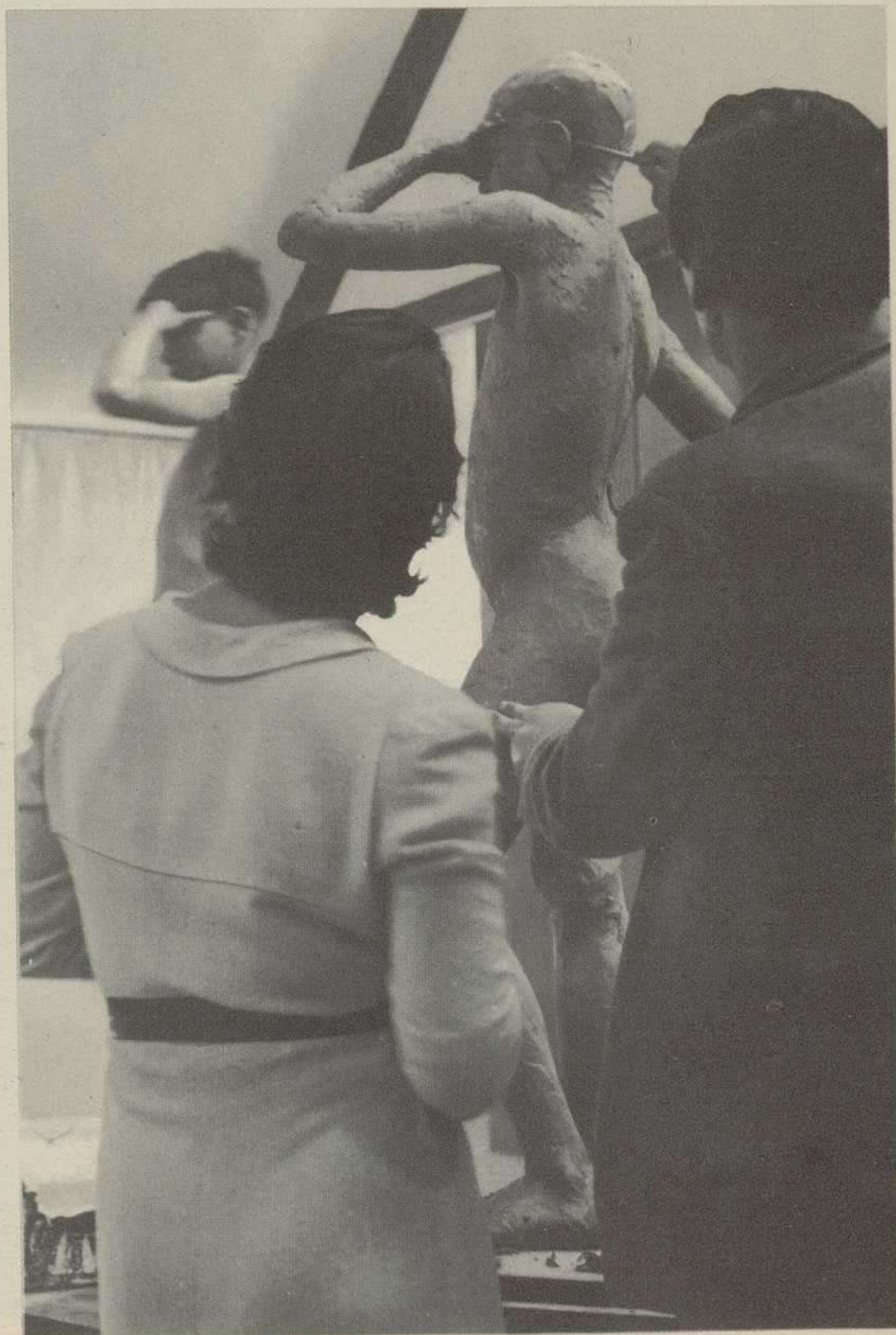
comsol

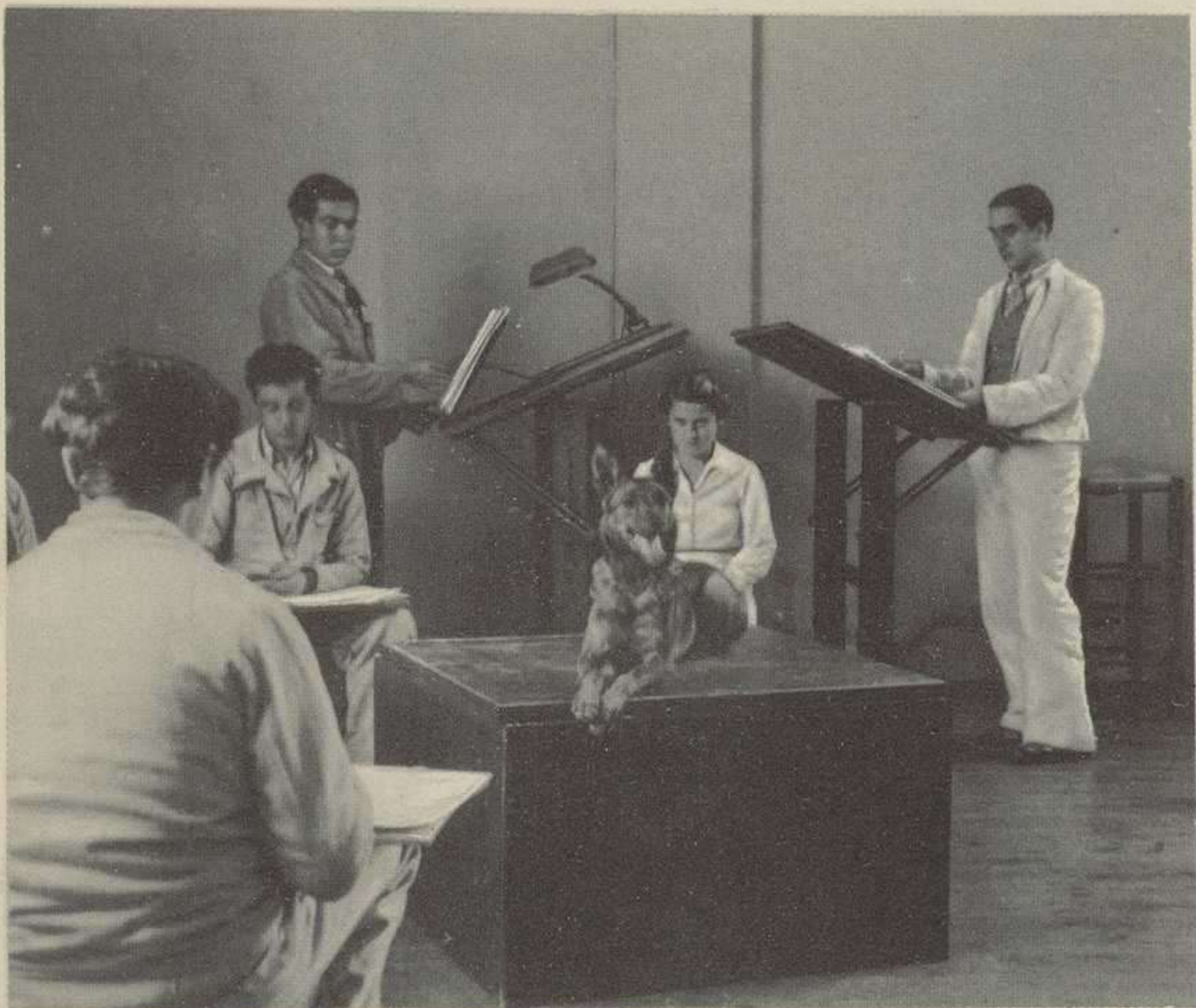


Al tratar de los asuntos de la enseñanza artística en Cataluña, en los últimos tiempos, hemos de buscar los antecedentes en las influencias de Winckelmann que entraron en las escuelas de Bellas Artes de Madrid y de Barcelona, abandonando al barroquismo que había caracterizado a Cataluña en las postrimerías del siglo XVIII. Cánova, en la escultura, por mediación de su discípulo Damián Campanys, y David en la pintura, que entraba con José Flaugier venido a Barcelona para establecerse, canalizó la enseñanza artística hacia un academicismo que representaba la contraposición de la pintura de Goya, de espíritu liberal y democrático. El pintor aragonés se adelantó de un siglo a las realizaciones impresionistas europeas, y casi de un siglo y medio, a las concepciones políticas actuales con las que se acuerda la amplitud de espíritu del pintor aragonés. Bajo el aprendizaje de Lorenzale y de las teorías estéticas importadas de Roma por Pablo Milá y Fontanals, entró en nuestro país el romanticismo realista que se manifestó con una relativa discreción, comparado con el movimiento universal.

La proximidad con París y Roma, centros propulsores del Arte, encaminaba a nuestros becarios y artistas jóvenes, ávidos de aventuras, a crearse una segunda patria en la que se influenciaban de las obras mesuradas de los clásicos y de las manifestaciones revolucionarias que al surgir eran llevadas a Barcelona donde sembraban simientes de nuevas inquietudes.

Así la pintura y la escultura catalana se han desplegado al ritmo de los centros artísticos europeos y las obras de nuestros artistas, aunque personales, han estado sujetas a parentescos internacionales. Martí y Alsina y Mariano Fortuny nos recuerdan a Delacroix y Meissonier; en Benet Mercadé, Joan Llimona y Joaquim Veyreda, presentimos a los pre-rafaelistas alemanes, la melancólica poesía de Puvis de Chavannes y la frescura y armonías de los maestros de Barbizón respectivamente. No tiene nada de extraño, pues, que la promoción de artistas de los 50 años últimos se desarrollasen en la bohemia parisina del Montmartre, y





EL «TALLER-ESCOLA» DE TARRAGONA

estuviesen influídos por aquella serie de **ismos** que se sucedían. Ah, pero aquel impresionismo, luminarismo, cezanismo, cubismo, etc. habrá enriquecido de experiencias, al final muy provechosas, aquellas juventudes que son los maestros de hoy. Por esto el espíritu del artista es ahora menos cerrado, más liberal, y ya no se aviene a hacer un dogma de sus enseñanzas, cada curso invariables, que atentaban contra la personalidad del discípulo; acostumbrado a la luz y al aire, ya no puede admitir unas aulas húmedas, oscuras y tétricas como las de la Lonja de Barcelona que, durante tres cuartos de siglo, han sido Escuela de Bellas Artes.

Hoy las Escuelas de Bellas Artes han de dirigirse hacia el respeto a la personalidad del discípulo, rodeándolo de todos aquellos elementos de estudio que proporciona la naturaleza viva, soleada y amplia de horizontes.

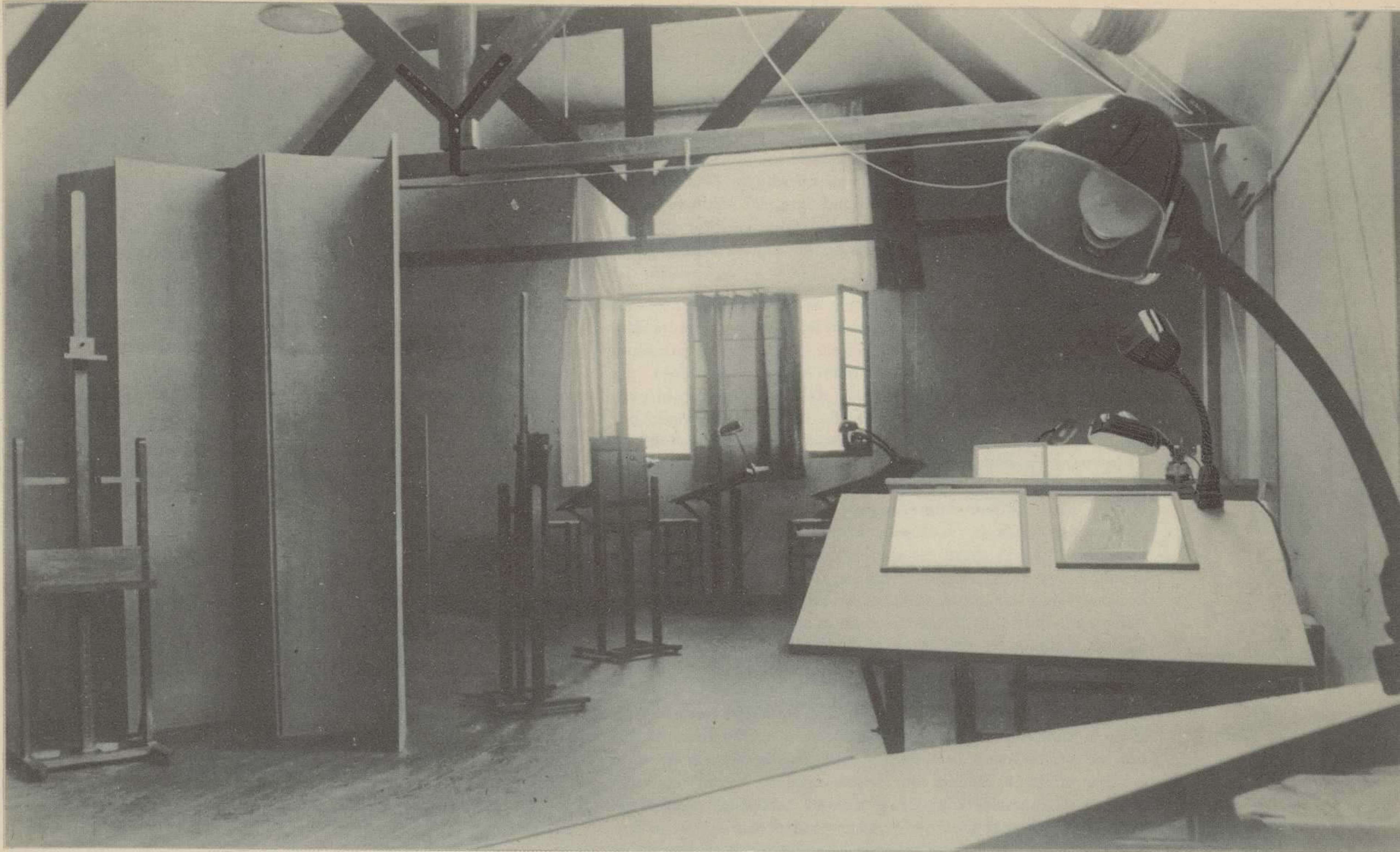
Escuelas de Arte a semejanza del «Taller-Escuela» de Tarragona, son la admiración de conocedores y profanos. Todavía se está estructurando, y ya se presiente el fruto sabroso que en ella se cultiva.

Enclavada en un lugar montañoso a un lado de la ciudad Tarraconesa, mirador de la grandiosidad mediterránea, el «Taller-Escuela» con sus pabellones aislados, aulas de dibujo, pintura, escultura, biblioteca, etc., se alza humilde y magnífico rodeado de arbustos recortados, de árboles frutales, y de plantas floridas.

En la cúspide de la colina, una pérgola acoge a los animales que pacen, ofreciéndose al discípulo que quiere dibujarlos. Caballos, bueyes, vacas y carneros, gallinas y conejos. En el aula de escultura un bello desnudo posa para cinco o seis alumnos que trabajan con religiosidad, con una gran confianza porque el maestro, el amigo, está presente. Más allá dos muchachos pican un bloque de piedra, donde han plasmado una bella composición resultado de una serie de apuntes del natural. En el otro pabellón un perro lobo, yo diría que consciente de su misión, posa inmóvil en medio de un círculo de dibujantes.



campal



En el pabellón de pintura, cinco o seis telas presentan un mismo bodegón realizado con riqueza de claro-oscuro. ¡Quién diría que son obra de estudiantes!

Ignasi Mallol, Joan Rebull, Josep M.^a Capdevila, Enric C. Ricart, Salvador Martorell, quién puede dudar de los resultados eficientes con un profesorado de esta categoría, compenetrado, consciente y amante de la obra que realiza, considerando a los discípulos como amigos, educándolos según su especial idiosincracia, y guiándolos sin exigirles el sacrificio de su propia personalidad. Quién puede dudar del entusiasmo con qué realizan su trabajo los discípulos —unos cuarenta— que desde la primera obra ya son conscientes de lo que hacen, no un ensayo, sino una obra definitiva? Quién puede dudar de los resultados de una compenetración y amistad que se establece entre discípulo y profesor, visitando colectivamente los monasterios de Poblet y Santes Creus, los Museos de Barcelona, de Madrid, del Escorial o de Toledo, o veraneando en una playa o en una montaña disfrutando de una beca bien merecida?

Este «Taller-Escola» hace dos años que funciona, actualmente bajo el patronato de Eduardo Toda, presidente, A. Durán y Sampere, por la ponencia de Bellas Artes, Alomá, por la Consejería de Cultura del Ayuntamiento y por los directores Ignasi Mallol y Joan Rebull, pintor y escultor respectivamente.

El «Taller-Escola» fué fundado en 1934 durante la permanencia en la Alcaldía de Pedro Lloret, impulsado por el Comisario de la Generalidad Pedro Cavallé y por los ex-consejeros de Cultura, Ventura Gassol y Ant.^o M.^a Sbert.

Haciendo honor al momento revolucionario de Cataluña, podemos consignar que las grandes obras de ampliación que se están efectuando han sido empezadas pocos días después del 19 de Julio, siendo alcalde Joaquín Tort y, más tarde, Ramón Boronat, Luis Mestres de Comisario de la Generalidad y José Alumá, Consejero Municipal. Todos ellos son dignos de elogio por haber creado una magnífica institución pedagógica que limita todas las disposiciones disciplinarias a los siguientes artículos:

“El régimen del «Taller-Escola» se basa únicamente en el auto-control de los alumnos, guiados por su amor a la institución y a su prestigio. No hay vigilantes encargados de la disciplina”.

Y después esta adición:

“El ser considerado como alumno no es un derecho, sino un privilegio”.

Visitando el magnífico «Taller-Escola», escuchando las entusiásticas explicaciones de los profesores, hemos sentido profundamente el sentimiento de no tener dieciséis años.

P . C A T A L Á



L A F U N D A C I O

La Fundació Bernat Metge cuenta con quince años de existencia. Desde 1923 lleva publicados más de ochenta volúmenes de obras de autores clásicos, traducidas a nuestro idioma. Cada página catalana lleva enfrente la correspondiente del texto griego o latino, responsabilizándose así para ella como versión, a la vez que invita de tal manera al lector a acudir, con su ayuda, directamente al original.

La intención y el sentido de la noble empresa quedan con esto sólo bien manifiestos: actuar sobre un lenguaje en restauración, sobre un espíritu que se recobra. Hacer, en suma, del principio clásico antiguo algo de intimamente operante en tanto que plasmado y expresado en el lenguaje del sentimiento y el pensamiento catalán. Todos los pueblos de Europa han pasado por este ejercicio de renovación. Cataluña misma había figurado en la avanzada del movimiento humanístico ya desde mediado el trescientos, dando a Europa el gran educador, el lúcido representante de la unidad supernacional que fué Lluís Vives. Si la literatura catalana, por múltiples razones, desde el siglo XVI fué enmudeciendo, lo cierto es que los estudios clásicos, aunque decaídos, tuvieron bastante fuerza para hacerla renacer en pleno Romanticismo. Lo mejor del éxito fecundo de las trovas de Aribau a la Patria (1833) fué debido a la operación del principio clásico. Después de unos siglos durante los cuales había vivido solamente, digámoslo así, por inercia, en el fondo de lo más bello de nuestro cancionero popular, en la famosa oda volvía a operar plenamente: una añoranza difusa tomaba forma, eran eficaces unos sentimientos no en ellos mismos, sino en su expresión, en concentrarse, lapidarios y precisos, en la primera obra poética vuelta a realizar en lengua catalana según una idea absoluta de su perfección. De la escuela mallorquina a Verdguer, de Verdguer a Carner y a los postmaragallianos: la frecuentación de los modelos clásicos ha salvado artísticamente la poesía catalana, es decir: la más apasionada, la más directa afirmación del espíritu catalán en su personalidad; adopciones de obras antiguas han acompañado las producciones originales durante el Renacimiento.

Los estudiosos y los hombres de letras juntados dentro la F. B. M. se propusieron sistematizar esfuerzos hasta entonces dispersos, darles continuidad y responsabilidad conjunta, resolverlos en obra de cuerpo y de masa, por así decirlo. De esta manera, y solamente de esta manera, la eficacia educativa podía ser llevada al maximum. En la historia de la F. B. M. ha habido, y sin duda no ha terminado aún, su período heroico, el mismo, en suma, de toda nuestra cultura, el del tránsito de la improvisación y el autodidactismo al profesionalismo especializado; y es sobre el trabajo y sobre la marcha a la vez que haciendo la obra que el éxito mismo, en suma, confirma cada vez más como urgente. Cada colaborador

ha tenido que probarse a sí mismo, más difícilmente que a los demás su vocación
Y

su aptitud; y todos juntos, preparar la vocación y la aptitud de su público.

De aquí el ensanchamiento gradual, orgánico de la primera idea de la F. B. M. Dada la atonía de la Universidad de Barcelona antes de su renovación autonómica, y a petición precisamente de asociaciones de estudiantes, fueron creadas cátedras de lenguas griega y latina: elementales donde se formasen lectores; y superiores donde los colaboradores futuros pudieran entrenarse en el establecimiento crítico de los textos y en su interpretación literaria fundamental; pensiones para el extranjero completaban la obra de estos verdaderos seminarios de estudios clásicos.

Todo humanismo implica buscar libremente la realidad de sí mismo; sin eso no sería más que un bello juego académico. Los iniciadores de este nuevo humanismo catalán quedaban dentro la orientación realista que habían tomado nuestra cultura y nuestra vida colectiva al doblar del siglo XIX. Catalanismo, para decirlo con la palabra más comprensible, ya no podía significar un paro en la nostalgia del pasado; por los caminos de un apasionado examen, era necesario remontarse pueblo adentro talmente, historia adentro, para desde allí plantearse de nuevo la cuestión de la misión colectiva y en todo caso seguir adelante. Puestos así a reconquistar los mismos orígenes de la personalidad nacional, a hacerlos de nuevo actuales y actuantes hacia el futuro, nuestros humanistas tenían que encontrar de pronto, al lado de la tradición griegolatina, entrelazada con ella, y dándose fuerza y sentido mutuamente, la tradición bibliocristiana; y eso no sólo dentro el sentimiento y el pensamiento colectivos, sino también dentro el estilo colectivo, en el idioma y en el arte.

Esto que nos limitamos en esbozar, explica que la F. B. M. desde sus primeros tiempos se doblase de una Fundació Bíblica Catalana, con la finalidad paralela de dar a nuestro pueblo la versión directa y completa de las Escrituras que aún no poseía, dentro de una intención también primordialmente literaria. Como explica las demás vastas empresas culturales que son la publicación de un repertorio gráfico é historicocrítico de los monumentos de nuestro arte (**Monumenta Cataloniæ**), de una historia política y de una historia literaria de Cataluña, de una Etnología de la Península Ibérica, de una biblioteca de rabinos catalanes etc. Así en torno de la F. B. M. como primer núcleo, se fué constituyendo la nombrada Editorial Alpha, que organizó el trabajo de nuestros humanistas y su difusión industrialmente y comercialmente, si fuese lícito de hablar en tales términos de una empresa deficitaria por generoso principio.

Hoy, F. B. M. y Editorial Alpha están bajo el alto patronaje de la Generalidad en íntimo enlace con los seminarios correspondientes de la Universidad de Cataluña. Para continuar simplemente. Porqué nada, en efecto de tan útil para nuestro pueblo, hay en la encrucijada suprema de su renacimiento, como asegurarle, por cualquier camino que se decida a emprender, el bagaje de sabiduría y de belleza, de tradición esencial, de ejemplos de dignidad y de fortitud, de anhelo siempre insatisfecho de justicia, el tesoro de verdad y de experiencia humanas, en suma, que son los libros, de donde ha fluído originalmente toda la cultura europea. «No mera delectación de la oreja, sino un bien para siempre», lo que el hombre no puede hacer, aparece allí claramente; lo que puede hacer, está allí señalado ilimitadamente. Por eso, si todas las revoluciones han salido de allí en cierta manera imitándose, todas también han aprendido allí a superarse ellas mismas superando las anteriores.

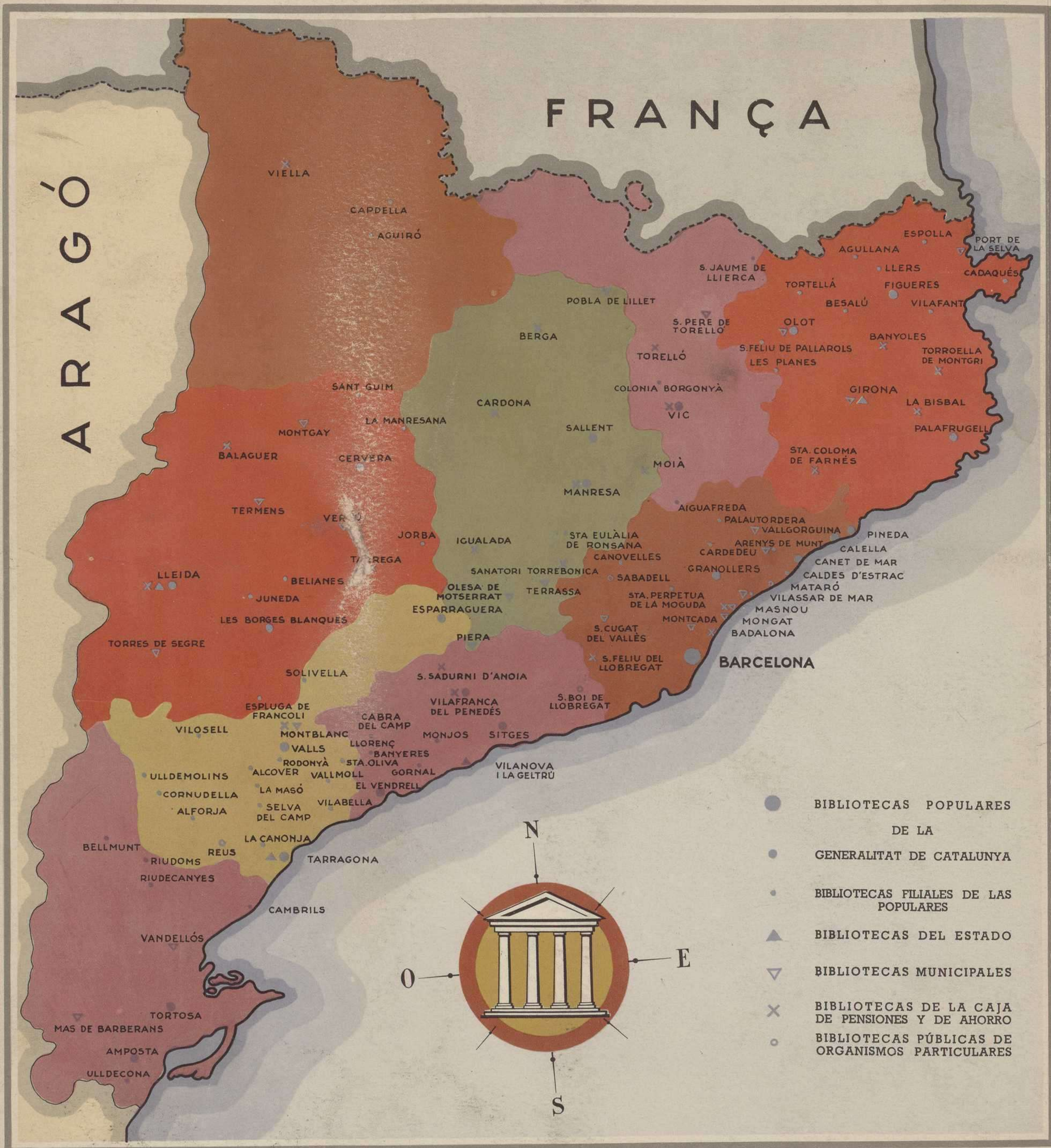
CARLES RIBA
Comisario de la Generalitat de Catalunya a la Fundació Bernat Metge i Editorial Alpha, S. A.

BERNAT METGE

El próximo número de "NOVA IBERIA" constituirá una monografía gráfica de la guerra actual. • Es fácil comprender que es un tema a tratar con la debida discreción, lo cual nos obligará a modificar la parte literaria, reduciendo los textos a comentarios epigráficos. • La calidad de las fotografías permite augurar que "NOVA IBERIA" seguirá superándose, como ha venido haciéndolo hasta ahora en cada número.

NOVA IBERIA

REVISTA DEL COMISSARIAT DE PROPAGANDA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA



MAPA DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE CATALUNYA
EDITADO POR ESTE «COMISSARIAT DE PROPAGANDA»

Se puede apreciar como la red de Bibliotecas se va extendiendo por toda Cataluña y es con orgullo que los catalanes hacemos notar el hecho de estarse ya organizando las bibliotecas de Esparraguera y Palafrugell, y de haberse efectuado las concesiones de las de Lérida y Amposta en estos crueles meses de revuelta y de guerra.